

3089 23
22
24.

UNIVERSIDAD PANAMERICANA

ESCUELA DE PEDAGOGIA
INCORPORADA A LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO



FUNDAMENTACION PEDAGOGICA
DEL EFECTO POSITIVO
DE LAS ACTITUDES AFECTIVAS
PARA LA FORMACION DE HABITOS
INTELECTUALES EN EL NIÑO
DE PRIMARIA INFERIOR

TESIS PROFESIONAL
QUE PRESENTA:
MONICA DADER AGUIRRE
PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PEDAGOGIA

DIRECTOR DE TESIS:
LICENCIADA MARIA TERESA CARRERAS LOMELI

MEXICO, D. F.

1997

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA

A mis padres Ernesto + y Maria Luisa por todo el amor, apoyo y comprension a lo largo de toda mi vida ya que sin ellos no hubiera podido lograr mis anhelos.

A mi hermana Begoña por el cariño y la ayuda brindada en todo momento, y en especial para la elaboracion de este trabajo.

A mis tios Rogelio + y Maria Eugenia por su amor y apoyo incondicional

A mi abuela Eugenia por su cariño y presencia.

A Gabriela Cobo por ser mi amiga a lo largo de tantos años asi como por su apoyo y ayuda sincera.

A mis amigos Toño, Iliana, Manoly, Ana Laura, Pilar y Ana Adriana por su amistad, por su presencia y apoyo incondicional en todo momento.

A Tere Carreras por su paciencia, cariño y ayuda profesional para llevar a cabo la realizacion de mi tesis, así como por su presencia a lo largo de mi formacion integral

A la Universidad Panamericana por la valiosa formacion humana y profesional que me brindó a lo largo de estos cuatro años.

INDICE

<u>INTRODUCCION</u>	1
<u>I. EDUCACION Y PEDAGOGIA: UNA NECESIDAD EN NUESTRO PAIS</u>	5
I.1 Definición Etimológica y Real de Educación	6
I.2 Definición Etimológica y Real de Pedagogía	11
I.3. Importancia del Proceso Educativo	16
<u>II. INFLUENCIA DE LA AFECTIVIDAD COMO ELEMENTO CONSTITUTIVO DE LA PERSONALIDAD EN LOS PRIMEROS AÑOS DE EXISTENCIA Y PREPARACION PARA LA VIDA</u>	20
II.1 Aspecto biológico en el desarrollo del niño	20
II.2 Aspecto cognoscitivo en el desarrollo del niño ..	22
II.2.1 Desvanecimiento del sincretismo y aparición de la capacidad para analizar detalles	33
II.2.2 Símbolos Mentales	34
II.2.3 Los comienzos de la representación en el -- pequeño escolar	36
II.2.4 Tipos de significantes	36
II.2.5 Formación de conceptos	38
II.2.6 El egocentrismo infantil	40
II.3 Aspecto socioafectivo en el desarrollo del niño	42
II.3.1 Elección de compañeros de juego y trabajo- participación y establecimiento de re --- glas	42
II.4 Aspecto psicomotriz en el desarrollo del niño ...	44
II.4.1 Percepción corporal e identificación de las partes del cuerpo	46

II.4.2 ¿Qué es la afectividad?	49
II.4.3 Las cuatro experiencias afectivas más importantes	52
II.4.3.1 Concepto de emoción	53
II.4.3.2 Sentimientos y pasiones	56
II.5 La emotividad infantil: mayor emotividad que en el adulto	60
II.6 Traumatismos afectivos	62
II.7 Atenuación de la emotividad	63
II.8 Las primeras emociones del niño	63
II.8.1 El miedo y la timidez	64
II.8.2 La cólera	65
II.8.3 La emoción tierna	66
II.9 Los diferentes tipos emocionales	66
II.9.1 La indiferencia afectiva	67
II.9.2 La sensibilidad exagerada	68
II.9.3 La sensibilidad inestable	69
III. <u>EL PAPEL DE LA FAMILIA EN LA EXISTENCIA HUMANA</u>	71
III.1 La familia: Primera comunidad Educativa	77
III.2 Ambiente familiar y educación de los hijos ...	84
III.3 Familia y sistema educativo	86
III.4 La educación de la familia	87
III.5 Una educación para las relaciones familiares	90
III.6 Comunicación familiar y desarrollo de la personalidad en el niño	93
III.7 Relación y comunicación en las primeras etapas de desarrollo	94
III.8 Relación y comunicación en la edad escolar ...	99
III.9 La comunicación entre los padres	101
III.10 Responsabilidad de la familia en los primeros años de la vida del niño	102

III.11 El ámbito familiar como primera fuente de estímulos educativos	104
III.12 La familia y el mundo de la afectividad	106
III.13 Preparación de los padres en el desarrollo y educación de sus hijos	109
III.14 Los padres como sujetos de formación	110
IV. <u>LA FUNCION DEL HABITO</u>	112
IV.1 La función del hábito entendida como costumbre	112
IV.1.1 Los acostumbramientos	113
IV.2 Los hábitos de autonomía personal: Su adquisición en el hogar	116
IV.3 ¿Qué son los hábitos?	116
IV.4 ¿Qué es la autonomía?	117
IV.5 Los hábitos en la familia	118
IV.6 Los hábitos de autonomía personal	119
IV.7 Proceso de adquisición de los hábitos	121
IV.8 El desarrollo de la inteligencia, el despertar intelectual	124
IV.9 Las aportaciones psicológicas de Piaget	130
IV.10 Los aspectos biológicos de la teoría de Piaget	131
V. <u>ELABORACION DE UN MANUAL DIRIGIDO A PADRES DE FAMILIA CON EL FIN DE PROPORCIONAR ORIENTACIONES PEDAGOGICAS</u>	133
V.1 Objetivo general	134
V.2 Definición del problema	134
V.3 Definición de la población	134
V.4 Definición de la muestra	134

V.5	Diseño del instrumento	135
V.5.1	Definición de áreas	135
V.5.2	Justificación del instrumento	135
V.6	Planeación del instrumento y pilotaje	136
V.7	Aplicación del instrumento	136
V.8	Detección de necesidades	143
V.9	Análisis cuantitativo	144
V.10	Análisis cualitativo	165
V.11	Aportación didáctica	167
V.11.1	Justificación del manual	167
V.12	Manual dirigido a padres de familia con el - fin de dar orientaciones pedagógicas	169
V.12.1	Objetivo general del manual	169
 <u>CONCLUSIONES</u>		 183
 <u>BIBLIOGRAFIA</u>		 187

INTRODUCCION

Los padres y los profesores deben efectuar la tarea educativa y crear una atmósfera que garantice el desarrollo afectivo -- social e intelectual de los niños.

Desafortunadamente la escuela tradicional suele dar más importancia a la instrucción y al aprendizaje de información, ya que enfoca el desarrollo cognoscitivo desde un punto de vista estrecho y deja de lado el desarrollo afectivo, el cual repercute de manera determinante en la vida futura de cada individuo.

Se debe estar consciente de que atender trastornos emocionales en la edad adulta resulta más difícil que proporcionar -- condiciones favorables durante los primeros años para formar individuos sanos.

Se ha comprobado que en gran medida la capacidad para aprender está condicionada por las emociones, la salud y las experiencias vividas; de ahí que la sociedad tenga la obligación primordial de apoyar y orientar a los niños para que alcancen los valores individuales y sociales que permiten la preservación del grupo social.

Actualmente se alude mucho acerca de la educación y de la importancia que ésta tiene en el desarrollo integral de cada individuo, y es en la formación de este hombre nuevo y pleno, -- en donde ésta desempeña un importante papel.

Por todas estas razones se propone tratar el problema de la -- Educación Afectiva en la familia como condición para la formación de hábitos intelectuales en la primaria inferior (pequeño escolar), siendo esta etapa la ideal para la formación de éstos, ya que es cuando se adquieren los hábitos de conducta, de pronunciación de idiomas, cualidades morales etc; así como también los intelectuales, los cuales son el objeto de estu--

dio en este trabajo de investigación; además porque los hábitos infantiles forman la base sobre la que han de desarrollarse los posteriores.

Siendo el hábito un modo de conducta adquirido, sería imposible aprender sin él y no podría aprovecharse la experiencia. Los hábitos son condiciones de eficiencia intelectual que actúan en dos formas:

- Restringen el alcance del entendimiento.
- Fijan sus límites

En cuanto se convierte por completo en rutina, encierra de manera tan efectiva el pensamiento que toda formación de hábitos trae consigo el principio de una especialización intelectual.

Por otro lado se juzga conveniente examinar conceptos básicos referentes al comportamiento humano, en particular aquellos que tratan de desentrañar los misterios del afecto y la interacción de los individuos.

En la parte teórica se muestra como el individuo atraviesa--- por diferentes etapas de desarrollo; siendo el desarrollo general manifestado en una serie de cambios en la estructura y función del organismo; es un proceso que va desde el nacimiento hasta la madurez, dicho proceso algunas veces es favorecido y otras obstaculizado por la familia y el medio social.

Es importante tener en cuenta que las facultades de orden intelectual, afectivo y social, necesitan tanto de la maduración de los procesos orgánicos como de la relación con los factores externos.

En la parte práctica se sugieren condiciones para estimular-- dicho proceso.

La inquietud personal al respecto, que al mismo tiempo constituye el objetivo del presente trabajo, es la de motivar a los padres de familia a profundizar en el conocimiento acerca de-

que la afectividad y la inteligencia son fenómenos paralelos y entrelazados, planteando la necesidad de que los padres no pierdan de vista que en la infancia, la conjunción de los sujetos afectivos y cognoscitivos conforman al sujeto social, y el desarrollo integral del educando sólo es posible si se consideran los aspectos afectivos, sociales, e intelectuales. Así pues se ha dividido el presente trabajo en cinco capítulos:

En el primero se trata el tema de la Educación, proporcionando una idea general de lo que se entiende por ésta, así como de la descripción del proceso educativo y de los elementos -- personales que intervienen en él.

A su vez también se trata el tema de la Pedagogía partiendo de las perspectivas del educando y del educador.

En el segundo capítulo se fundamenta acerca de la influencia de la afectividad como elemento constitutivo de la personalidad en los primeros años de existencia y preparación para la vida. Se mencionan también las principales características de las esferas o áreas de desarrollo del niño que atraviesa por la segunda infancia.

En el tercer capítulo se argumenta sobre la Educación Familiar, del papel de los padres y familiares en la existencia humana y de los objetivos de la misma.

En el cuarto capítulo se fundamenta acerca del Binomio Inteligencia y hábito en la vida del niño. Se hace hincapié en la importancia educativa y la función del hábito en la infancia ya que la implicación que éste tiene en la conducta del niño es muy relevante.

El quinto capítulo contiene la propuesta de un Manual dirigido a los padres de familia con hijos que atraviesan la etapa de la segunda infancia, con el fin de proporcionarles orientaciones pedagógicas acerca de la importancia que tienen las ac

titudes afectivas en la familia para la formación del hábito-intelectual en el niño.

Dicho manual fue realizado tomando como base la investigación realizada en los cuatro capítulos teóricos y tomando en cuenta la necesidad de que los padres conozcan la importancia de su papel educativo.

Por último cabe mencionar que la misión del Pedagogo es muy importante debido a que es el que puede hacer ver a las personas, en este caso a los padres de familia la importancia de la educación en el ámbito familiar, ya que son los primeros que contribuyen para alcanzar un desarrollo óptimo en cada uno de sus hijos.

Como Pedagogos seremos los primeros en agradecer a todos aquellos familiares, instituciones y a la comunidad misma por haberse encargado durante tantos años, de nuestra educación y preparación para la vida futura.

CAPITULO I: EDUCACION Y PEDAGOGIA: UNA NECESIDAD EN NUESTRO PAIS.

LA EDUCACION:

El concepto de Educación ha sido entendido de diversas maneras, por lo general, la educación es concebida como una cualidad adquirida, en virtud de la cual un hombre está adaptado en sus modales externos a determinados usos sociales.

La educación se toma, pues, como el resultado de una pulimentación de formas superficiales de convivencia social.

Por consiguiente, después de haber reflexionado ante esto, se llega a la conclusión de que la educación se ha concebido "como algo adquirido por influjo externo, ya sea por un influjo difuso que ejerce en nosotros eso que se llama el trato social, ya sea por el influjo sistemático que ejercen en los hombres los establecimientos educativos". (1)

Por lo tanto, "la educación en el concepto vulgar se ha concebido como el resultado de un proceso que termina en la posesión de determinadas formas de comportamiento social." (2)

Retomando lo anteriormente dicho, también por educación es entendido comúnmente el contacto intelectual con la cultura es decir la adquisición de conocimientos. Es probable que esta concepción de educación haya surgido porque, tanto las normas de comportamiento social, así como los conocimientos son aspectos que forman parte indispensable en la vida diaria de cada persona.

(1) GARCIA HOZ, V. Principios de Pedagogía Sistemática., p. 16

(2) idem.

I.1.- DEFINICION ETIMOLOGICA Y REAL DE EDUCACION.

Etimológicamente "educar deriva del verbo latino educare que significa criar, alimentar. Este verbo a su vez procede de -- otro antiguo, educere compuesto por la preposición ex que -- expresa hacia afuera, y educere que equivale a conducir o llevar". (3)

La doble etimología dá nuevas notas acerca de la educación: en primer lugar se trata de un proceso, de un movimiento; y-- en segundo, no se queda en la superficialidad, hace referen-- cia a una interioridad del hombre de la cual van a brotar los hábitos o las formas de vivir que hacen posible que el hombre esté educado.

Tanto la concepción vulgar como la concepción etimológica de educación tienen en común una idea, ya que ambas se refieren a la educación como una modificación en el hombre. Esta modificación o transformación es o se dá intencionalmente. Toda-- persona en algún momento se propone realizar determinados actos, adquirir tales o cuáles conocimientos, corregir defectos en conclusión todos nos reformamos o modificamos de alguna ma-- nera Cuando toda esta serie de acciones llegan a lo más íntimo de la personalidad y producen un efecto permanente en la-- persona, constituye una forma de educación. Esta idea nos con-- duce a otra posterior que es la de perfeccionamiento.

Por otro lado se argumenta que la educación actúa sobre un -- ser que ya existe con anterioridad al proceso educativo.

"Por consiguiente los efectos del proceso educativo no están en la aparición de nuevos seres, sino que están en la apari-- ción de nuevas formas, de nuevos modos de ser en el hom ---- bre". (4)

Estos nuevos modos de ser en el hombre van a repercutir para--

(3) MANTOVANI, J. Educación y Plenitud Humana., p. 8

(4) ibidem. p. 18

que pueda completar todas sus posibilidades de ser y por ende llegará al perfeccionamiento.

La educación es ciertamente un proceso de perfeccionamiento; es decir un proceso por medio del cual el hombre se desarrollará en todo aquello en lo que es capaz de acuerdo a su naturaleza.

Otro de los aspectos a tomar en cuenta por ser importante y estar unido al concepto de perfección es la formación, la cual no es otra cosa que "dar forma" a lo informe o una nueva forma a lo ya formado.

Con base en esto, al argumentar acerca de la educación como formación ésta es concebida como medio para dar formas más perfectas al educando, podría decirse entonces que "toda educación es una perfección, más no toda perfección es educación". (5)

En la educación la perfección arranca de la voluntad del hombre: la educación es perfeccionamiento voluntario, intencional.

El hombre tiene que querer esa perfección, así que aquí entran en juego tanto su inteligencia como su voluntad para que esto se dé, y pueda así llegar a su plenitud.

Generalmente se percibe en el ser humano un impulso o tendencia a la mejora y elevación espiritual, y en todos los casos o en casi todos ellos se trata en el fondo de una autoeducación o educación realizada por uno mismo.

"Esta aspiración a la educación propia no es diferente de la educación dada por los demás, sino que constituye más bien su complemento". (6)

En último término toda educación no es más que una autoeduca-

(5) ibidem. p. 22

(6) LUZURIAGA, L. Pedagogía., p. 40

ción. Los demás nos ayudan a educarnos, pero nuestra educación tenemos que realizarla nosotros mismos, de ahí que inter venga la voluntad en este proceso de perfeccionamiento si no no habría educación.

Por su parte la Dra. Montessori ante esto advierte: "Tener en cuenta las necesidades del niño y satisfacerlas para que su vida pueda desenvolverse plenamente, es el fundamento de la educación". (7)

El niño debe ser ayudado a actuar y a expresarse, pero no debe el adulto "actuar en su lugar", sin una necesidad absoluta. El adulto debe ayudar al niño a hacer por sí en cuanto es posible hacer.

Refiriéndose concretamente al hombre, se percibe como éste -- pasa por fases y etapas sucesivas durante toda su vida: infancia, adolescencia, juventud, adultez y senectud. Cada una de estas etapas es continuación de la anterior y se sucede en la siguiente. La educación es un proceso.

La educación es, como hemos visto, una realidad y una necesidad pero ante todo es un acto o una serie de actos mediante los cuales se trata de dirigir y perfeccionar la vida del ser humano. Esta educación es entonces una influencia directa, intencional, sobre la conducta del ser a educar; para que dicha influencia tenga valor educativo tiene que reunir varias condiciones:

Ante todo tiene que dirigirse a la totalidad del hombre con fines desinteresados, sin buscar otro objetivo que el mayor desarrollo y enriquecimiento de su vida.

Para que la acción educativa pueda tener éxito debe ser ante todo, de carácter permanente, no puede ni debe ser temporal y discontinua.

(7) ibidem. p. 41

Todo esto supone un contacto duradero entre el educador y el educando, y no sólo entre éstos sino también entre la familia y la escuela; pero la educación no termina tampoco con la escuela, así que debe haber una relación con la vida ultraescolar del educando.

Para que la acción educativa sea provechosa en el ser del educando, el educador debe mantener con él una relación de simpatía y afecto. Esto no sólo debe partir del educador, sino que también hay que provocarlo en el educando, el educador no debe imponer su personalidad y ahogar la del educando en formación, sino por el contrario ha de respetarla y fomentarla; a su vez también debe rectificarla o corregirla cuando esa personalidad en formación está en camino a la deformación.

La relación entre el educando y el educador es conocida como la relación específicamente docente y sucede entre el que enseña y el que aprende.

Dicha relación es personal, pero no de un modo directo; el medio de comunicación entre ambos (docente y discente) está --- constituido por la materia de enseñanza, por lo que se argumenta que lo importante no es que el alumno se concentre en el educador, sino que se debe concentrar en el objeto de aprendizaje con lo cual la relación entre ambos es una relación indirecta mediata.

Para la educación intencional no basta con la acción del educador ya que debe contarse también con un ambiente escolar adecuado, con medios suficientes y métodos pedagógicos acertados.

Para que todo lo que se está argumentando suceda de la manera más provechosa y correcta debe existir una organización educativa.

Entre otras cosas cabe decir, que como el individuo no vive-- aislado en el mundo, sino en compañía y convivencia con los--

que le rodean, es importante señalar que la educación atiende tanto las relaciones interindividuales así como a las sociales.

La sociedad condiciona a la educación sin influencia social, a su vez la educación es necesaria para la sociedad ya que no habría sociedad sin una educación de los individuos que la componen.

De este modo la educación es a su vez individual, social, personal y colectiva.

Considerando a la educación como una función social, ésta "es un reflejo de la sociedad; es un producto de su historia y un espejo de su estado actual". (8)

La educación lo que busca, es la preparación del niño para la vida social, de introducirle en la sociedad humana con miras al porvenir, tratando de perfeccionar la sociedad.

Teniendo en cuenta todo lo que hasta el momento se ha mencionado, puede decirse que la educación presenta dos características universales:

-Vertical: La educación se realiza durante toda la vida humana, desde el nacimiento hasta la muerte.

-Horizontal: La educación alcanza todas las manifestaciones de la vida del hombre, desde la orgánica hasta la espiritual. La educación no es solamente la preparación para la vida social, sino también es algo más que eso.

A continuación se presenta la definición de Educación dada por Víctor García Hoz la cual es considerada como la más completa.

García Hoz afirma que "la educación es el perfeccionamiento-intencional de las potencialidades específicamente humanas". (9)

(8) ibidem. p. 49

(9) GARCIA HOZ, V. Principios de Pedagogía Sistemática., p. 25

En realidad la educación es entonces, un proceso de asimilación de la cultura, y a su vez también es un proceso de actualización de las potencialidades humanas, es un acrecentamiento de la personalidad.

El hombre únicamente se perfeccionará desarrollándose en todo aquello en lo que es capaz apoderándose de los valores elevando de esta manera su espíritu, actualizando a su vez sus potencialidades, capacidades y aptitudes, involucrando sus necesidades e intereses abriendo cada vez, mayores posibilidades de perfeccionamiento, la capacidad de dicho perfeccionamiento no termina sino hasta la hora de la muerte.

El proceso educativo en cuanto tal, es perfeccionamiento de la persona humana, y la educación como función intencional en cuanto tal ha sido la más definida por los Pedagogos.

I.2.- DEFINICION ETIMOLOGICA Y REAL DE PEDAGOGIA.

La palabra Pedagogía puede ser entendida de diferentes maneras ya que en la realidad va más allá de lo que su etimología expresa.

La palabra Pedagogía se deriva de los vocablos griegos:

paidos que significa niño y de agoge que significa conducir.

Según esto podría entenderse que esta ciencia tiene como objeto de estudio la guía o conducción del niño y esto en parte sí le compete a la Pedagogía.

Al referirse a guiar o conducir, implica lo que es la labor educativa en cuanto tal.

Acercas de la Pedagogía se han argumentado muchas cosas, entre otras; que es un arte, una técnica, una ciencia y hasta una filosofía; es posible que sea todas éstas o solo una de ellas. En ocasiones se le ha dado carácter descriptivo, limitándola al estudio del fenómeno de la educación o realidad educativa-

y otras veces se le ha dado un carácter normativo teniendo entonces que fundamentar no lo que es la educación, sino lo que debe ser.

En realidad las diversas direcciones de la Pedagogía no son más que aspectos o visiones parciales de un sólo objeto:

La educación considerada desde distintos puntos de vista.

En efecto, no hay más que una sola Pedagogía, la que tiene por objeto el estudio de la educación, lo que sucede es que aún siendo la educación, la única realidad esencial, inconfundible permanente etc. de la vida humana, está condicionada por algunos factores como pueden ser entre otros:

La situación histórica, concepción filosófica, visión de la vida, visión del mundo, progreso científico, actitudes sociales, actitudes políticas etc.

De todo lo anteriormente dicho se originan las diversas interpretaciones que se le dan a la Pedagogía.

Si después de todo lo expuesto nos preguntamos ¿qué es la Pedagogía? la respuesta dada sería que: aunque la Pedagogía puede ser un arte, una técnica, una ciencia, una teoría y una filosofía, la Pedagogía es esencialmente la ciencia de la educación.

LA PEDAGOGIA CONSIDERADA COMO UN ARTE:

Se puede interpretar también a la educación como formación, modelación o configuración, al modo que la obra de arte y la acción del artista. El educador trata de formar o modelar una personalidad, trata de convertir un material informe en un ser formado.

En el caso del educador así como en el del artista, se puede decir que ambos están movidos por un objetivo o por un ideal de formación y dispone de una serie de medios o instrumentos para realizarlo. Tanto uno como el otro tienen en común po---

seer ciertas condiciones personales, que dan un estilo a su acción y a su obra.

Finalmente, la obra de arte está destinada a ser contemplada y la de la educación a ser vivida; la obra de arte es totalmente pasiva y la obra de la educación es esencialmente activa.

En la educación evidentemente existe un aspecto artístico.

El educador debe poseer ciertas condiciones de artista, ya--- que la educación no es una obra automática, sino que descansa en la capacidad gracia y destreza del educador.

Se dice que el educador debe tener ciertas dotes de artista--- debido a que debe ser capaz de improvisar, de responder a situaciones nuevas, de interpretar la realidad; debe poseer una presencia agradable, buenas maneras y ser a la vez capaz de--- provocar interés y entusiasmo, de sostener la atención.

La educación en este sentido es un arte. Si la educación es--- un arte, debe haber también una estética pedagógica, como la--- hay respecto al arte. "y en efecto existe aunque muy limitada Ejemplo de ella es la obra del Pedagogo Ernst Weber que lleva por título: La estética como ciencia fundamental de la pedagogía". (10)

Como conclusión se fundamenta que la educación es más que arte y la pedagogía más que teoría del arte es teoría de la educación; si esta ha de ser permanente y transmisible en el -- tiempo y el espacio, necesitará de una técnica y una ciencia--- forzosamente ya que de otro modo quedaría en la esfera de lo--- personal y no sería transferible.

Aunque la educación sea más que arte, sigue siendo una actividad con carácter artístico que no puede ser descuidada, sino---

(10) ibidem, p. 15

al contrario debe ser cultivada.

"El educador ante todo es un artista del ser humano infantil ya que lo tiene en sus manos para educarlo y transformarlo -- con miras a la perfección". (11)

LA PEDAGOGIA CONSIDERADA COMO UNA CIENCIA:

A medida en que la educación y la cultura se han ido desarrollando de una forma más completa; ha sido necesario formar un sistema de la educación, es decir convertir a la Pedagogía en ciencia.

El que la Pedagogía sea una ciencia lo demuestra su propia -- constitución.

Toda ciencia está formada por un objeto propio, por un trozo de la realidad que no pertenece al campo de las otras ciencias.

La Pedagogía tiene su objeto peculiar, la educación, la cual le corresponde sólo a ella.

"Toda ciencia debe de disponer de una serie de métodos para resolver sus problemas, y así los tiene la Pedagogía con sus métodos de observación, experimentación, comprensión, interpretación etc. de la realidad educativa". (12)

Por último toda ciencia obtiene el resultado de sus estudios y los organiza en un conjunto unitario de conocimientos en -- sistema. Por su parte la Pedagogía dispone también de unidad y sistema.

A lo largo de la historia algunos pensadores como Dilthey han negado el carácter científico de la Pedagogía, han dicho que ésta no puede tener ningún tipo de validez para todos los -- tiempos, debido a que la educación es un hecho histórico que

(11) ibidem. p. 16

(12) ibidem. p. 20

varía según las circunstancias del lugar y del momento. Según este pensador, la ciencia sí puede tener este tipo de validez general.

Ante esto se argumenta que Dilthey confunde la realidad de la educación, que en efecto sí es variable, con la Pedagogía que estudia esa realidad y que es permanente.

A su vez también se ha discutido el valor científico de la Pedagogía al fundamentar que es una ciencia práctica aplicada. En esta fundamentación se comete el error de que se considera únicamente una parte de ella.

"La Pedagogía como todas las ciencias es puramente teórica, -- estudia la realidad educativa, individual o social, de un modo desinteresado especulativo". (13)

Por otra parte Dilthey considera a Locke como la primera persona que da el carácter científico a la Pedagogía, pero lo cierto es que sólo desde Herbart se ha reconocido a la Pedagogía como ciencia.

Ahora bien, ¿qué clase de ciencia es la Pedagogía?...

La división ordinaria se compone de:

- 1) Ciencias de la Naturaleza
- 2) Ciencias del Espíritu.

La Pedagogía evidentemente pertenece a las Ciencias del Espíritu. En este sentido también puede ser considerada (según -- Spranger), como una ciencia cultural.

Sin embargo ha habido otro tipo de cuestionamientos como:

¿la Pedagogía es una ciencia normativa?, es decir la que señala los fines de la educación, o ¿una ciencia descriptiva?, -- que investiga la realidad educativa, tanto en el aspecto individual como en el social.

(13) cfr. LUZURIAGA, L. Pedagogía., p. 22

Se concluye después de lo anteriormente dicho, que la Pedagogía es ambas cosas; es a la vez normativa y descriptiva o mejor dicho, tiene una parte normativa y otra descriptiva.

"por otro lado si la educación se realizara sobre el fundamento de la Pedagogía como ciencia se eliminaría la intervención de elementos o factores interesados en fines particulares o parciales como pueden ser los partidos políticos, las confesiones religiosas o las clases sociales; y si por el contrario, la educación no tiene una fundamentación científica, estaría expuesta a todas las ideologías". (14)

Retomando todo lo dicho hasta ahora acerca del carácter científico de la Pedagogía se puede concluir diciendo que:

La Pedagogía es una ciencia, una ciencia del espíritu o de la cultura, con carácter autónomo, aunque tenga relación con las demás ciencias y con la filosofía.

Si después de todo esto nos preguntamos ¿qué es la Pedagogía? la respuesta sería que aunque la Pedagogía puede ser un arte, una técnica, una teoría y una filosofía, esencialmente la Pedagogía es la ciencia de la educación.

Siendo la educación, el objeto de la Pedagogía, se dirige a la vida humana en su totalidad. En este sentido, todas las ciencias y disciplinas que afectan directamente al hombre se relacionan con la Pedagogía, aunque entre éstas haya algunas que guardan mayor relación con ella que otras.

I.3.- IMPORTANCIA DEL PROCESO EDUCATIVO.

EL ACTO EDUCATIVO:

El ser humano vive en un medio o mundo circundante, del cual recibe toda clase de estímulos: naturales, sociales, cultura-

(14) idem.

les, que afectan a su individualidad.

Entre estos actos y la educación hay una diferencia marcada, -siendo el propósito de la educación cultivar y desarrollar al hombre por sí mismo, independientemente de cualquier fin o --circunstancia particular; es decir que lo que distingue a la acción educativa de todas las demás que influyen sobre el individuo es el propósito, la intención, la finalidad.

Por otro lado si la educación se reduce al acto de enseñar y aprender, a la transmisión de conocimientos, la actividad educativa por ende es muy limitada, bastaría con un determinado saber y una cierta habilidad docente para educar.

En cambio si la educación se convierte en formación de la personalidad integral humana, es cuando se tendrá que atender a todos los aspectos de ésta.

Como consecuencia, la acción educativa es una de las más difíciles que pueda emprender la persona humana.

Para que se pueda llevar a cabo el acto educativo y se entienda a su vez el sentido que el mismo persigue, en primer lugar se tiene que tomar en cuenta que dicho acto no se realiza en forma abstracta y general, sino en una situación concreta, en una relación directa entre un educador y un educando.

Esta situación es muy diferente de todas en las que se puedan encontrar dos personas.

Por un lado se tiene la diferencia en el nivel de cultura, de desarrollo, que existe entre ambas personas.

La relación personal que debe haber entre ambos es muy importante y decisiva para que se pueda llevar a cabo el acto educativo de la mejor manera, pero la relación personal no es --suficiente. Entre el educador y el educando existe un objeto-intermedio o una finalidad común: el perfeccionamiento, el desarrollo individual y cultural del educando.

Todo esto supone una relación que debe ser típica especial: (según Hermann Nohl) "La relación del educador con el niño--- está siempre condicionada de un modo noble: por el amor hacia él en su realidad, y por el amor a su fin, al ideal del niño--- pero ambas cosas no como algo separado, sino como algo unitario: hacer de este niño lo que hay que hacer de él, desarrollar en él la vida superior y conducirlo a una acción consecuente, no por causa de la acción misma, sino porque en ella se lleva a la plenitud la vida del hombre". (15)

Por consiguiente se puede decir que la autoridad y el amor -- son las formas esenciales del acto educativo o pedagógico.

Por otro lado hasta ahora se ha estudiado acerca de la relación que debe existir entre el educador y el educando, de la acción de aquél sobre éste, pero no se puede dejar de lado la importancia de la misión que el educador tiene ante el educando.

Ya se ha argumentado que el educador es el elemento decisivo en toda educación junto al educando.

Las condiciones que debe reunir éste en una función tan delicada como es la formación del alma del educando son muy complejas y delicadas.

Por lo tanto el educador no puede ser un simple agente docente, que limita su papel a enseñar unas cuantas reglas o nociones, sino que es algo más que esto.

El educador ante todo debe ser una persona que tenga o posea vocación para su misión, debe sentirse llamado a ella por un interés "desinteresado", que se sienta en pocas palabras, --- atraído por la función educativa.

Debe poseer condiciones especiales de carácter: paciencia, capacidad de trabajo, persistencia, tacto, sentido social entre otras.

(15) ibidem. p. 206

"Finalmente debe recibir una preparación especial, lo más elevada posible, no sólo en las materias que va a enseñar, sino en el conocimiento del alma infantil y de los fines y medios de la educación". (16)

Por último cabe decir que hay otra diferencia que se establece entre el educador y el pedagogo, entre el práctico y el teórico de la educación. A pesar de ésta diferencia se dá mayor importancia al teórico que suele ser el profesor de Pedagogía.

Por otro lado ya se ha mencionado que no puede haber distinción entre la teoría y la práctica.

Toda educación supone acción y reflexión; por lo tanto no debe establecerse ningún tipo de diferencia entre el teórico y el práctico de la educación.

"Nadie puede ser hombre educador, si no tiene una idea de lo que la Pedagogía es, ni nadie puede ser Pedagogo si no posee alguna experiencia de la educación". (17)

Naturalmente es difícil llegar a esta unidad entre el saber y el actuar, pero a ella debe aspirar todo verdadero educador.

(16) ibidem. p. 217

(17) idem.

CAPITULO II: INFLUENCIA DE LA AFECTIVIDAD COMO ELEMENTO CONSTITUTIVO DE LA PERSONALIDAD EN LOS PRIMEROS AÑOS DE EXISTENCIA Y PREPARACION PARA LA VIDA.

La etapa de la infancia que corresponde a los años preescolares es la época más importante para el niño en cuanto a su desarrollo biológico, cognoscitivo, socio-afectivo, y psicomotriz.

Es importante señalar que entre las edades de 2 y 5 años hay un progreso rápido en todas las áreas de desarrollo, como podrá confrontarse a lo largo de la información que será proporcionada en este capítulo.

II.1.- ASPECTO BIOLOGICO EN EL DESARROLLO DEL NIÑO.

Alrededor de los 3 años, el niño medio tiene una estatura de 95 cm. aproximadamente y pesa cerca de 15.18 Kg. En cambio la niña media es casi tan alta como el niño ya que ésta mide 94 cm. y pesa 15 Kg. como podrá contemplarse esto es casi igual que en el niño.

Se presenta como resultado de incrementos graduales en la tasa de crecimiento, los niños por lo general aumentan alrededor de 14 cm. en estatura y cerca de 4.600 Kg. en peso, esto sucede entre las edades de 3 y 5 años.

Por otro lado las tasas de crecimiento de las niñas suelen ser similares, aunque el niño medio todavía es un poco más alto y pesado.

Es importante decir que los infantes que son altos en la edad preescolar son propensos a convertirse en adultos altos y los niños bajos por el contrario, tiene probabilidades de llegar a ser adultos de poca estatura; aunque esto no quiere decir que algunos individuos no cambien en la estatura relativa, algunos sí cambian, incluso niños que en edad preescolar son ba

jos llegan a ser adultos de estatura normal o superior. Como se ha podido observar en el período preescolar se dan muchos cambios en el niño y uno de los más característicos es que la forma del cuerpo se vuelve más madura, las partes superiores del cuerpo empiezan a acercarse a las dimensiones adultas, por lo que su crecimiento es más lento, permitiendo a su vez que las extremidades inferiores puedan emparejarse.

Por otro lado, el crecimiento de la cabeza es lento, el del tronco es intermedio y el crecimiento de las extremidades es rápido.

A los 6 años el niño ya no tiene el estómago relativamente grande, redondo y protuberante lo cual es característico del niño pequeño.

Aunado a los cambios en la proporción del cuerpo se encuentran los sistemas esquelético, muscular y nervioso del infante los cuales también maduran más. Aumenta el tamaño del número de huesos del cuerpo además de que hay un mayor endurecimiento de los mismos.

A partir aproximadamente de los 4 años, los músculos se desarrollan más rápido que el resto del cuerpo en forma tal que a los 5 años alrededor del 75% del aumento de peso en el niño se debe al desarrollo muscular. Durante todo este período o etapa los músculos más grandes permanecen mejor desarrollados que los más pequeños y finos, por lo que cabe señalar que el niño de esta edad es más diestro en actividades que impliquen grandes movimientos que en aquellas que requieren de una coordinación más exacta y perfecta.

Tanto en el desarrollo muscular así como en el cambio a la respiración más profunda y lenta y al ritmo cardíaco también más lento, hace que la fortaleza y la capacidad de resistencia del niño se incrementen en una forma notable durante esta etapa.

Por otro lado el sistema nervioso crece con rapidez, el cere-

bro del niño al final del segundo año ha alcanzado un 75% de su peso adulto, sigue creciendo y alcanza su peso adulto que es del 90% a la edad de 6 años. Acerca de este aspecto es importante mencionar el desarrollo de vainas sobre las fibras nerviosas refiriéndose con esto a la mielinización, la cual ya casi está completa en las partes inferiores del cuerpo y por lo general llega a su término en los centros cerebrales superiores entre las edades de 3 y 6 años.

Si el desarrollo fisiológico del niño presenta un evidente interés desde su propio punto de vista por lo que no resulta menos importante desde el punto de vista pedagógico.

Tomando en cuenta todo el período de evolución por el que el niño tiene que pasar es importante no dejar a un lado el desarrollo cognoscitivo. Por lo tanto debemos estar preparados para ver surgir cambios bruscos en la estructura mental del niño durante su fase evolutiva.

A continuación se tratarán de desprender los principales aspectos de la estructura mental o desarrollo cognoscitivo del niño en la segunda infancia lo cual proporcionará sin duda alguna la explicación de toda su actividad funcional.

II.2.- ASPECTO COGNOSCITIVO EN EL DESARROLLO DEL NIÑO.

El estudio del funcionamiento cognoscitivo durante los años preescolares tiene una importancia especial; en esta etapa el niño posee ya una capacidad para el simbolismo y el lenguaje, estas capacidades empiezan a emerger durante el segundo año, aproximadamente.

Un aspecto importante en el desarrollo del conocimiento es la aparición de la función simbólica. Se refiere al hecho de que desde los 2 a los 4 años, el niño comienza a desarrollar la capacidad para hacer que algo, (un símbolo mental, una palabra o un objeto), represente o reemplace a otra cosa que no se halla presente.

Según Piaget el infante se encuentra entonces en la etapa de nominada preoperacional en la cual éste puede manipular tanto imágenes y símbolos como acciones manifiestas.

Para ilustrar lo anteriormente dicho se proporcionan los siguientes ejemplos: El niño puede ver una vara como si ésta fuera una vela y soplará para apagarla; o a su vez ver un pedazo de madera como si éste fuera un coche de juguete y lo moverá mientras imita el ruido de un motor.

El niño puede utilizar el símbolo mental de una bicicleta, o la palabra "bicicleta", o un pequeño objeto esquemático para representarla en forma real cuando no se encuentra bajo su campo directo de visión.

Por lo tanto se puede notar que en esta etapa el niño no se halla restringido en ningún momento a actuar sobre cosas que únicamente se encuentren en su medio ambiente inmediato, debido a que la función simbólica le permite evocar el pasado. Para aclarar esto se recomienda retomar el ejemplo de la bicicleta; ya que en este caso el niño se formó un símbolo mental de lo que la bicicleta es en sí misma, por lo tanto es capaz a su vez de recordar sus experiencias previas con este juguete.

Con todo esto se puede añadir que la función simbólica se manifiesta de varias maneras. A partir del período comprendido entre los 2 y los 4 años, es cuando el niño empieza a emplear símbolos mentales, a actuar en un juego simbólico y a utilizar además palabras.

En cuanto al pensamiento del niño cabe señalar que en esta etapa por lo tanto es simbólico, aunque no se debe dejar de lado que los símbolos no están organizados necesariamente en conceptos o reglas firmemente articulados o formados.

Un aspecto importante en el conocimiento es tener en cuenta que los símbolos aún no se han diferenciado de las cosas que representan y existen en el mismo nivel de realidad y poten-

cia mágica que el mundo físico; con todo ésto es evidente - el placer que el niño tiene de jugar con símbolos y significados.

Esta capacidad de representación le permite al niño actuar sobre las cosas o sobre las situaciones en forma mediata -- por medio de símbolos o signos. Esto le permite actuar sobre la realidad lo cual le va a abrir inmensas posibilidades al desarrollo de éste gracias a esa ampliación de su -- capacidad de actuar sobre las cosas ya no solo materialmente sino simbólicamente. Todo esto hace posible al niño operar sobre niveles nuevos.

Por otra parte el niño tiene problemas para adoptar el punto de vista de otra persona; para el niño es muy difícil el pensar como podrá verse un objeto desde el punto de vista de otra persona, no le es posible comprender que una escena o aspecto que él observa puede verse de distinta forma a--- través de los ojos de otra persona. Es importante saber que la habilidad para adoptar el punto de vista de otra persona y para organizar los símbolos y reglas bien articulados; aparecerá posteriormente conforme el niño vaya evolucionando y desarrollandose.

Lo que aparece entonces al final del período sensoriomotor es la posibilidad de usar significantes diferenciados siendo éstos los que guardan una conexión con el significado y es cuando se puede hacer mención de los símbolos.

"Por lo tanto a las manifestaciones de esta capacidad se le denomina función simbólica, la cual se caracteriza por presentar diversas pconductas que aparentemente resultan disparres pero a su vez todas tienen en común la utilización de-- algo para designar otra cosa. Dichas manifestaciones están-- constituidas por la imitación diferida, el juego simbólico-- el dibujo, las imágenes mentales, y el lenguaje." (18)

A continuación una breve explicación acerca de las manifes-

(18) cfr., DELVAL, J. Crecer y Pensar., p. 130

taciones mencionadas anteriormente con el fin de comprender mejor lo que el niño puede realizar a través de la capacidad que presenta en cada una de ellas.

LA IMITACION DIFERIDA:

La imitación es muy precoz en el período que corresponde a la primera infancia; al final de este período y comienzo de la segunda infancia empieza a aparecer un tipo de imitación que se produce en ausencia total del modelo a imitar y esto es lo que se conoce como imitación diferida. Es la capacidad que tiene el niño de reproducir algo que vió unas horas antes o días antes; como consecuencia se constituye una forma de representación diferenciada.

Así se puede fundamentar que el juego simbólico está estrechamente relacionado con la imitación; ya que el niño lo -- que hace es reproducir situaciones que ya ha visto pero éste las reproduce y adapta a sus propios deseos.

El niño crea situaciones en las que él controla y en las -- que no es controlado, un ejemplo para ilustrar lo que se -- ha afirmado es el siguiente:

El niño deja de ser el paciente para convertirse en el médico o deja de ser el hijo para convertirse en el padre.

Al igual que la imitación, aparece también el juego el cual se constituye o caracteriza por la utilización de símbolos-- en el propio juego buscando a su vez la representación de-- la realidad acorde con las necesidades del niño; por lo que este tipo de juego permite la manipulación simbólica de la realidad.

EL DIBUJO:

Es otra de las representaciones de lo real compartida con-- el juego.

El dibujo consta del placer que produce su realización así-- como de la imitación de la realidad.

El niño por su parte siempre pretende hacer dibujos realis--

tas pero lo que trata de reproducir o representar de la realidad es lo que sabe más que lo que propiamente ve en ella. "Esto explica las deformaciones características que se producen en los dibujos infantiles y que están ligadas a las etapas por las cuales el niño pasa en su comprensión de la realidad." (19)

LAS IMAGENES MENTALES:

Son otra forma de representación, la cual es muy difícil de conocer precisamente por su carácter interno. Una de las principales dificultades para estudiar las imágenes es que no se pueden alcanzar directamente sino que es necesario llegar a ellas por procedimientos indirectos como puede ser el dibujo.

Con frecuencia se ha considerado a las imágenes mentales como la huella que deja la percepción de los objetos por ejemplo: Una vez que se ha visto o escuchado algo quedará algo que puede ser más o menos preciso, más o menos vivo que será la imagen. Sin embargo esto no sucede de esta manera y existen varias razones que obligan en cierta forma a sostener que las imágenes se derivan de la imitación y contienen más material que el que dejaría la simple percepción.

Al igual que las anteriores constituyen una imitación pero no exteriorizada siendo entonces una imitación interiorizada y por ello cuando se le pide al sujeto que con los ojos cerrados evoque una mesa redonda se observan bosquejos de movimientos circulares del ojo. Así pues, las imágenes hacen intervenir no solo la percepción sino también la motricidad.

EL LENGUAJE:

Es la última manifestación de la función cognoscitiva y es el que se encarga de formar el sistema de representación --

(19) ibidem., p. 131

más complejo. En un principio éste aparece subordinado a las situaciones y posteriormente se va independizando de ellas. La adquisición del lenguaje constituye uno de los aspectos--principales del desarrollo psicológico. Personalmente se considera que el lenguaje presenta una serie de características peculiares que lo hacen particularmente interesante.

Durante mucho tiempo ha existido una cierta identificación--entre pensamiento y lenguaje; para mucha gente pensar era lo mismo que hablar a pesar de ser una de las representaciones--más complejas su desarrollo se observa con cierto grado de--facilidad ya que el niño pasa de no saber hablar a producir--unas primeras palabras y luego a ser capaz de comunicarse --perfectamente con los adultos y con el mundo que le circunda Sin embargo, bajo la aparente simplicidad del desarrollo del lenguaje se esconde una enorme complejidad en la cual hay --múltiples aspectos que interactúan.

Como ya fue indicado anteriormente para algunos el lenguaje--se identifica con el pensamiento. Sin embargo, no es ésta la opinión general, ya que sobre este tema se han sostenido diversas posiciones:

Una de ellas actúa como defensor de la independencia entre--ambos. El lenguaje y el pensamiento tienen desarrollo autóno--mo. Por otro lado, si se acepta la idea de una relación en--tre lenguaje y pensamiento y una interacción en su desarro--llo caben todavía diversas posiciones:

Algunos sostienen que el desarrollo del lenguaje precede al--desarrollo cognitivo y éste a su vez está determinado por el desarrollo lingüístico; es decir, el niño aprende primero a--decir las cosas y luego a hacerlas, y de ésta manera el len--guaje va guiando y dirigiendo su pensamiento.

Otros autores por el contrario sostienen la posición inversa es decir, que el desarrollo del lenguaje va siguiendo el pro--greso del desarrollo intelectual y se van produciendo a su--

vez desarrollos en el pensamiento.

Después de conocer éstas diversas posiciones se puede señalar que la única idea aceptada es que el lenguaje se desarrolla a partir del pensamiento, y en general a partir de toda la actividad del organismo. Se concluye con lo siguiente: Cada progreso lingüístico está precedido por un progreso intelectual en el mismo terreno. Como consecuencia de esto surge la siguiente pregunta:

¿Qué es primero el lenguaje o el pensamiento?

La idea predominante acerca de esto es que tanto en el aprendizaje así como en el desarrollo intelectual lo más importante es el lenguaje.

"Se oye decir a muchos profesores que a sus alumnos más retrasados "les falla el lenguaje", "no tienen capacidad de expresión". Piensan que sus alumnos no avanzan porque su lenguaje es pobre." (20)

En realidad, cabe decir que lo que sucede es exactamente lo opuesto.

El lenguaje siempre va retrasado respecto al pensamiento en las primeras etapas de desarrollo, hasta llegar al período conocido con el nombre de pensamiento formal.

Los niños que no progresan en la escuela se debe a que no desarrollan sus estructuras intelectuales, mientras que el niño que tiene un desarrollo cognitivo satisfactorio puede hacer buenos progresos en su capacidad de expresión sin que suceda lo contrario.

Para que se produzcan progresos es necesario un entrenamiento en todas las capacidades cognitivas entre las cuáles el lenguaje es solo un aspecto entre otros.

La idea de que el lenguaje es responsable del desarrollo cognitivo es debida a una concepción errónea; ya que el dar tanta importancia al lenguaje en la escuela es también mu-

(20) DELVAL, J. Creer y Pensar., p. 144

cho por el carácter verbalista que tiene y caracteriza a la enseñanza, ya que el tipo de control que existe suele ser verbal. En la mayoría de las ocasiones los problemas planteados a los niños son más de carácter verbal que de carácter práctico.

Si el aprendizaje consiste en repetir frases o proporcionar respuestas el lenguaje es importante, pero si lo que se busca es que el niño progrese desde el punto de vista cognitivo se tendrá que poner mayor atención y énfasis en el desarrollo de sus estructuras mentales y en su capacidad para enfrentarse con situaciones nuevas.

A raíz de lo mencionado se dará un breve argumento de cómo el niño adquiere el uso del lenguaje:

Aproximadamente esto empieza a suceder a los 2 años de edad, ya que el niño comienza a utilizar palabras en forma gradual las cuales a su vez representan cosas o acontecimientos ausentes. Por ejemplo: Después de volver de un viaje María le dijo a su padre: "Roberto llora, el pato nada en el lago, se ha marchado." En efecto, estos acontecimientos habían sucedido algún tiempo antes y María era capaz de recordarlos; además podía utilizar las palabras que representaban dichos acontecimientos pasados.

En conclusión se añade que todo esto sucede por medio de una evolución gradual ya que las palabras no son utilizadas únicamente refiriéndose a las acciones que se están produciendo o ya sea a los acontecimientos o deseos que se hallan presentes en forma inmediata.

El lenguaje continuará desarrollándose a lo largo de muchos años, aunque cabe señalar que en sus aspectos esenciales su aprendizaje se adquiere alrededor de los 5 años. En cuanto a su pensamiento se refiere, su desarrollo es mucho más largo todavía. Después de los 5 años quedan muchos progresos que realizar y el lenguaje va ocupando un papel cada vez --

más importante dentro de la actividad cognitiva del niño y posteriormente del adulto.

EL JUEGO:

Es muy importante no dejar a un lado el aspecto que corresponde al juego en el niño ya que éste desempeña un papel -- central en su vida y se le dedica mucho tiempo.

El juego es una actividad que tiene el fin en sí mismo, es decir, que el niño no necesita alcanzar un fin externo ya -- que se satisface con la propia acción.

Existen a su vez tres tipos de juego:

-Juego de ejercicio característico del período sensorio-mo -- tor haciendo referencia con éste a los primeros meses de vi -- da.

-Juego simbólico el cual supone ya una forma de representa -- ción, en este tipo de juego, el niño utiliza símbolos que -- están formados por la imitación y es característico del pe -- ríodo preoperatorio.

"Según Piaget el juego, y sobre todo el juego simbólico, -- permite transformar lo real por asimilación a las necesida -- des del yo, y desde este punto de vista desempeña un papel -- fundamental porque proporciona al niño un medio de expre -- sión propia y le permite además resolver mediante él con -- flictos que se plantean en el mundo de los adultos." (21)

El juego simbólico permite al niño darle vueltas a las dife -- rentes situaciones, y así hacerse dueño de su destino, se -- somete a su vez a sus propios deseos. Solo o con otros ni -- ños, construye un mundo a la medida de sus necesidades en -- el que no intervienen las presiones de los adultos.

Los conflictos que se le presentan en la vida cotidiana los puede empezar a resolver mediante el juego.

Argumentando lo anteriormente dicho es importante señalar--

(21) ibidem., p. 134

que este juego simbólico es muy importante en el desarrollo del niño en la etapa que corresponde a las edades entre los 2 y los 6-7 años ya que es una época en la que el niño tiene pocas posibilidades de entrar en el mundo de los adultos -y de adaptarse a la realidad.

Los símbolos propiamente dichos pueden ser contruídos por el niño, y estos tienen un significado determinado depen -- diendo de la situación y de la actividad que esté realizando, dicho significado a su vez es una asociación que puede ser compartida con otros niños y tomada en cuenta por éstos. De acuerdo con ésto, "un mismo objeto puede variar su signi -- ficado al cambiar el juego, por lo que una botella, puede -- representar un muñeco y convertirse más tarde en un cohe -- te." (22)

Concluyendo acerca del juego se dirá que la importancia educativa del juego es muy grande y se puede decir que el niño que no juega, es un niño enfermo. Por medio del juego el niño puede aprender infinidad de cosas, dentro y fuera de la escuela.

Por desempeñar el juego un papel tan necesario en el propio desarrollo, el papel de la educación deberá ser el tratar -- de aprovecharlo y sacar de él el máximo partido.

El período de desarrollo que se ha manejado a lo largo de -- lo que se ha venido argumentando es el que corresponde a -- las edades entre los 2 y los 7 años, dicho período recibe -- el nombre de "preoperacional" porque el niño no es capaz de realizar "operaciones".

" Según la teoría Piagetiana, uno de los rasgos más caracte -- rísticos del desarrollo cognitivo es la formación de inva -- riantes, es decir de elementos que se conservan cuando se --

(22) ibidem., p. 135

producen las transformaciones." (23)

Existen dos tipos de invariantes que se adquieren en este período y corresponden a las llamadas entidades y al establecimiento de las primeras funciones; estas invariantes son de tipo más bien cualitativo que cuantitativo.

Las entidades hacen referencia a la noción que tiene el niño de que un objeto continúa siendo el mismo objeto a lo largo de diversas transformaciones.

"Uno de los experimentos de Piaget acerca de esto es el de la conservación de los líquidos, en el cual se le presentan al niño dos vasos que contienen la misma cantidad de líquido, posteriormente se transvasa uno de ellos a otro recipiente más alto y más estrecho; se le pregunta al niño si continúa la misma cantidad de líquido o si en alguno de los recipientes hay más." (24)

Si el niño atraviesa por la etapa preoperacional dirá que la cantidad de líquido efectivamente ha variado ya sea a más o a menos. En cambio, si se le pregunta si el agua que hay es la misma, el niño dirá que sí aunque la cantidad para él ha variado.

Al tipo de conservación, a la que se está aludiendo recibe el nombre de identidad, por medio de la cual se establece que los objetos son considerados manteniendo su propio carácter aunque éstos sufran transformaciones que modifiquen otros aspectos.

En cuanto a las funciones se puede decir que al mismo tiempo que se adquiere la noción de identidad de los objetos se adquiere también la de relación o dependencia funcional.

En sí el establecimiento de las funciones supone que el niño comprende que algunos acontecimientos van asociados con

(23) ibidem., p. 162

(24) cfr., DELVAL, J. Crecer y Pensar., p. 162

otros y una modificación en el primero supone una modificación en el segundo, en pocas palabras las modificaciones de uno son función de las modificaciones de otro.

Las relaciones funcionales son al igual que las identidades de carácter cualitativo.

"Un dispositivo experimental para estudiar el desarrollo de las funciones utilizado por Piaget es el siguiente:

Usa como material tres peces de juguete de 5, 10 y 15 cm, y una serie de cuentas que se supone son el alimento de los peces. Se les dice a los niños que den al pez mediano el doble que al pequeño y al mayor el triple que al pequeño de comida." (25)

Un niño de 5 años es capaz de entender que la cantidad de comida va acorde con el tamaño del pez aunque todavía no tiene la capacidad de establecer relaciones cuantitativas correctas.

II.2.1.- DESVANECIMIENTO DEL SINCRETISMO Y APARICION DE LA CAPACIDAD PARA ANALIZAR DETALLES:

Para comprender lo que esta palabra quiere decir, es necesario retomar a Bergson; él dice que el pensamiento del niño es intuitivo, entendiendo por esto que en ningún momento es un análisis.

Para que haya posibilidad de análisis es necesario que el sentido de las relaciones esté despierto y en actuación; ya que el analizar un todo es descomponerlo práctica o mentalmente en sus elementos y a su vez el elemento solo tendrá sentido por sus relaciones con los otros elementos del todo. Se puede argumentar también y de manera exacta que el pensamiento del niño es global, en el sentido de que capta conjuntos, pero en ningún momento observa los detalles, ya que éstos desaparecen en los esquemas globales que son los úni-

(25) ibidem., p. 164

cos percibidos por el niño; todo ésto en virtud del carácter sincrético de su pensamiento debido a que el sentimiento de las relaciones está ausente del pensamiento infantil. Es importante saber que la falta de aptitudes del niño para las operaciones complementarias del análisis y de la síntesis así como la incomprensión de las relaciones, son consecuencia de su fundamental egocentrismo.

Para que éste carácter sincrético del pensamiento del niño vaya desapareciendo es importante que se vaya desarrollando el realismo en el infante. Para el mundo adulto, el realismo o el que una persona sea realista significa que se debe ser objetivo, es decir, ver las cosas y los acontecimientos tal como son, independientemente de los propios deseos que se tengan y de las mil intrusiones del yo en la visión de lo real.

Dicha objetividad es la condición indispensable para una adaptación exacta a las circunstancias, pero a su vez "no habrá objetividad sin un esfuerzo sostenido de imparcialidad que consiste justamente en reprimir la afectividad mediante la cual el yo tiende a invadir y falsear todo." (26)

Como consecuencia se tiene que para ser objetivo, la primera condición necesaria es tener un sentimiento vivo acerca de la subjetividad.

II.2.2.- SÍMBOLOS MENTALES:

En un principio cabe decir que el uso de símbolos mentales exige una imitación diferida para facilitar la comprensión de ésto a continuación se ofrece un ejemplo, acerca de una "rabieta" del cual partirá el argumento de este subtema. María recibía la visita de un muchachito, al que acostumbra

(26) COLLIN, G. Compendio de Psicología Infantil., p. 41

ba ver de vez en cuando y en el transcurso de una tarde tuvo una terrible rabieta.

Primero gritó cuando intentaba salir de un corralito, y lo empujaba hacia atrás, dándole patadas. María permaneció en todo momento contemplándole con asombro puesto que nunca había sido testigo de una escena semejante. Al siguiente día, ella comenzó a gritar en su corralito e intentó moverlo dando patadas varias veces consecutivamente.

El rasgo más importante de esta observación es que la imitación de María era diferida: ocurría un tiempo después de que ella lo había presenciado en el niño. Su conducta no se limitaba a copiar un modelo inmediatamente observable. Pero ¿en qué se basaba esa conducta?:

El razonamiento es el siguiente:

Como ya se mencionó con anterioridad la rabieta de María no se limitó únicamente a copiar un modelo inmediatamente presente. Sin embargo, su conducta era bastante similar a la del niño.

En consecuencia es de suponerse que María tiene que haber formado un símbolo mental de la rabieta y basar así posteriormente su conducta en este símbolo. En otras palabras, María dispone de un acontecimiento mental que representa la acción real de un niño.

Después de todo lo señalado acerca de esto se puede concluir que debido a la capacidad para simbolizar le fue permitido a María copiar la conducta de un niño en un momento posterior.

Por otro lado se puede aludir a que los símbolos mentales del niño son, por lo menos en parte, imágenes visuales. Quizá María "representó gráficamente la rabieta."

Piaget hace recordar que los símbolos mentales pueden adoptar otras formas. "Aunque una persona utilice a veces sus-

imágenes mentales, también podría representar en otras ocasiones los objetos por sus sonidos, o incluso por una forma abreviada correspondiente a sus movimientos." (27)

El individuo puede incluso no ser consciente de sus símbolos mentales. El niño es capaz de desempeñar una conducta imitativa sin que se pueda afirmar que es basada en las acciones de otra persona.

II.2.3.- LOS COMIENZOS DE LA REPRESENTACION EN EL PEQUEÑO ESCOLAR:

La representación en cuanto tal no aparece de una manera brusca sino muy paulatina, y pueden encontrarse anticipaciones o antecedentes de esa capacidad representativa en las situaciones en las que el niño, a partir de un aspecto de la situación, es capaz de reconocer otros aspectos o el conjunto de ella.

"Esto sucede, por ejemplo, cuando el niño, que está llorando desconsoladamente porque tiene hambre, anticipa que van a darle de comer al escuchar un ruido en la habitación contigua." (28)

En estos casos se trata de significantes que no se diferencian del significado, sino que solo son una parte de él.

Al finalizar el período sensorio-motor es cuando empiezan a aparecer significantes que se diferencian de los significados y además son independientes de ellos.

II.2.4.- TIPOS DE SIGNIFICANTES:

En cuanto a significantes se refiere, existe una clasificación la cual surge de acuerdo con el grado de conexión que existe entre significante y significado. Según esto se pueden distinguir tres tipos de significantes:

(27) GINSBURG, H. et al, Piaget y la teoría del desarrollo intelectual., p. 70

(28) DELVAL, J. Creer y Pensar., p. 128

Cuando el significante y el significado no están diferenciados reciben el nombre de índices o señales. Por ejemplo, el humo es una señal del fuego o un ruido en la habitación contigua es un índice de la presencia en ella de una persona. En este caso no existe más que una asociación entre significante y significado y no se alude todavía propiamente a representación.

Cuando el significante se diferencia del significado pero guarda una conexión con él se hace referencia a símbolos.

Por ejemplo cuando el niño se coloca sobre un palo, es un símbolo de un caballo, la semejanza en este caso se encuentra en la posibilidad de montarse encima y desplazarse.

Por último los signos son significantes totalmente diferenciados de sus significados. El ejemplo más claro lo constituyen las palabras del lenguaje o los llamados símbolos matemáticos. En efecto, entre la palabra "puerta" y una puerta real no hay relación alguna, razón por la cual se utilizan diferentes palabras en distintas lenguas.

En pocas palabras se dice que los signos son arbitrarios;-- por ejemplo no existe ninguna relación entre el signo "+" y la operación de sumar. Independientemente de todo esto, -- existe una continuidad en el grado de conexión entre significantes y significados, desde los índices hasta los signos existiendo elementos intermedios que podrían ser clasificados en una categoría o en otra.

Es importante tener en cuenta que los signos, para ser vehículos de comunicación, necesitan ser colectivos y no podrían ser de otra forma debido que al tratarse de algo arbitrario no pueden ser comprendidos por los demás individuos si no forman parte de la colectividad. Por otra parte los símbolos pueden ser individuales o colectivos, pero en general dependen de reglas que son compartidas por distintos grupos sociales o por toda la especie humana y esto es

lo que permite que los símbolos individuales puedan ser entendidos por otras personas.

II.2.5.- FORMACION DE CONCEPTOS:

En la formación de conceptos las primeras palabras emitidas por el niño no designan conceptos o clases de objetos y únicamente consiguen dicha designación lentamente. Esto significa que para el niño pequeño que comienza a hablar las palabras no significan lo mismo que para un niño de 5 años o para un adulto.

Cuando el niño aprende a combinar los sonidos que caracterizan su lengua, hace uso de sus primeras palabras imitando-- el habla y gestos de los adultos, dicha actividad la va a-- desarrollar con intensidad a partir del juego simbólico el cual está muy ligado al desarrollo del lenguaje; esto no -- quiere decir que el niño capte inmediatamente cual es el as-- pecto de la situación que la palabra designa. A continua--- ción se dará un ejemplo para comprender todo esto:

El niño puede aprenderse la palabra "perro" o alguna forma-- infantil de dicha palabra como puede ser "quau quau" respec-- to a u perro determinado que ha visto desde la puerta de su casa. A su vez, el niño puede utilizar esa palabra para de-- signar perros pero también para designar todo tipo de obje-- tos que se desplazan cuando él está en la puerta de su casa y así pueda aplicarla a personas, coches, bicicletas, gatos entre otras cosas. De la misma forma puede llamar "papá" a-- todos los hombres que tengan barba como su padre.

Esta es una de las características de las primeras palabras que el niño pronuncia; por un lado, los niños generalizan-- el significado de una palabra para referirse a otros muchos objetos a los cuáles no se aplica habitualmente y que pue-- dan no tener ninguna relación semántica con la palabra en-- cuestión.

Dicha confusión entre las palabras y el objeto que designan

es muy profunda y, por ejemplo, cuando se le pide a un niño que diga una palabra larga pudiera contestar "cuerda" o, si se le preguntara que queda cuando se le quita a la palabra "gusano" la "gu" puede decir que solo queda la cola.

Las palabras pelota, taza, jugo, galleta y agua tal vez parecen sencillas, pero para una persona que empieza a hablar encierran incertidumbre y son como magia. En cambio, los niños de 4 y 5 años, que ya son capaces de hablar con oraciones bien formadas, encuentran una respuesta mayor al aprender palabras nuevas; pueden ser más articulados al argumentar sobre lo que quieren o no quieren hacer e incluso pueden aprender más sobre su medio ambiente.

Alrededor de las edades de 1 y 6 años el vocabulario del niño se incrementa en gran medida ya que aprenden de 5 a 8 palabras cada día; con respecto a esto es importante indicar que los padres ejercen una influencia importante sobre el vocabulario de sus hijos. Cuando esto sucede, el niño va a iniciar el juego de las "famosas" preguntas: "¿Qué es eso?". Entonces el padre o la madre nombrará el objeto, el niño intentará decir la palabra y los padres lo corregirán.

"Sin embargo el juego de nombrar, no es la única forma en que los niños aprenden. Parece ser que el hecho de oír la palabra en unas cuantas ocasiones, por lo común en referencia a algún objeto o acción o a alguna propiedad de un objeto en el medio ambiente, es suficiente para que el niño adquiera cierto sentido de la palabra y comience a utilizarla." (29)

Un niño, con frecuencia sorprende a sus padres al decir una palabra que nunca han intentado enseñarle.

En cuanto a verbos se refiere el niño utiliza primero aquellos que se refieren a sus propias acciones por ejemplo: co

(29) MUSSEN HENRY, P.. et al, Aspectos esenciales del desarrollo de la personalidad en el niño., p. 158

rrer, saltar, lanzar, golpear etc. o a las acciones de los objetos con los que juega como: ir, romperse, caer, moverse etc.

Los adjetivos grande y pequeño suelen ser las primeras palabras con las que un niño describe el volumen o la extensión de los objetos, y utiliza mucho estas palabras durante bastante tiempo. Los niños de 4 y 5 años utilizan todavía estos adjetivos. Los niños más pequeños de preescolar no están todavía listos para escuchar y comprender a la vez palabras tales como: antes y después.

II.2.6.- EL EGOCENTRISMO INFANTIL:

El egocentrismo es uno de los rasgos característicos de la estructura mental del niño el cual tiene que ir construyendo simultáneamente su propia inteligencia y una representación del universo, pero en esta construcción ambos polos no aparecen disociados claramente; ello se manifiesta en que el niño atribuye a la realidad exterior características de su propia conducta.

¿Pero qué es egocentrismo? En primer lugar se dirá que dicha palabra sugiere la idea de que el niño relaciona todo con su persona, y que se considera como el centro del mundo. Ahora bien: este egocentrismo, polarizado hacia el "yo", no responde por completo a la realidad que se quiere expresar aquí.

Es cierto que al comienzo de su evolución mental, el niño no distingue entre su "yo" y el mundo. No hay propiamente hablando, centro. Por otra parte, la tendencia a reducirlo todo a sí existe en verdad, en el niño.

Esta tendencia es totalmente espontánea, inconsciente puesto que el niño no ha adquirido aún claramente conciencia de sí mismo. Sin duda alguna siente que existe, pero no sabe que existe y este conocimiento reflexivo acerca de sí mismo aparece por oposición con el de otra existencia que por el-

momento el niño ignora.

Al mismo tiempo el niño tiene grandes dificultades para ponerse en el punto de vista de los otros. Esto es lo que Piaget ha denominado como egocentrismo.

Por otro lado, en cada uno de los estadios de desarrollo -- hay una manifestación distinta del egocentrismo.

El primer tipo de egocentrismo, el sensorio-motor, se manifiesta desde el nacimiento, el niño vive, en un universo en el que solo existe él mismo y su propia acción, sus reflejos son el instrumento de descanso con ese mundo que no -- existe todavía como algo diferenciado del sujeto.

El niño no es capaz de disociar lo que depende de sus acciones y lo que viene del exterior. Su capacidad para actuar -- sobre las cosas es muy reducida y los estados internos y el malestar causado por factores externos no se diferencian.

El aspecto dominante en el comportamiento del niño son sus propias sensaciones ya que a partir de ellas va construyendo un mundo exterior sobre el que podrá actuar. Por otro lado empieza a actuar sobre los objetos, explora las cualidades de los mismos y descubre poco a poco sus propiedades.

Comienza a establecer las irregularidades en el mundo y al mismo tiempo se va conociendo a sí mismo. Descubre sus posibilidades y limitaciones. Las características que aquí se mencionan acerca del egocentrismo no son más que un caso -- particular de esa continuidad o mejor dicho de esa confusión entre todo organismo y el medio ambiente.

Cabe concluir, que el egocentrismo infantil no es de ningún modo una anomalía, sino, por el contrario una necesidad biológica. El problema de las relaciones del pensamiento infantil con el medio exterior no sería, más que un caso particular del problema que existe en el niño de primaria inferior en cuanto a las relaciones de su propio organismo con el medio que lo rodea.

II.3.- ASPECTO SOCIO-AFECTIVO EN EL DESARROLLO DEL NIÑO.

II.3.1.- ELECCION DE COMPAÑEROS DE JUEGO Y TRABAJO, PARTICIPACION Y ESTABLECIMIENTO DE REGLAS:

Los niños de 3 años gustan jugar con otros y ejecutan bien los juegos sencillos; también están más dispuestos a compartir sus juguetes y posesiones.

La tendencia a golpear, morder y empujar que predominaba durante la etapa de los 2 años y medio afortunadamente ha desaparecido.

Cabe señalar que a esta edad la competencia por la dirección de los juegos es un problema frecuente; esto sucede debido a que la mayoría de los niños no tienen capacidad para actuar como cabecillas hasta que cumplen 4 o 5 años de edad, porque aún no poseen las cualidades de mando que incitan a los otros niños a seguirlos.

Si por el contrario el niño es ambicioso y pretende dirigir a sus compañeros antes de contar con las cualidades necesarias, si no lo logra, intentará asustarlos o pegarles. Cuando el caso se presente problemático se recomienda ejercer la disciplina en forma adecuada y buscar la forma de razonar con el niño de manera sensata, ejerciendo éste adecuadamente la conducta del niño sin duda mejorará, por lo que es muy importante aprovechar al máximo la capacidad del niño para razonar.

A partir de los 6-7 años el niño empieza a desenvolverse en un tipo de juego que es puramente social, este tipo de juego recibe el nombre de juego de reglas el cual va a desempeñar un importante papel en la sociabilidad del niño. Son juegos como las canicas, policías y ladrones, el escondite entre otros.

Los juegos de reglas se caracterizan precisamente por estar organizados por una serie de reglas que todos los jugadores

deben respetar, de tal manera que se establece una cooperación entre sí para la realización del juego y todos deben a tenerse a las reglas, pero también compiten para obtener el mejor resultado. Pero no únicamente se tiene que hacer lo mejor posible, sino que hay que impedir que el otro gane. Todo esto supone una coordinación de los puntos de vista y hacen necesario ponerse en el punto de vista del otro, lo cual es muy importante para el desarrollo social y esto además es contrario a la tendencia del pensamiento infantil a la que se denomina "egocentrismo".

Inicialmente los niños juegan por su cuenta, sin considerar las acciones de los demás, pero poco a poco no solo organizan sus acciones para alcanzar la meta sino que tienen en cuenta la de los otros y tratan de impedirlos o de dificultarlas ateniéndose a las normas, en este tipo de juego y -- examinando la práctica de las reglas se descubre la existencia de las siguientes etapas:

En la primera el niño juega con las pelotas libremente y es una etapa motora e individual, se le dan al niño las pelotas y el niño las utiliza para lanzarlas, chuparlas o empujarlas.

La segunda etapa se caracteriza por la aparición de las reglas y empieza entre los 2 y los 5 años.

El niño recibe las reglas del exterior, es decir, le son -- transmitidas por alguien pero juega individualmente, aunque juegue con otros, pues no trata de ganar ni de coordinar -- sus puntos de vista con el de los otros, y por ello puede-- decirse que no es todavía una actividad social.

Con frecuencia, a los niños de esta etapa cuando se les pregunta ¿quién ganó?, contestan que todos o no son capaces de ponerse de acuerdo sobre quién fue el ganador porque todavía lo importante para ellos es el ejercicio, el cual les-- proporciona placer a los que lo realizan.

A continuación es necesario fundamentar acerca de la conciencia de la regla que tienen los niños.

En la primera etapa las reglas no se consideran como obligatorias sino que simplemente se acatan como un ejemplo, ésta es una manera de jugar.

En la segunda etapa la regla se considera como sagrada e intangible, los niños consideran normalmente que las reglas son de origen adulto y entonces no se pueden modificar.

De esta manera el niño a los 4 o 5 años continúa realizando juegos de ejercicio e incluso los integra dentro de los juegos simbólicos.

-Así como el niño elige a sus compañeros de juego, cabe señalar que de igual forma lo hace con sus compañeros de trabajo.

Todos estos comportamientos del niño tanto en el juego como en el trabajo se deben a que para sobrevivir, el niño necesita a los demás, necesita a unos adultos y a unos compañeros o "iguales" que se ocupen de él y satisfagan sus necesidades y viceversa; él también es necesario para los demás y para su propio entorno.

II.4.- ASPECTO PSICOMOTRIZ EN EL DESARROLLO DEL NIÑO:

"Las proporciones corporales más maduras del niño, la mayor fuerza y coordinación, y el sistema nervioso más altamente desarrollado, proporcionan el fundamento para un gran incremento de las habilidades motoras, aunque el aprendizaje comienza a desempeñar un papel cada vez más importante cuando la base ha sido dispuesta." (30)

A la edad de 3 años el niño corre de una manera más uniforme, acelera y disminuye la velocidad con mayor facilidad, - sigue las curvas más cerradas y se las arregla para detenerse de golpe.

(30) ibidem., p. 151

Puede subir con facilidad las escaleras sin ayuda, alternar un pie y luego el otro, y saltar hasta 30 cm. con los dos pies juntos.

En esta etapa el niño está listo para un triciclo.

Otros aspectos o desarrollos motores ayudan a que los niños de 3 años sean mucho más "sociales"; en este período puede lavarse y secarse las manos él solo, puede alimentarse con una cuchara sin ensuciar demasiado, ir al baño, y responder a las instrucciones.

Por otro lado, puede construir una torre de nueve cubos; dibujar un círculo en lugar de una línea recta y además también puede construir un puente de tres cubos.

A la edad de 4 años las habilidades psicomotoras del niño se han incrementado todavía más, a diferencia del niño de 3 años, que por lo común solo es capaz de saltar sin moverse de donde está; los de 4 años son capaces de dar grandes saltos con moderación y buenos, sucediendo esto mientras corren o permanecen de pie. Pueden brincar, aunque aún no son capaces de saltar en un pie. Mientras que un niño de 2 o 3 años puede lanzar o tirar una pelota de una forma torpe o agresiva (con mucha participación corporal), a la edad de 4 años puede impulsar la pelota con el brazo más independiente con respecto al cuerpo y ejecutar a la vez un lanzamiento fuerte y por alto.

El niño medio de 4 años puede trazar una senda diagonal en dos líneas paralelas separadas por 1 cm, y por lo menos es capaz de doblar un papel en forma diagonal. Todavía no puede dibujar un rombo a partir de un modelo pero puede dibujar un círculo y una cruz.

A los 5 años de edad el niño medio tiene un sentido bastante maduro del equilibrio, el cual se refleja en un ejercicio más relajado de la conducta motora. Aunque todavía no puede saltar en un solo pie, brinca y salta con mayor faci

lidad.

En cuanto a los movimientos finos se refiere, estos son ya más diferenciados. Por ejemplo: el niño medio de 5 años solo necesita de 20 segundos para tomar una docena de perdigones e introducirlos uno a uno por el cuello de una botella. Generalmente a la edad de 5 años el niño no puede dibujar a un ser humano reconocible. A esta edad puede dibujar líneas rectas en todas direcciones, aunque las líneas diagonales--no le resultan muy fáciles; razón por la cual puede copiar--cuadrados, triángulos pero aún se le dificultan los rombos. En cuanto al juego se refiere, cabe decir que resulta más--entretenido jugar a la pelota con un niño de 5 años que con uno de 4 años, ya que el de 5 puede arrojar una pelota con un poco de más precisión que el de 4. Sin embargo hasta poco más o menos los 6 años los niños no logran la coordinación suficiente entre el ojo y la mano, el sentido del ritmo y el control de los músculos finos, para demostrar una--habilidad real en esta actividad.

En cuanto a las habilidades motoras se refiere, no son las únicas habilidades que desarrolla el niño durante los años--preescolares, ya que otro paso que indica madurez es el desarrollo de las habilidades del lenguaje como ya se mencionó con anterioridad.

II.4.1.- PERCEPCION CORPORAL E IDENTIFICACION DE LAS PARTES DEL CUERPO:

No es una casualidad que la inteligencia del niño ya des--pierta, lo lleve a interesarse por su cuerpo y el de los otros.

Hacia los 2 años y medio el niño toma conciencia de su sexo y también de su ombligo; se lleva las manos a él, se dobla--para poder verlo de cerca, trata de meter en la cicatriz un bilical su dedo índice, pero todavía no habla de ello.

A los 3 años, expresa ya con palabras sus preocupaciones.

Empieza a hacer preguntas y se muestra muy impresionado por las diferencias que observa entre los niños y las niñas. Este interés por el sexo permite a la madre comenzar, de la forma más natural, la educación sexual de su hijo.

A todas sus preguntas hay que responder tranquilamente con exactitud, pero sin sobrepasar los límites de la propia curiosidad del niño.

A los 3 años tanto los niños como las niñas, deben saber -- cual es su respectiva configuración. Irán dándose cuenta--- de ello con naturalidad, con curiosidad pero sin malicia.

Su sexo no les interesa ni más ni menos que su brazo o pie. "En este momento, la madre debe tener en cuenta que no ha-- de mostrarse violenta ni desviar la atención del niño de es-- te centro de interés.

Todas las preguntas que le haga, debe escucharlas y darles-- además su respuesta". (31)

Es muy frecuente a esta edad ver a las niñas intrigadas por la posición que adoptan los niños durante la micción. Ellas, por su parte, suelen probar el mismo procedimiento y les -- desconcierta comprobar lo incómodo que resulta.

Por otra parte, no es raro, tanto entre los niños como en-- tre las niñas, ver a uno de 3 o 4 años que acaba de descu-- brir su sexo, mostrarlo con orgullo a los demás y quieren-- además saber también si los otros están hechos como él. Comienzan a levantar la falda a las niñas y a jugar a mamá y papá.

En fin, todas éstas son manifestaciones que inquietan a algunos padres y que suelen calificar absurdamente de "cosas-- feas".

Ahora bien, todo niño debe pasar por esta etapa de inicia--

(31) SALVAT, S.A. Enciclopedia Salvat de la Mujer y el Ho-- gar., Tomo 6., La Familia., p. 104

ción sexual con libertad. No se trata en ningún momento de inclinaciones "viciosas".

Cualquier idea malsana y cualquier sentimiento de culpabilidad están ausentes de la mente y el espíritu del niño.

"Y es su presencia en la mente y en el espíritu de los adultos la que puede hacer en forma negativa lo que no es más-- que una curiosidad plenamente justificada". (32)

Es muy importante sin embargo, ayudarle al niño precisar -- las diferencias, sin olvidarse de valorizar la feminidad, -- que en ocasiones la niña tiende a considerar como una frustración.

Cuanto más sanas y naturales sean las reacciones de los padres, cuanto más exactas y sinceras sean sus respuestas, -- más rápidamente el niño superará esta etapa de percepción e identificación corporal.

(32) idem, p. 104

II.4.2.- ¿QUE ES LA AFECTIVIDAD?

DEFINICION:

En un principio es necesario saber, que las dos funciones--psíquicas que tienen más importancia en el comportamiento--son: la inteligencia y la afectividad. De aquí se derivan--dos tipologías humanas:

- La del individuo predominantemente cerebral por un lado y:
- La del individuo esencialmente afectivo por otro.

Entre ambas tipologías se sitúa un espectro intermedio de--estilos y patrones de conducta.

Las demás funciones que configuran el aparato psicológico--como son la sensopercepción, memoria, pensamiento, lenguaje y vida afectiva, tienen vida propia pero se puede decir que se encuentran supeditadas a la afectividad tal vez se puede colocar o ubicar a la conciencia en el mismo rango o nivel, ya que es la herramienta que hace caer en la cuenta de la--realidad.

Es muy importante saber que la definición de afectividad en cuanto tal no es fácil. Trazar unos perfiles bien delimitados y precisos es una tarea casi imposible teniendo en cuenta lo proteiforme y difuso de sus contenidos. Todos los individuos saben o han oído de ella, pero cuando se intenta - atrapar en forma conceptual es cuando se cae en la cuenta--de su complejidad.

"La frondosidad de los fenómenos afectivos es como un bosque--que en donde siempre hay sorpresas y zonas intransitadas"(33) No obstante debe aplicarse al análisis de la afectividad el rigor científico, para apresar con un método estricto el --conjunto de hechos que se dan dentro de su campo.

(33) ROJAS, E. El Laberinto de la Afectividad., p. 12

Anteriormente se mencionó que la afectividad es todo aquel acontecimiento psíquico que no es primariamente ni sensopercepción, ni memoria, ni pensamiento, ni inteligencia ni conciencia. Esta definición aproximativa no es del todo correcta, porque la afectividad impregna inevitablemente toda la actividad psicológica en mayor o menor medida.

Otro concepto de la afectividad corresponde a que es toda actividad psíquica difícil de objetivar. Dicha acepción también es imprecisa, ya que como se irá analizando también la vida afectiva puede ser de algún modo cuantificada, explorada desde una perspectiva empírica traducible a un lenguaje matemático.

Buscar la arquitectura de la afectividad es pretender captar los elementos estructurales sobre los que ésta se asienta...

Uno se desliza hacia el interior del corazón humano buscando y rebuscando los porqués de su conducta con entusiasmo y tesón, buceando en cada escondrijo del mismo.

La intimidad humana es densa y compleja, casi interminable. Está llena de pasadizos y en muchas ocasiones de lugares -- desconocidos e ignorados a los que nunca ha llegado un explorador. De ahí se desprende el que tantas veces los sentimientos sean un enigma; se estudian, se clasifican, se assiste a sus movimientos, al espectáculo al que dan lugar... pero teniendo siempre presente que hay muchos tramos imprevisibles en los que es arriesgado decir la ruta que seguirán o que escogerán.

A su vez se puede aludir a vivencias o experiencias afectivas cargadas de un importante componente emocional.

La palabra afección procede del latín affectionis, que significa la impresión interior que se produce por algo originándose un cambio o mudanza.

Por consiguiente la afectividad está constituida por un con

junto de fenómenos de naturaleza subjetiva, diferentes de lo que es el puro conocimiento, que suelen ser difíciles de verbalizar y que provocan un cambio interior que se mueve entre dos polos extremos: agrado-desagrado, inclinación-rechazo, afición-repulsión. Entre estos dos puntos extremos se va a situar toda una gama de vivencias que van a constituir los elementos principales del mundo emocional.

El término vivencia es decisivo a la hora de comprender todos éstos aspectos.

Deriva de la expresión alemana Erlebnis, que a su vez deriva del verbo Erleben; Ortega fue su introductor al castellano y quiere decir: experiencia vivida. Sus principales características son:

- Se trata de un estado subjetivo, interior, que cursa a nivel personal y en el que el protagonista es el propio individuo, que recibe esa mudanza interna.
- Es algo que se experimenta personalmente por el sujeto--- que la vive. No es por tanto, algo que le cuentan o de lo que tiene una información a través de una tercera persona, sino algo vivido por él mismo.
- El contenido de la vivencia es, esencialmente, un estado de ánimo, que se va a manifestar a través de las principales expresiones afectivas (emoción, sentimientos, pasión y motivación).
- Toda vivencia deja una huella. Es el impacto de dicha experiencia. Según su intensidad y duración puede ser decisiva en el curso posterior de la historia vital interna.

Es además bueno señalar que todo el campo de la afectividad parece como si fuera algo que se escapara insensiblemente. Esta impresión inicial, no es totalmente así ya que es producida por varios hechos determinantes:

- La vida afectiva es omnipresente. Es decir que junto con la conciencia, ambas están especialmente presentes en ca-

da una de las demás funciones psíquicas.

- La afectividad es un campo amazónico, proteiforme. Puede aparecer de formas muy diversas, cambiando su aspecto de manera notable, pudiendo presentarse de modos y estilos-- muy distintos.
- La expresión de los estados afectivos (emociones, sentimientos, pasiones, motivaciones) necesita una forma especial de lenguaje para transmitir esas impresiones subjetivas. Es lo que se pudiera llamar campo verbal de las emociones. La ordenación y aclaración interior permite hacer una cierta selección de vocablos que pretenden demostrarlo que circula dentro de cada uno. Todo esto recibe el -- nombre de campos verbales.

Sin embargo para definir operativamente una emoción, cualquiera que sea ésta se tienen que medir, captar, delimitar y concretar sus principales características.

Estas operaciones son simultáneas y pueden ser entendidas-- como reacciones inmediatamente siguientes y son de cinco órdenes:

- Vivencia
- reacción fisiológica (reacción corporal provocada)
- comportamiento (manifestaciones de conducta)
- plano cognitivo (percepción a nivel de ideas, juicios y -- pensamiento).
- asertividad (decir lo que se tiene que decir y expresar lo que se tiene que expresar).

A continuación y para comprender mejor lo dicho hasta ahora se analizarán:

II.4.3.- LAS CUATRO EXPERIENCIAS AFECTIVAS MAS IMPORTANTES:

Estas experiencias se han venido mencionando con frecuencia refiriéndose con esto fundamentalmente a las emociones, los sentimientos, las pasiones y las motivaciones.

Cabe decir que se analizarán cada una de ellas tratando de dar su conceptualización más adecuada con el fin de poder transmitir algo que en ocasiones no es nada fácil pero se intentará al menos una aproximación lo más clara posible.

II.4.3.1.- CONCEPTO DE EMOCION

El término emoción deriva del latín emovere que significa agitación, a su vez también procede de emotio-onis, que alude a un estado de ánimo asociado con una emoción física.

Entonces, "toda emoción es una agitación interior que se produce como consecuencia de sensopercepciones, recuerdos, pensamientos, juicios, y que va a producir una vivencia, unas manifestaciones fisiológicas, un tipo de conducta y unas experiencias cognitivas". (34)

Las emociones suelen surgir en forma brusca, súbita, aguda perturbando el orden psíquico preexistente.

La clasificación y definición de las emociones suele ser soslayada por la mayoría de los autores, y lo es por interminable y por imposible.

Toda clasificación de las emociones será siempre incompleta debido a que puede ser vista desde tantos ángulos distintos y ordenarse desde coordenadas en apariencia tan opuestas, que es una tarea sin fin.

Debido a esto el dar con una definición exacta y rigurosa de las emociones en plural y de cada emoción en singular es algo complejo por las razones siguientes:

Para muchos estudiosos el tema de las emociones son estados de conciencia, para otros, son aspectos del comportamiento; y muchos otros opinan que son simples estados psicológicos subsiguientes a una movilización del sistema nervioso vegetativo.

(34) ibidem., p. 21

Si la emoción se considera como vivencia las principales características que se observan en el campo vivencial son las siguientes:

-La vivencia se produce por algo, es decir que hay un hecho o acontecimiento anterior que la desencadena y éste es el motivo, si no hubiera existido la vivencia no se hubiera producido.

-La propia persona es la protagonista de la vivencia, ya que la misma resuena en su interior. La persona es parte sustancial de la experiencia, lo cual deja una huella y el impacto de dicha huella dependerá del significado y la importancia que ha tenido para la persona misma.

-Toda vivencia provoca una reacción que debe ser psicológicamente comprensible entendiéndose por comprender el buscar relaciones de sentido.

-Toda comprensión se desarrolla a través del esclarecimiento y de la puesta en evidencia.

-La intensidad y la duración de la reacción vivencial están en relación directa con la importancia personal que hayan tenido los factores desencadenantes.

-Toda vivencia cursa inicialmente a nivel interior mediante una modificación efectiva intensa. La información que se tiene de ella se obtiene a través del lenguaje oral, lo que expresa el individuo que ha "sentido" por dentro en esos momentos.

La impresión interna que sufre el individuo responde a diversas dimensiones bipolares que son las siguientes:

- Placer-displacer
- excitación-tranquilidad
- tensión-relajación
- aproximación-rechazo
- activación-bloqueo

Las variaciones del estado emocional se mueven en estas di-

recciones sobre todo en torno a las tres primeras, puesto-- que en estas quedan resumidas todas.

Al ser tratada la emoción como un impacto interior, súbito-- repentino que sucede bruscamente, de pronto, "que toma por-- sorpresa" surge la dificultad para expresar el suceso afectivo (no hay palabras, no sé como contarle etc).

Argumentando acerca de la fisiología de las emociones, cabe señalar que son las reacciones que más fácilmente pueden observarse en cuanto a su exactitud.

-cardiaca

-visceral

-glandular

A lo largo de la historia, el primer problema planteado es-- la posibilidad de reducir toda emoción en último término a-- un hecho fisiológico.

Por consiguiente, es muy importante saber que para que el-- análisis sea correcto debe estar enlazado por los cuatro -- planos con anterioridad mencionados:

-Vivencial

-fisiológico

-conductal

-cognitivo

Sin embargo, si la emoción es considerada como conducta, se hace referencia a las respuestas abiertas, externas, de comportamiento que tiene el sujeto que vive y experimenta una-- reacción emocional.

Toda emoción consiste en una cierta conducta de alerta y aumento de la vigilancia, que tiene como objetivo preparar para la lucha; además de esto es importante considerar lo siguiente:

Lo indispensable de la relación entre emoción y cognición-- es la importancia que se le concede al proceso evaluador de una situación, considerándola como positiva o negativa.

Se debe insistir en que es distinto la vivencia de la emoción, del proceso cognitivo de la misma.

Lazarus (1970) es otro de los autores que más han estudiado la relación entre emoción y proceso cognitivo.

Define a la emoción de la siguiente manera: "Toda emoción - no es otra cosa que un síndrome de respuestas que se originan desde disposiciones particulares para atender, investigar y responder a ciertos estímulos concretos". (35)

Lazarus llamó a esta teoría hipótesis cognitivo-fenomenológica debido a que la persona por sí misma trata de comprender la vivencia, las decisiones, y las acciones; razón por la cual son decisivas las interacciones entre la persona y el ambiente.

De ahí que la apreciación de eso que se percibe, puede tener para uno mismo, tres valoraciones: ser bueno (importante, interesa, sirve, es útil), ser malo (desagradable, molesto, perjudicial) o irrelevante (sin interés, carente de importancia, intrascendente). De aquí arranca la interpretación de la situación, que no es sino la importancia que a ésta se le dá tras un proceso rápido de análisis de sus componentes.

De acuerdo a lo que se acaba de mencionar puede aclararse-- que las emociones pasadas cuando son consideradas como positivas o negativas dependen de la imagen del recuerdo que se tenga de ella, con esto lo que se trata de decir es que las emociones son tanto positivas como negativas.

II.4.3.2.- SENTIMIENTOS Y PASIONES:

ANÁLISIS DE LOS SENTIMIENTOS:

La forma habitual de pensar la afectividad es a través de los sentimientos ya que son el cauce más frecuente.

El término aparece por primera vez en el siglo XII, pero ya

(35) ibidem., p. 47

en la segunda mitad del siglo X, surge la expresión sentir, procedente del latín sentire: percibir por los sentidos,--- darse cuenta, pensar, opinar. Entre los siglos XII y XIII-- afloran las palabras sentimental, sentimentalismo, resentimiento.

Pero es en el siglo XVII con Descartes, cuando aparece este término en forma precisa y concreta: designa estados interiores pasivos difíciles de relatar.

Como ya se mencionó anteriormente, las vivencias afectivas-- más importantes son: los sentimientos, las pasiones y las-- motivaciones; en ellas se encierran las claves para profundizar en la afectividad. Entre unas y otras no existe una-- separación absolutamente clara, aunque desde el punto de -- vista conceptual cada una tiene peculiares características. Lo que sucede es que la vida habitual se encarga de mezclar las unas con las otras, cada una con sus perfiles y tornandose borrosas al ligarse entre ellas.

El sentimiento es la experiencia más importante de las cuatro, ya que es la forma más frecuente de pensar la vida --- afectiva pero:

¿Qué es el sentimiento? ¿Cómo se puede definir?:

Se puede decir que el sentimiento es un estado subjetivo difuso, que tiene siempre una tonalidad positiva o negativa. Entendiendo por estado subjetivo que la experiencia básica-- reside en el yo que es el centro a donde vienen a converger todos los elementos de la psicología como son: las percepciones, la memoria, el pensamiento, la inteligencia, los -- instintos entre otros.

El yo es como la sombra de la personalidad, lo que se en -- cuentra detrás de ella, su cara más interna. Es como un pasadizo obligado por donde desfilan todas las vivencias, sensaciones imágenes etc.

Es difuso debido a que la noticia que se recibe a través de él no es clara, ni específica sino vaga, etérea, poco nítida.

da, de perfiles borrosos y desdibujados.

El que tenga una tonalidad grata o molesta se refiere a que los sentimientos nunca pueden ser neutros, sino que de una manera u otra serán positivos o negativos, gratos e ingratos de aproximación o rechazo.

Por otro lado, es importante señalar que la depresión es la enfermedad por autonomasia de los sentimientos; en ella se alojan la tristeza, el desconsuelo, la pena, la falta de ilusión por la vida, el cansancio, la apatía etc.

Por el contrario la ansiedad es la enfermedad de las emociones.

De esta manera entramos en las diferencias entre sentimiento y emoción.

En cuanto a emoción se refiere cabe decir que su duración es breve, escueta, rápida; en contraposición al sentimiento que se alarga más en el tiempo tiene mayor permanencia.

Como puede notarse, aún existiendo entre los dos conexiones evidentes, las diferencias son demasiado precisas.

Es decir, que el sentimiento es la forma habitual de vivir los efectos normales, refiriéndose con esto a los que constituyen la vida ordinaria de cada uno.

Las emociones son menos usuales y significan ya una modificación brusca, inesperada y, además presentan unos síntomas físicos, generalmente ausentes en el mundo sentimental.

Existe una diferencia interesante entre las dos con respecto al comportamiento.

Mientras la emoción comporta una conducta motora, esencialmente activa, el sentimiento recae más a nivel de la representación, de la imaginación y del pensamiento.

Generalmente la emoción sobreviene por algo, mientras que en el sentimiento el origen no está muy claro ya que se atribuye a diversas fuentes pero ninguna se presenta como definitiva. Además de las mencionadas con anterioridad, ---

existen algunas otras diferencias entre la emoción y el sentimiento y son las siguientes:

-Las emociones tienen una presentación más aguda y súbita, muchas veces debido a su carácter inesperado; los sentimientos son más crónicos y no tienen esa nota imprevista y repentina.

-Las emociones son estados fugaces, mientras que los sentimientos son más permanentes. Los primeros pasan pronto, los segundos son la instalación afectiva habitual.

-Las emociones tienen un correlato vegetativo importante,-- que varía según su modalidad.

-Las emociones son estados subjetivos concretos, mientras-- que los sentimientos son más difusos. Los primeros presentan unos perfiles y un tejido más preciso y determinado. Los segundos son más complejos.

-La emoción invita al diálogo, a su por qué. El sentimiento se compone de un amalgama de afectos en donde muchas veces es difícil trazar separaciones claras.

-La emoción es más biológica y psicológica, mientras que el sentimiento descansa sobre variables sociales y culturales.

-Las emociones en lo fundamental y primario son de carácter innato, y por ello pueden poner en marcha procesos de motivación. Los sentimientos tienen un carácter más sosegado y dan la pauta del comportamiento habitual.

-La emoción modifica más intensamente la conducta que el -- sentimiento. Se dan dos condicionantes clave: más intensi-- dad y menor duración de la emoción y justamente la versión-- opuesta para el sentimiento.

-Los cambios que se operan, en cuanto al plano cognitivo de las emociones, son más marcados e intensos, pero tienden a desaparecer una vez asimilada la reacción emocional. En los sentimientos la mutación tiene menos intensidad, es más el borada y tiende a fijar o determinar ciertas conclusiones--

operativas (para la vida práctica).

-En las emociones se diluye la participación intelectual,-- siempre dependiendo de la intensidad y duración que éstas-- tengan. Los sentimientos se dejan fácilmente atrapar y analizar por razonamientos como los siguientes:

síntesis de lo vivido, comprensión lógico-racional, distinción entre los que en él ha sido accesorio y fundamental.

LAS PASIONES:

Las pasiones corresponden a la tercera experiencia afectiva. Se distingue de las emociones y de los sentimientos por tener la intensidad de la emoción y la vigencia temporal del sentimiento, lo que va a conducir a una disminución de la vida intelectual, en favor de la afectiva.

Dicho concepto se deriva del latín passio-nis, derivado a su vez de pati que significa padecer o ánimo violento que perturba la razón. Aquí la intensidad arrastra a lo que en el lenguaje coloquial se podría llamar acaloramiento, acceso, arrebató, arranque, vivir algo con ardor y vehemencia. Todo esto pone de relieve ese carácter peculiar de poner-- en segundo plano todo lo que es inteligencia, conocimiento y juicio.

Es importante saber que el concepto de pasión nace entre el siglo XVII y XIII a través de la moral, pero su separación no se produce sino hasta finales del siglo XVIII.

II.5.- LA EMOTIVIDAD INFANTIL: MAYOR EMOTIVIDAD QUE EN EL ADULTO:

Los estados de placer y pesar no hacen, pues, más que expresar los éxitos o los fracasos de este esfuerzo continuo de adaptación, realizado por el hombre en las condiciones ordinarias de su existencia.

Al romperse bruscamente el equilibrio con el medio, el ser humano inmediatamente interviene para restablecer la situa-

ción. Esta respuesta por parte del individuo al ataque que llega del exterior, es lo que recibe el nombre de crisis emocional.

Todo esto será de gran utilidad para comprender mejor la -- emotividad infantil.

Si en el adulto la emoción sigue siendo una prueba siemprepenosa, ¡con cuanta mayor razón será peligrosa para el niño! El niño está mucho más expuesto que el adulto a los -- choques emocionales.

En primer lugar, lo que hace el niño hiperemotivo es la fragilidad de su organismo, y en especial su sistema nervioso. En efecto se necesita cierta resistencia física para soportar sin daño esas sacudidas producidas por una desadaptación brusca, que constituye la crisis emocional; sin embargo, ese fragil ser que es el niño está mucho más expuesto -- que el adulto a esas sacudidas emotivas.

La desadaptación que desencadena la crisis emocional es --- siempre, la consecuencia de un cambio inopinado en las condiciones de vida. Dicho cambio puede surgir ya sea de afuera, es decir, de las circunstancias mismas, ya sea desde adentro, es decir de las disposiciones íntimas del sujeto. Ahora bien: El niño está perpetuamente amenazado desde ambos lados:

Desde adentro en primer lugar si la emoción es el hecho de un desequilibrio interior, no se debe olvidar que el niño -- que crece es un ser en equilibrio inestable, por lo que el menor contacto llegado desde afuera bastará para destrozar -- ya que el niño no está protegido contra los cambios que pro vienen del medio ambiente. Puede decirse que vive en un mun do enteramente nuevo, lleno para él de imprevisto, en el -- que casi todo le es extraño.

Como consecuencia de su muy limitada experiencia, ese mundo es cada instante un objeto de asombro y de sorpresa. Debe--

vivir en un estado de perpetuo alerta, por lo que no siempre el niño desencadenará reacciones adecuadas con la situación concreta que se le presenta.

Otra de las causas que hace más penosa aún toda crisis emocional en el infante es la debilidad de su inteligencia, -- por lo siguiente:

En el adulto el ajuste de la respuesta a la situación dada resuelve el trastorno emocional, en el niño dicha respuesta es aún muy imperfecta, no es capaz de juzgar la situación; -- razón por la cual su reacción emotiva seguirá siendo vacilante, inquieta, desordenada. Para él la emoción sigue siendo un "choque" debido a que se prolonga la fase de desadaptación dañando la fase de readaptación.

II.6.- TRAUMATISMOS AFECTIVOS:

Si el niño no está suficientemente protegido contra esas -- crisis emocionales, deben temerse las consecuencias más graves para su salud física y su equilibrio moral del futuro, -- a dichas consecuencias se les conoce con el nombre de traumatismos afectivos.

Es ante esto importante indicar que es un gran error en Pedagogía recurrir al miedo en la educación del niño. Pero si este caso resulta felizmente excepcional, con mayor frecuencia los padres no tienen el cuidado de apartar de sus hijos las mil ocasiones que son capaces de sobrexitar excesivamente su emotividad.

Se considera que éste es el momento de señalar la mala influencia del cine, teatro, televisión, libros, revistas etc, que con tanta facilidad se permiten a los niños. Habría también que darle un buen lugar a la cuestión del ambiente familiar, y poner alerta en los padres acerca de los peligros que el desacuerdo entre ellos hace correr a sus hijos.

El mal humor y los nervios que resultan de ello no crean un

clima favorable para el buen desarrollo de la sensibilidad del niño.

El niño tiene necesidad de calma, de regularidad, de igualdad de humor, lo cual es el mejor antídoto contra esa hipersensibilidad que constituye el fondo de su naturaleza, y que debe ser sumamente cuidada.

II.7.- ATENUACION DE LA EMOTIVIDAD:

Si bien la emotividad infantil es en cierto modo más vibrante que la del adulto, hay que reconocer sin embargo, que es también menos extensa.

Con frecuencia ocurre que su sensibilidad no reacciona allí donde la del adulto estará alerta al máximo. Esta insensibilidad se comprende, no obstante si se recuerda que lo esencial en toda emoción, es justamente la intervención de ese "juicio de la situación" que dá un sentido a la reacción emocional y la provoca en definitiva.

La estructura mental del niño desempeña un importante papel, ya que aparte de él, una cantidad de ocasiones de emocionarse intervienen y le deja indiferente en múltiples circunstancias en que el adulto normalmente reaccionará.

II.8.- LAS PRIMERAS EMOCIONES DEL NIÑO:

Después de estudiar la emotividad infantil, se debe abordar el estudio especial de las primeras emociones del niño que son: el miedo, la timidez, la cólera y la emoción tierna.

Para comprender cómo aparecen esas cuatro emociones en el niño es necesario recordar dos hechos:

En primer lugar la crisis emocional es provocada en el individuo por una desadaptación violenta.

En segundo lugar, toda esa desadaptación es siempre el resultado de un fracaso. Planteado esto se verá que las cuatro emociones características de la infancia derivan con-

naturalidad de esos dos hechos. Expresan un brusco contratiempo experimentado por las dos necesidades primarias del niño: la seguridad y la protección.

II.8.1.- EL MIEDO Y LA TIMIDEZ:

La primera necesidad correspondiente a la protección es tan natural en el niño, en virtud de su debilidad, que puede -- ser tan violentamente contrariada por las circunstancias. Cuando el contratiempo proviene de las personas, se tendrá la timidez. Estas dos emociones terminan en el niño con un retroceso, con una fuga.

El niño se muestra confiado hacia las personas y las cosas; pero decepcionado en su esperanza, se repliega desamparado sobre sí mismo; no tiene miedo ni de las personas, ni de -- las cosas sino que tiene miedo de sí mismo frente a las cosas y las personas. Se somete a un complejo de inferioridad que agrava su incomodidad.

Dicha reacción de apartamiento, lo protege ya que gracias a ella escapa del ataque llegado desde afuera.

"Todo esto prueba que en el miedo, es la necesidad de seguridad y protección la que resulta burlada; las primeras manifestaciones del miedo se obtienen en el niño muy pequeño dejándolo sin sostén. (Wallon)". (36)

Si en la base del miedo, se encuentra un sentimiento de inferioridad y debilidad; el remedio que existe ante esto es la fortificación hacia el niño y la confianza en sí mismo. Se tiene que recurrir a la razón en el niño y aumentar su experiencia ya que la ignorancia engendra con frecuencia el miedo.

En lo concerniente a la timidez, los padres y los educadores, en lugar de obrar sobre el niño como en el miedo; es--

(36) COLLIN, G. Compendio de Psicología Infantil., p. 84

su propia persona y conducta la que se debe vigilar. Los--- profesores en su relación con los niños tímidos y algo ape-- gados deben esforzarse por inspirarles confianza y por alej-- tarlos ya que cuando se es benévolo con un niño tímido éste se anima, retoma la confianza en sí mismo y recupera un po-- co su tiempo de seguridad.

II. 8.2.- LA COLERA:

La segunda necesidad del niño, la que corresponde a la domi-- nación y al poder, le es tan necesaria como la necesidad de protección ya que su crecimiento no es otra cosa que la ex-- pansion de sí mismo.

La cólera es la manifestación del instinto de conservación-- en su forma ofensiva. Todas sus manifestaciones revelan una actitud de ataque, una explosión de energía, una voluntad-- de poder.

Por otro lado, los accesos de cólera coinciden con el ego-- centrismo en el niño, lo cual indica el comienzo de la se-- gunda infancia como ya es sabido.

Cabe decir que en el niño existen cóleras desviadas como -- por ejemplo la cólera del débil la cual corresponde al niño que no se atreve a atacar a sus padres de frente (aunque en-- saye hacerlo), de esta manera descargará su cólera sobre -- los objetos que le rodean, indicando con su mirada que es-- tos son el sustituto de aquéllos (sus padres).

Las actitudes adecuadas que se tienen que oponer a las cóle-- ras del niño son la calma, la firmeza, y el dominio de sí-- mismo.

Dichas cualidades a los ojos del niño siguen siendo una -- prueba de superioridad.

II. 8.3.- LA EMOCION TIERNA:

Las personas y las cosas ceden ante la necesidad de expansión en el niño; razón ante la cual se puede entonces hacer referencia a la emoción tierna.

La palabra enternecimiento indica la naturaleza de dicha emoción infantil.

Está constituida como toda emoción de una sorpresa sentida por el niño ante esa falta de resistencia de las personas-- que esperaba.

Uno de los principales caracteres de la emoción tierna es-- el carácter de aflojamiento, de descanso.

En efecto, el niño que se enternece quiere tomar posesión-- del objeto codiciado, lo cual responde a que ésta tendencia termine en gestos de atracción, de aproximación, de contacto de caricias, de abrazos etc.

A su vez se dice que toda esta ternura es primitivamente de naturaleza egoísta en el niño.

La emoción tierna no debe ser ni excesivamente alentada ni rechazada, ya que será el punto de partida de un amor más-- desinteresado, cuando el niño al crecer haya reducido su -- egocentrismo.

II.9.- LOS DIFERENTES TIPOS EMOCIONALES:

La afectividad es lo que en cada uno de nosotros hay de más específicamente individual.

En efecto, cada niño tiene su propia emotividad, es decir-- su manera de reaccionar ante los acontecimientos y las situaciones que le rodean.

En primer lugar ninguna situación es idéntica para varios-- niños, esta solo adquiere su valor emotivo en relación con cada uno, con sus tendencias y con sus disposiciones del momento. Debido a esta razón tal niño se sentirá fuertemente-- emocionado por cosas que a otro le resultarán absolutamente

indiferentes.

Además es muy importante tener en cuenta los temperamentos individuales y la herencia.

Se ha partido de los diversos puntos de vista de algunos autores y por lo tanto se ha llegado a la conclusión de que existe la "constitución emotiva" de origen hereditario y familiar; lo que significa que los matices que pueden separar a cada niño, en lo que concierne a su poder de sentir indiferencia o de emocionarse, van casi hasta lo infinito.

Distinguir esos matices individuales es la gran tarea de cada educador.

En los siguientes subtemas se destacarán algunos tipos emocionales característicos con el fin de disminuir el intervalo que separa el estudio general de la emotividad de esos casos individuales, que interesan a los educadores.

Por último es muy importante aclarar que toda emoción es en verdad una crisis en la adaptación del ser viviente a su medio.

II.9.1.- LA INDIFERENCIA AFECTIVA:

En general, todas las personas alguna vez han visto niños que debido a su aspecto y su actitud general, parecen dormidos o inertes.

Tienen tendencia a aislarse de su ambiente, se interesan poco por lo que les rodea, llevando una existencia apartada de la vida.

Aman la soledad, no juegan con sus compañeros, viven replegados sobre sí mismos y parecen siempre "ausentes". Inclina dos a la ensoñación, no tratan de adaptarse a la realidad y se mantienen, en suma, indiferentes a la mayoría de los estímulos exteriores; en una palabra, parecen estar afectados de indiferencia afectiva.

Dicha anomalía proviene de una exageración de la necesidad-

de afirmar su personalidad y de la imposibilidad de satisfacerla.

Se detiene en el niño el proceso de asimilación y todo su interés está concentrado en sus propios pensamientos, en su sueño, en lo que él se encerrará. De este modo alcanza un equilibrio en cierta forma cerrado y estabilizado; desaparece de él toda necesidad de adaptarse y como consecuencia de esta pseudoadaptación interior a sí mismo, que nada puede llegar a turbar desde afuera, realiza este estado de indiferencia.

Los niños llegan a este estado de indiferencia, cortando -- los puentes entre el mundo y ellos, con la intención de adormecer todas las potencias del alma.

Este tipo emocional que se acaba de describir se aproxima -- mucho a lo que los psiquiatras llaman el "esquizoide" (del griego Schizo: yo corto, yo separo).

Debido a la razón de que este tipo de niños son inadaptados al máximo para la acción, la terapéutica general que debe aplicárseles consiste en liberarlos de sí mismos y como consecuencia orientarlos hacia el mundo exterior.

Únicamente una acción afectiva que se ejerza sobre las cosas materiales podrá despertarlos de esa especie de letargo y volver a enseñarle esa adaptación de la que se han vuelto incapaces.

II.9.2.- LA SENSIBILIDAD EXAGERADA:

Este tipo de niño marcado por esa indiferencia afectiva vive encerrado en sí mismo, se opone al otro tipo de niño hipersensible que, por el contrario, está demasiado exteriorizado en las cosas. Este último se ofrece entero y con freno a la vida y "vibra al unísono con ella"; todo le interesa apasionadamente.

Su sensibilidad está despierta sin cesar, y absorbe de las-

circunstancias que le rodean "el estimulante de sus emociones agradables y desagradables".

Por una tendencia natural, inconsciente se adapta o tiende a adaptarse al mundo exterior.

Mientras que el tipo anterior de niño es un soñador, éste es sobre todo un activo y es en esta actividad en donde a cada instante encuentra mil ocasiones para emocionarse.

Por esta razón pasa tan fácilmente de la alegría a la tristeza y posee un don de emocionarse que parece inagotable.

Es un emotivo y una de las causas esenciales de que sea un niño tan sensible es el exceso en su proceso de acomodación.

Si esta necesidad se exagera es cuando el niño se pierde en las cosas y en los acontecimientos. Al ocurrir esto el niño se entrega a ellos sin ninguna consideración y entonces

todo momento corre el gran peligro de ser herido o herirse

él mismo cuando dichas cosas o acontecimientos se rehúsen a él o por el contrario, cuando se expandan.

¿Qué procedimiento deberá seguirse para moderar este exceso de emotividad en el niño?

Lo que se debe hacer es llevar poco a poco al niño a que se exteriorice mediante la acción, pero a su vez es necesario

conseguir que se interiorice mediante el pensamiento. Habrá entonces que desarrollar en él el gusto por la vida inte

rior lo cual hará que sea menos dependiente de esa necesidad de contacto con todo lo que le rodea.

II.9.3.- LA SENSIBILIDAD INESTABLE:

Este tipo de sensibilidad está ubicada entre los dos tipos procedentes.

El niño que presenta esta sensibilidad en su comportamiento pasa por momentos de indiferencia total y por momentos de excitación afectiva desordenada. En él la sensibilidad es fantástica y caprichosa.

Se encierra en una actitud muda y ausente, parece indiferente a todo lo que pasa alrededor de él, en otra circunstancia por el contrario se muestra expansivo, vibrante, abierto. Cabe decir a su vez que este tipo de sensibilidad es frecuente en los niños y no tiene nada de anormal.

Ahora bien, como consecuencia de la crisis de crecimiento y de los impactos tan fuertes que se marcan en el niño pueden ocurrir o incluso ocurren los efectos que se analizaron con anterioridad.

Como conclusión se señala que si la indiferencia afectiva es el signo de una desadaptación por falta, por un lado de asimilación y por otro por la aparición de la hipersensibilidad por exceso de acomodación puede decirse que la sensibilidad inestable es el signo de una desadaptación además porque no existe coordinación entre los dos procesos precedentes.

Generalmente este tipo de coordinación puede llegar a prolongarse hasta la edad adulta.

Por otro lado esta coordinación está destinada a acentuarse o a desaparecer por influjo de la educación. Esta en efecto obedece esencialmente a las reglas y precisamente esos hábitos de regularidad a que es sometido el niño son el mejor medio para regularizar y equilibrar entre sí esas dos fuerzas antagónicas que corresponden a las dos necesidades primordiales de la vida: adaptarse al medio (acomodación) y defender su personalidad psíquica (asimilación).

CAPITULO III: EL PAPEL DE LA FAMILIA EN LA
EXISTENCIA HUMANA.

La familia es la comunidad de límites más precisos, dentro de la cual normalmente, adviene el hombre a la existencia. Por eso la familia constituye, normalmente también el primer conjunto de estímulos educativos, la educación familiar es la que primero se ha de considerar por dos razones: En primer término por razón cronológica, ya que según se acaba de decir, de la familia recibe el hombre su ser y los primeros estímulos para su educación. En segundo término, porque los influjos familiares son los más extensos y los más hondos en la existencia humana.

Dentro del plano natural, es en la familia donde el hombre encuentra la plenitud de la existencia.

Alcanzando su completo desarrollo físico y psíquico en la familia, puede el hombre no solo realizar su personalidad, sino transmitir su vida física y su vida moral a otros seres humanos. La familia es el camino natural por donde el hombre puede entregarse a los demás, justificando así su propia existencia. La entrega mutua de los cónyuges y, después, la dedicación a los hijos, constituyen normalmente la entrega más honda y eficaz de un hombre a su prójimo.

La familia en sus diversas manifestaciones es la primera comunidad en la formación y construcción del ser personal. El nivel de comunicación en la relación familiar es vital, existencial, experiencial, pleno, abierto a la vida en sus distintas manifestaciones capaz de establecer y fomentar una profunda e integral relación personal.

La comunidad familiar por las notas de convivencia, (inmediatez, cotidianeidad, totalidad, e intensidad) es por lo que específicamente une a sus miembros. Ambito natural al que se abre de forma espontánea el ser humano y en el que-

tempranamente puede realizarse la vida social.

La familia, es en efecto, el ámbito natural en el que la -- persona viene a éste mundo, se abre a los demás, y en el--- que de forma inmediata, y fundamental se forma.

En ella surgen, de modo espontáneo o intencionado, los primeros y más profundos influjos educativos de la vida humana personal; todo ello desde la misma convivencia indiferenciada, casi instintiva impregnada de afectividad de las primeras edades, hasta la convivencia socializada, ya configurada y responsablemente asumida de la niñez y juventud.

Sin embargo, cabe indicar que de los tipos de educación que vienen determinados por las diferencias de estímulos educativos, la educación familiar es la primera que se ha de considerar por dos razones:

"En primer término por una razón cronológica, ya que de la familia recibe el hombre su ser y los primeros estímulos para su educación.

En segundo término, porque los influjos familiares son los más extensos y los más hondos en la existencia humana, de-- tal suerte que su deficiencia cualitativa o cuantitativa -- produce perturbaciones o estados carenciales que difícilmente se pueden remediar". (37)

No obstante, si desde un punto de vista cualitativo se hiciera la pregunta acerca del ámbito educativo ¿qué es lo -- más propio de la convivencia familiar, respecto a otros tipos de convivencia social?, tal vez se encuentre que aunque en la convivencia familiar se reciban también los primeros y decisivos estímulos para el desarrollo sensorial, lingüístico, intelectual y físico del ser humano, es sobre todo en el espacio vital de esa convivencia próxima, intensa, perso

(37) MEDINA RUBIO, R. La Educación Personalizada en la Familia., p. 22

nal, radical y originaria de la familia donde la afectividad, la afirmación personal, y la influencia de la vida como totalidad se viven con más intensidad; de ahí que puedan considerarse como específicas de la educación familiar: el cultivo de la personalidad, la formación predominantemente moral y religiosa y la adaptación y orientación de la personalidad, es decir, la función humanizadora de sus miembros a través del cultivo de los estratos más profundos de la personalidad.

De acuerdo a la formación fundamentalmente intelectual, que corresponde, y de hecho realiza, la comunidad escolar, el ámbito propio de la educación familiar es más radical y prímigenio en cuanto a que afecta a la trama más profunda de la vida personal. Por lo tanto se puede decir lo siguiente: "La familia es la institución humana donde el hombre encuentra las posibilidades de desarrollo y perfeccionamiento humano más íntimo y profundo.

Es una institución fundamental para la felicidad de los hombres y la verdadera paz social". (38)

La familia es el primer ámbito de educación, si los padres se comportan como primeros responsables y logran que sus hijos sean los segundos responsables; si los padres actúan como primeros educadores y logran que sus hijos sean los segundos educadores.

-Educan los padres ante todo, con su ejemplo; con el ejemplo en el modo de relacionarse con los demás: no critican, saben querer, saben decir a solas y con delicadeza lo que ven mal, son leales, etc.

-Con el ejemplo en su modo de trabajar: un trabajo bien hecho y con afán de servicio; hablan de lo mejor de su traba-

(38) ibidem., p. 24

jo; aprecian el trabajo ajeno, sin envidias, ni actitudes--
cerradas.

-Con el ejemplo como ciudadanos: sus deberes cumplidos; exi-
gidos sus derechos; nunca indiferentes a los problemas de--
su entorno; de la sociedad de hoy, de la humanidad; siempre
activamente abiertos a la mejora social.

-Con sus ejemplos de vida cristiana si son bautizados: una-
relación alegre y confiada, filial con Dios.

Entre otras cosas y además de lo que se ha señalado, tam --
bién educan con optimismo; actuando como promotores y busca-
dores de óptimos en su acción educativa y en todo, confian-
do en la grandeza del hombre, ejerciendo su autoridad co --
rrecta y servicialmente, con su saber directivo (prudencia-
y sabiduría); con sus palabras sobrias, dosificadas, oportu-
nas o incluso con su silencio; con sus objetivos educati-
vos y con los habituales medios de educación familiar por--
consiguiente, se puede deducir que la familia en cuanto tal
tiene en principio muchas posibilidades educativas, estando
algunas más relacionadas que otras con las disposiciones --
personales y condiciones en las que deben realizarse los es-
tudios. Todo esto con base en la razón de que el ámbito fa-
miliar es un entorno de afecto que protege a los hijos has-
ta la mayoría de edad.

En dicho entorno se satisfacen las necesidades básicas de--
ser uno mismo, en cuanto a ser aceptado por lo que se es y-
no por lo que se vale o se hace; existe la posibilidad de--
estar a solas con uno mismo (intimidad); de usar las capaci-
dades y cultivar los intereses ; de tener éxito en algún as-
pecto de la vida; de relacionarse con los demás; de querer-
y ser querido.

En la familia por lo tanto, se aprende a querer y a convi-
vir; se adquieren criterios morales y pautas de conducta pa-
ra regir la propia vida.

Se dá, de esta manera una estrecha relación entre dos cualidades básicas de la persona humana (capacidad de autopoerse o intimidar y la capacidad de abrirse a los demás o apertura).

"La familia es así el ámbito que la naturaleza ofrece para que la persona pueda vivir de acuerdo con su dignidad y sus necesidades fundamentales". (39)

La estrecha relación existente entre vivir como persona y vivir en familia demuestra que la familia siga estando en el fondo de todos los problemas de la vida y de la educación.

A causa de esto, cabe señalar las influencias generales y específicas de la familia en el comportamiento presente y futuro del hombre.

Existe en verdad una influencia significativa de la familia en la actitud del hombre ante la vida. Por ejemplo; se ha podido comprobar la gran correlación existente entre el deterioro de la vida familiar y la delincuencia.

Pero esta influencia no se dá únicamente en situaciones extremas sino que "también en las situaciones que se pueden llamar normales en la vida escolar, en sentido estricto, de los estudiantes". (40)

Esta incidencia del ambiente familiar en el rendimiento escolar es destacada también por otros autores. Brueckner y Bond, por ejemplo sostienen que cuando el ambiente familiar es desfavorable, la corrección de las dificultades de aprendizaje resulta más difícil. Le Gall, por su parte, afirma que la falta de afecto en el ámbito familiar repercute en la conducta de los hijos influido el trabajo escolar. Esto se dá en mayor grado con niños emotivos e introvertidos. Dichos niños se oponen vivamente a presentarse en la escuela.

(39) CASTILLO, G. Los padres y los estudios de sus hijos., p. 68

(40) GARCIA HOZ, V. Influencia general de la familia., p.4

o bien se presentan deprimidos, desanimados de antemano e incapaces de fijarse un objetivo o de alcanzar una meta.

La familia y la escuela no se separan: el alumno debe encontrar siempre en su familia, no una vigilancia exigente y que repare en todo lo concerniente al trabajo escolar, -- sino un ambiente optimista y atento que le anime y le vigile a la vez.

La influencia de la familia tiene especial repercusión en las primeras edades. En ellas el niño es más receptivo y moldeable.

Incluso la influencia familiar es la única que recibe (o, -- al menos, la principal) y en un régimen de convivencia continua o casi continua, a diferencia de lo que ocurre en el centro o institución educativa; en donde el ejemplo y la convivencia son discontinuos.

En estos años el niño elabora sus primeros patrones de conducta y llega a la escuela con una serie de hábitos y conocimientos que son resultado de las experiencias vividas en el hogar.

Cada familia tiene su propio ambiente y estilo de vida familiar que puede facilitar en mayor o menor grado el aprovechamiento de las diferentes posibilidades educativas.

Este ambiente está en función de diversos elementos, los cuales serán mencionados a continuación:

Algunas familias están más centradas en la intimidad mientras que otras se caracterizan por valorar o cuidar más la apertura.

Las primeras con el fin de buscar ante todo una atmósfera de recogimiento, de silencio interior y respeto que hace posible que cada uno de los miembros pueda cultivar y poseer lo más íntimo de su personalidad dentro de un ámbito privado del ruido exterior, mientras que por otro lado, el segundo tipo de familia persigue de modo especial el enla-

ce de la sociedad en miniatura que es la familia, comunidad de vida y amor, con la sociedad en sentido amplio.

En el contexto en que se acaba de aludir se sitúan por ejemplo las amistades de los padres y de los hijos o la participación de unos y otros en la vida de la institución educativa o en las responsabilidades cívicas o sociales.

Sin embargo por otras causas, ciertas familias se polarizan en la tarea o en los deberes, mientras que otras se polarizan en la relación humana o convivencia familiar.

En el primer caso se cuida mucho la eficacia en la realización de las actividades típicas de sus miembros (los encargos de los hijos, los deberes escolares, etc), valorando menos la atención a la persona, con riesgo incluso, de sacrificar lo personal por lo material.

En el segundo caso interesa de modo especial la felicidad de cada miembro y la armonía familiar, siendo secundaria la perfección alcanzada en la ejecución de las diversas obligaciones y trabajos.

Finalmente cabe mencionar que algunas familias se caracterizan más por la exigencia y otras por la comprensión.

Algunas dan especial importancia a unos determinados objetivos educativos y virtudes muy diferentes.

III.1.- LA FAMILIA: PRIMERA COMUNIDAD EDUCATIVA:

López Ibor en una definición precisa de lo que es educar--decía:

"Educar es acompañar a uno en la elaboración de su historia personal". (41)

Solamente dice "acompañar". A los padres, les corresponde ante todo acompañar, que es lo mismo que decir "estar con los hijos".

A su vez el autor señala "ayudar a elaborar la historia personal del hijo". Se trata de una historia, ciertamente dis-

(41) QUERA BERTRAN, M. Educar la familia hoy., p. 103

tinta para cada uno que se va elaborando paso a paso, y solo la puede elaborar cada persona como protagonista es decir, cada hijo.

Posteriormente este autor acompleta su definición diciendo: "La educación no es más que esto: un diálogo de alma a alma con un grande y único tema como una sinfonía monocorde e -- inagotable: la búsqueda de la verdad sobre el hombre y el mundo". (42)

En la actualidad cada vez se quiere más que la educación -- sea algo personal.

No se pretende imponer, dirigir, como se hacía antes, si -- quiendo unos modelos fijos; sino que los padres intentan en -- contrar un conjunto con los hijos cuál debe ser o cuál pue -- de ser la historia personal de cada uno de ellos. Todo esto únicamente es posible mediante el vehículo de la comunica -- ción: en plan de diálogo, en plan de conversación, que es -- como se vive la vida.

En efecto, vivimos hablando, conversando. Dicho estilo de -- educación puede hacerse mejor en el hogar que en el centro -- o institución educativa en donde, necesariamente se educa -- en grupo y en muchas ocasiones es una educación de masas y -- no de personalidades.

Sin embargo es necesario reconocer que este tipo de educa -- ción no es nada fácil; sobre todo porque la vida, y la his -- toria de los adultos, es muy distinta de la vida y de la -- historia de los hijos.

Se necesita un esfuerzo de imaginación, un esfuerzo de inte -- ligencia, en pocas palabras: un esfuerzo en todo, para que -- los adultos puedan ser capaces de ponerse al nivel de los -- niños y desde este nivel empiecen a educar.

Por otro lado, la educación de los hijos tiene la ventaja -- de permitir a los padres educarse a sí mismos en conjunto --

(42) idem., p. 103

con los hijos (debido a que al educar a los demás uno se -- educa a sí mismo).

Pensando en los demás es como cada uno llega muchas veces a pensar en sí mismo y a conocerse mejor.

Aunque ciertamente el protagonista primero de la educación es el educando es decir, la persona que se ha de educar cada día se va descubriendo más la importancia de la figura-- del educador y concretamente la figura del padre y de la ma-- dre. Indudablemente es en casa donde más se puede descubrir la historia de cada uno y finalmente es en donde más se pue-- de buscar la verdad sobre cada uno y la verdad sobre el mun-- do.

VIVIR EN FAMILIA:

Dentro de la familia se inventó la palabra coexistencia, -- una palabra de moda pero al mismo tiempo muy real y fecunda de significado. Efectivamente, vivir es existir juntos; no-- se puede vivir desligados de los demás.

Cualquier momento que se vive, cualquier episodio de la vi-- da se realiza junto con otras personas viviendo en el mismo momento.

Lo importante de coexistir bajo el mismo techo es que se ex-- perimenta la vida juntos; vivir es coexperimentar.

Es muy importante señalar que la experiencia es un factor-- esencial en el desarrollo de cada persona; y es importante-- a su vez pensar que esta experiencia cuando se es pequeño-- es una experiencia comunitaria.

Tanto así que la felicidad de los padres es la felicidad de los pequeños.

Cuando uno es mayor, llega quizás a poder desligarse un po-- co de este influjo de las personas que componen el entorno. ¡Pero qué difícil es!...

Que verdadero es, que para la esposa la felicidad del espo--

so es la suya; y que para el esposo la felicidad de la esposa es también su felicidad. Lo mismo ocurre en el caso de los hijos.

La felicidad no es única para el individuo, ya que arrastra la felicidad de los que viven en la misma casa que él.

Esta experiencia compartida de felicidad o infelicidad es una de las realidades que se hacen cada día más evidentes. Y esta vida en común sigue teniendo un nombre que no desaparece, sino que cobra nueva importancia: la familia.

La experiencia que se adquiere dentro de la familia es el fundamento de todas las demás experiencias de relaciones sociales.

Es el fundamento para poder, a partir de esta experiencia, desarrollar cada uno su propia personalidad, en el sentido de que cada uno vaya labrando su propia historia personal. Por un lado tiene que ser una experiencia en común; y por otro ha de ser una experiencia distinta para cada uno. Esto no es una dificultad porque precisamente las personas se llegan a enriquecer gracias a la diversidad.

"El hecho de poder contar con una parte de perfección del padre, una parte de perfección de la madre y otras tantas de perfección de los hijos, enriquece a la familia, enriquece la experiencia, enriquece la felicidad". (43)

Por otro lado, los hijos cualquiera que sea su edad van a través de su experiencia comunitaria aprendiendo a vivir personalmente.

De ahí que los padres no deberían impedir que los hijos vayan "sufriendo" o "gozando" sus propias experiencias personales.

En ocasiones serán torpes tanteos o tropiezos o al contrario habrá ocasiones en que todo marche bien.

Este es el camino necesario para que vaya aprendiendo cada-

(43) cfr. BERTRAN QUERA, M. Educación la familia hoy., p. 106

persona a conocerse; en definitiva a vivir.

Los padres educan principalmente por actitudes, y una de -- ellas es dejar que los demás vayan encontrando su camino.

Los padres ayudan con las pequeñas reflexiones familiares-- que iluminan el camino de los hijos en la medida que ellos lo van andando.

Los mayores, los padres y los educadores, están acostumbrados a observar primero el fin, los objetivos. Se dice que-- "hay que llegar hasta allí" y se programan de esta manera-- los pasos de los hijos, según este plan.

La equivocación no está en planear todo esto, sino en olvidar que una cosa es el fin previsto y otra muy distinta el camino que los otros han de andar para llegar a este fin.

Aquí suele fallar mucho la educación, por no reconocer que-- quien planea el camino no es el mismo que quien lo ha de andar.

De aquí se desprende que en Educación se debería pensar más en caminos concretos no solo en los objetivos; se debería-- incluso pensar más en el caminante, que necesariamente han-- de ser los hijos según todo lo que se ha venido indicando.

"Educar es acompañar a cada hijo teniendo en cuenta el paso que le es obligado y no todos a la misma velocidad ni del-- mismo modo". (44)

Todo lo cual no pide una actitud perfeccionista, que es la-- actitud de aquel que quiere que se saque al máximo el rendimiento y provecho de cada hijo, sea como sea y aunque el hijo no pueda.

Puede entonces decirse que "la familia es la institución humana donde el hombre encuentra las posibilidades de desarrollo y perfeccionamiento humano más íntimo y profundo. Es -- una institución fundamental para la felicidad del hombre y-

(44) ibidem., p. 107

la verdadera paz social". (45)

La familia es uno de los pocos fenómenos universales de la sociedad humana.

Esta peculiaridad se le otorga por las funciones trascendentales que realiza tanto para el individuo como para la sociedad.

Una de tales funciones es la educación, entendida en todos sus posibles sentidos:

- Inculturación
- Socialización
- Formación de sentimientos y actitudes
- Transmisión de valores etc.

En este aspecto la familia es fuente de educación, pero a su vez en otro aspecto es ella objeto de educación; esto en cuanto a que la vida familiar tiene sus dificultades humanas y urge preparar a sus miembros para que, lejos de ser víctimas de ellas, sepan superarlas.

En todo caso, la familia es lugar de educación, tanto por activa como por pasiva.

Por más que la familia vaya perdiendo bastantes de sus tradicionales funciones, le quedan otras que nunca va a transferir pues son tan privativas de ella como importantes para la persona humana.

En este sentido, se caería en un error si se pensara que la familia puede desaparecer en un futuro; es de suponerse que hay y habrá cambios en la estructura familiar, pero el grupo familiar es insustituible.

Algunos autores lo expresan, aludiendo a la familia como institución social "natural" que responde a elementales exigencias de la naturaleza humana.

La familia desempeña una serie de funciones que difícilmen

(45) MEDINA RUBIO, R. La educación personalizada en la familia., p. 24

te haría otra instancia social, dichas funciones son entre-
otras:

- Educación del corazón
- Relación afectiva
- Modelos básicos de identificación
- Aceptación personal
- Seguridad personal etc.

Además de estas, se destacan particularmente dos:

-Desde el punto de vista de la sociedad, la familia se presenta como institución mediadora entre individuo y colectividad, es decir como un puente por el que el individuo pasa para incorporarse a la vida social.

-Desde el punto de vista del individuo, la familia colma -- sus necesidades afectivas poniéndolo en disposición de cumplir sin frustraciones todas sus tareas sociales impersonales.

Sucede en efecto que la vida social con sus normas y exigencias somete al individuo a una serie de tensiones y a una vida mecánica masificada; esto le ocasionaría una profunda carencia si la familia no actuara como polo afectivo que -- colma en el individuo sus ansias de expansión afectiva, de relación personal y de intimidad.

Con ello la familia actúa como institución estabilizada del sistema social, sus funciones en efecto, por lo delicadas-- que son e intransferibles a otra institución social resultan difíciles de cumplir bien; con lo cual la familia presenta fallas, que en definitiva, hieren en lo más íntimo al ser humano.

"Es decir que, la triste paradoja social consiste en que lo mismo que hace a la familia socialmente tan fuerte la hace, también, humanamente tan vulnerable". (46)

Sin embargo cabe señalar también que la persona como miem--

(46) ibidem., p. 71

bro o no de una familia es un ser que tiene intimidad, por lo tanto el ser humano tiene el mínimo de intimidad suficiente para ser llamado persona.

La familia es un centro de intimidad; es un lugar adecuado para crecer en o para educar la propia intimidad; un espacio en el que varias intimidades crecen juntas.

La familia, por otro lado, es también y ha de ser un centro de apertura del individuo a los demás lo cual se realizará a través de dos actividades:

En la esfera del pensamiento mediante el diálogo y en el ámbito de la actividad con la prestación de servicios cotidianos a aquellos con quienes se convive.

Por lo tanto se puede concluir diciendo que la familia es un ámbito natural del amor, lo cual significa entre otras cosas que es el lugar donde la persona se encuentra acogida, aceptada y atendida.

Esto es especialmente importante para aquellos momentos de la vida en que el individuo humano se halla en estado de indigencia y pendiente de ser atendido por los demás. Por eso resulta exacto decir que la familia es un lugar natural para nacer, vivir y morir como persona.

III.2.- AMBIENTE FAMILIAR Y EDUCACION DE LOS HIJOS:

"La familia educa a los hijos no sólo directamente por sus intervenciones educativas intencionadas sino también y sin duda indirectamente por el ambiente en que se les hace crecer.

El ambiente familiar supone un conjunto de condiciones -- que inciden fuertemente en el desarrollo de la personalidad y en la formación de actitudes y valores; con resultados diferentes según los estilos de ambiente familiar."(47)
"De hecho son muchas las modalidades de ambiente hogareño-

(47) cfr. MEDINA RUBIO, R. La Educación Personalizada en la familia., p. 77

y se podrían dividir en positivas y negativas pedagógicamente hablando." (48)

" En este sentido no son lo mismo familias unidas o desunidas (en cuestión de normas educativas, exigencias de comportamiento o de planificación de objetos).

Familias equilibradas o desequilibradas (en las relaciones psicológicas de sus miembros, en su grado de madurez emocional, en el control o descontrol de sus impulsos temperamentales, en sus hábitos aceptables etc).

Familias con buena voluntad o sin ella (según impera la -- abnegación y la dedicación personal o por el contrario, el egoísmo y la despreocupación).

Familias ordenadas o desordenadas (actúan con método, previsión y eficacia o, por el contrario, con improvisaciones -- fruto de impulsos arbitrarios).

Familias satisfactorias o frustrantes (para los hijos sin confundir la satisfacción frustración de necesidades profundas con la de necesidades superficiales o caprichosas)."(49)

"Familias con recursos o sin recursos.

Familias cultas o incultas (lo cual condiciona la posibilidad de comunicación con los hijos, a medida que van creciendo y se van instruyendo.

Familias autoritarias, liberales o libertarias (con mayor o menor nivel de exigencia).

Familias con diálogo o sin diálogo (tomando en cuenta el -- distinto grado de expresividad de sus miembros y, sobre todo, el mayor o menor interés, y cuidado puestos en cultivar la conversación y la convivencia).

Por último familias con mentalidad abierta o cerrada, con la consiguiente capacidad de comprensión o, por el contrario, con una intransigencia que engendra el cierre y el --

(48) idem

(49) cfr., MEDINA RUBIO., La Educación Personalizada en la Familia., p. 78

distanciamiento de los hijos." (50)

III.3.- FAMILIA Y SISTEMA EDUCATIVO:

El trabajo y el rendimiento escolar son condicionados por el origen familiar de los alumnos, es decir, por la atmósfera cultural que han respirado en sus respectivos hogares. La escuela es poderosa en cuestión de educación, pero se halla sometida a fuertes límites, no siendo los menores la mala disposición que, por influencia familiar, pueden tener los alumnos respecto del aprendizaje, y esto en cuestión de capacidades como de actitudes.

Ante lo señalado en este aspecto, es importante tomar en cuenta los tres siguientes aspectos:

- La aptitud mental de los niños para el estudio:

En ocasiones las diferencias de estructura mental de los niños van muy ligadas con las distintas clases sociales a que pueden pertenecer.

Se han realizado diversos estudios al respecto y se ha constatado que los niños que pertenecen a estratos sociales inferiores tienen un lenguaje y una facultad intelectual más concreta, simple y emocional, lo cual los dispone peor para las tareas de índole abstracta, matizada y lógica que constituyen el estudio escolar.

Los hogares con escasa cultura predisponen a sus hijos a ser marginados por el sistema educativo.

- La desigualdad de oportunidades:

Es una consecuencia de lo que se acaba de mencionar, puesto que las desigualdades en la educación responden en gran medida a las desigualdades familiares.

De nada sirve que la sociedad se esfuerce en crear una igualdad de oportunidades supuestamente objetiva si los

(50) idem

alumnos tienen desigualdades posibilidades de aprovecharse de ellas.

- El fracaso escolar:

El hecho del fracaso escolar es complejo y obedece a distintos factores, algunos de los cuales son totalmente ajenos a la familia; pero son numerosos los que vienen vinculados a la misma.

Desde los ya indicados del clima cultural hasta la motivación para el estudio, un ambiente que lo favorecerá más o menos, el seguimiento que los padres hagan de los progresos y esfuerzos del hijo, el apoyo a éste en sus dificultades escolares, y hasta el tipo de educación general que se le haya dado, (que según haya sido enérgica o blanda lo dispondrá diversamente para el esfuerzo que el estudio -- exige).

Son muchos los detalles de la actuación familiar que repercuten en los resultados escolares, de los alumnos.

En este sentido también cabe constatar que el éxito escolar de quienes lo tienen se debe, en gran parte, a la plataforma pluridimensional que para el mismo les han creado oportunamente sus padres.

Para el niño hay diversos lugares de educación, pero se podría decir que de un modo general, el lugar primero lo -- constituye la familia, en cuanto que en ella nace el hombre. Es el primer ámbito por razón de nacimiento, de amor, de estabilidad; en síntesis, por adecuación a la dignidad personal del que se educa.

III.4.- LA EDUCACION DE LA FAMILIA:

Hasta ahora se ha venido mencionando lo que se podría llamar educación en la familia. A continuación se argumentará acerca de algo diferente, como lo es la educación de la -

familia, es decir, de los diversos miembros que la constituyen.

Se tratará acerca de la educación de cada individuo y de la importancia que ésta tiene para llegar a la plenitud humana, considerando a estas personas pertenecientes a la comunidad familiar con el fin de que lleven a ésta a un alto grado de desarrollo.

Al oír la expresión "educación familiar", muchas personas entienden la educación de los hijos. Pero la educación familiar aún siendo sobre todo esto es más que esto: es la educación de todos y cada uno de los miembros de la familia.

No solo los padres educan, aunque a ellos corresponde el crear las condiciones para que el hogar sea campo de educación; son los primeros responsables de la educación familiar, y los segundos responsables son los hijos.

De la familia y por consiguiente de la educación familiar los hijos necesitan aprenderlo; no nacen responsables.

"Entre todos los miembros de la familia se ejerce una acción educadora recíproca. De este modo surge en la vida familiar, la mutua ayuda educativa.

¿En qué consiste? no sólo en ayudar, sino también en buscar y aceptar ayudas. Así se evita la posibilidad de dos tipos de personas en una familia: los que sólo ayudan a los que sólo son ayudados. Esto debe ser aprendido por todos. En primer lugar por los padres, debido a que muchos únicamente saben dar y no enseñan a dar.

Esto es importante porque la educación requiere centralmente, aprender a dar y recibir." (51)

Sin embargo dicha capacidad doble y simultánea de dar y de recibir constituye la regla de oro de la buena realización

(51) ibidem ., p. 81

personal humana, tanto a nivel individual (madurez de la -- personalidad) como social (relaciones humanas satisfacto -- rias) como en todas las polaridades; esto es difícil, pero se debe tener en cuenta que la educación que consigue si -- tuar a la persona en un buen término medio es la educación-- adecuada, acertada; "por lo que se debería tener en la fami -- lia una dimensión centrífuga y una dimensión centrípeta, en -- tre las que debe establecerse el equilibrio, para lograr es -- te tipo de educación". (52)

La educación familiar es tan importante, que para ocuparse de la misma existe nada menos que una rama de la Pedagogía-- una Pedagogía especial la cual recibe el nombre de Pedago -- gía Familiar siendo una de sus partes esenciales lo que se -- llama Orientación Familiar, la cual puede ser definida como un servicio de ayuda para la mejora personal de quiénes in -- tegrar una familia y para la mejora de la sociedad en y des -- de las familias.

No es más que una ayuda relacionada con la dimensión educa -- tiva de la familia; es una rama que se pone a disposición -- de las personas que tienen alguna responsabilidad familiar -- con finalidades de mejora personal, familiar y social.

Vista con esta amplitud, la educación familiar posee un ca -- rácter totalizador y vitalicio. Ante esto Ana María Navarro explica las siguientes palabras:

"Así como el período de escolaridad tiene unos plazos, aquí se puede hablar con toda propiedad de educación permanente -- tiene también el carácter de rotatoria. Aunque los padres -- nunca dejarán de serlo, no es extraño descubrir que pueden -- llegar a ser orientados y aconsejados por sus propios hijos, -- incluso en edades anteriores a la vejez". (53)

Por lo tanto cabe decir que el papel de los padres es muy --

(52) cfr., idem

(53) apud., MEDINA RUBIO, R. La educación personalizada en -- la familia., p. 82

importante y decisivo en la vida del niño por lo que siempre serán insustituibles.

III.5.- UNA EDUCACION PARA LAS RELACIONES

FAMILIARES:

El tema de las relaciones humanas sigue despertando un notable interés que no acaba de ser satisfecho, sobre todo en lo que atañe a las relaciones familiares, ya que está claro que a través de éstas y superando el nivel de "co-existencia" familiar, se debe llegar a una auténtica convivencia-- lo cual no es nada fácil.

Las relaciones humanas, cuanto más íntimas son, resultan -- más difíciles y una muestra son las relaciones familiares-- las cuáles pueden ser, deben ser promocionadas, cuidadas y-- atendidas.

Un medio elemental consiste en fomentar el diálogo. Existen familias donde no se habla y los miembros de éstas no-- se comunican con los demás por sistema; esto no ocurre siempre porque haya falta de interés hacia las demás personas,-- ni por actitud egoísta (la cual sí puede ser posible).

Simplemente, lo que sucede es que hay individuos con poca-- capacidad de expresión, y esta característica por más que-- sea natural en ellos, es de tino negativo y ha de ser superada por una acción educadora.

Con todo esto se busca hacer referencia a las dificultades-- de relación que se suscitan por motivos de carácter y temperamento de las personas que componen la familia.

Cada cual tiene su propio carácter existiendo así mismo temperamentos compatibles entre sí que facilitan enormemente-- la relación humana y por otro lado, los hay también incompatibles los cuáles la dificultan mucho e incluso a veces acaban por deteriorarla.

Tomando en cuenta los aspectos concretos de la vida y la --

educación en los que la familia influye, conviene distinguir entre la influencia generalizada y las influencias específicas.

"La influencia generalizada es aquel tipo de acción en el que intervienen todos los elementos y factores de la familia, el ambiente moral de la casa, el padre, la madre, los hermanos, otros parientes, las relaciones sociales.

Este influjo familiar alcanza a todos los miembros de la familia y especialmente a los hijos por su mayor plasticidad educativa, de tal modo que van adquiriendo poco a poco de un modo imperceptible, una forma de ser y reaccionar, que viene a constituir eso que vulgarmente se llama "aire de familia". (54)

"Entrelazada con la influencia generalizada se encuentran las llamadas influencias específicas, tales como la adquisición del lenguaje, los hábitos de la vida diaria, los criterios morales y la formación religiosa". (55)

La influencia generalizada de la familia tal vez se pudiera expresar en resumen como el descubrimiento del sentido de la vida y la actitud, también generalizada, respecto de ella.

Después de todo lo mencionado hasta aquí, se puede inferir que en realidad existe una asociación positiva entre la experiencia de la propia vida familiar en la infancia y la valoración de la vida en general. Esto es un elemento condicionante que no quita la posibilidad, aunque sea remota, de que tras una infancia desgraciada se puede llegar a la valoración de la vida en su sentido más positivo, y recíprocamente, el recuerdo de una infancia feliz puede coexistir con la valoración pesimista de la vida.

Estos hechos pueden indicar que la vivencia de la vida in--

(54) MEDINA RUBIO, R. op.cit., p. 85

(55) idem

fantil de ningún modo ahoga la libertad del hombre.

Fácilmente se comprende que la actitud generalizada de la-- que se acaba de hacer mención se halla estrechamente rela-- cionada con lo que se llama "sentido de la vida" que dá ca-- rácter humano a los actos, justificándolos ante la concien-- cia y haciendo posible la alegría de vivir o lo contrario. Entre las influencias específicas se deben contar en primer lugar la adquisición de los primeros elementos cognitivos y su expresión en el lenguaje. Debe advertirse que no solo se ha de considerar el lenguaje verbal en su sentido estricto, sino también el lenguaje no verbal, especialmente aquél que recibe el nombre de lenguaje corporal, en el cual los ges-- tos tienen un gran valor por sí mismos y como acompañantes modificadores de la expresión verbal.

Los hábitos de la vida diaria, tanto en la manipulación de-- objetos, así como en el trabajo con las personas, son igual-- mente adquisiciones de la vida familiar.

Dentro de las relaciones con las cosas se puede considerar-- el espíritu de trabajo y en el marco de la relación inter-- personal la amabilidad o aspereza en el trato, manifestacio-- nes externas del respeto o su falta, la tolerancia ante las diferentes manifestaciones o actitudes que los otros pueden tomar, el aguante de las dificultades, son otras tantas ad-- quisiciones específicas típicas de la vida familiar.

En el marco de las influencias específicas estrechamente re-- lacionadas con las que se acaban de señalar, adquieren par-- ticular relieve en el desarrollo de la afectividad, la afir-- mación personal, y el fluir de la vida como totalidad, to-- das estas vivencias propias de la comunidad familiar que de cualquier otra ocupación humana.

III.6.- COMUNICACION FAMILIAR Y DESARROLLO
DE LA PERSONALIDAD EN EL NIÑO:

Exigencia fundamental en todos los grupos humanos es la comunicación. Los términos "común", "comunidad", "comunicación" están íntimamente relacionados.

Entendiendo por "común", aquello en lo que varias personas tienen participación y por "comunidad" un grupo de personas que tiene relación, participa en la consecución de unas metas, no puede existir comunidad sin comunicación; sin comunicación los miembros de una comunidad viven solos aunque estén agrupados.

La comunicación cumple un papel básico no solo en la constitución de una comunidad, sino también en su continuidad.

Cuando la comunicación se rompe, la comunidad se resquebraja se fracciona y termina por desmoronarse.

Desde los primeros momentos de la vida existe ya la comunicación, esto lo han observado varios autores que se han dedicado al estudio de los estadios primeros de la conducta humana; de esta forma se ha podido señalar que el neonato participa inmediata y profundamente en la comunicación y no es un ser socialmente aislado. Como es obvio, el niño participa en un diálogo con mensajes "no verbales" pero no menos cargados de significación positiva o negativa para la afectividad del niño. La comunicación que comienza en los primeros momentos de la vida como expresión de una relación directa del niño con su entorno familiar va a ir enriqueciéndose con la aparición del lenguaje articulado de la palabra, como expresión simbólica de relación.

El lenguaje verbal será entonces el gran protagonista de la comunicación que va a permitir que se desarrollen las capacidades cognitivas y las disposiciones afectivas.

Es clásica la distinción entre factores cognitivos y facto-

res afectivos o de la personalidad que se hacen entre estos sin embargo, en la realidad, estas dimensiones no están separadas, sino que existe una interrelación y unos procesos que actúan sobre los otros.

Desde este punto de vista el desarrollo cognitivo (aptitudes intelectivas, atención, memoria, creatividad etc), influye sobre las dimensiones denominadas "afectivas" o de "personalidad" (madurez, equilibrio, extraversión etc), y viceversa.

III.7.- RELACION Y COMUNICACION EN LAS PRIMERAS ETAPAS DE DESARROLLO:

En ningún lugar se halla el hombre tan plenamente como en la familia donde se le otorga la herencia genética, se constituye su biología de base, se conforma fundamentalmente su carácter y su personalidad. Rodríguez Delgado considera que: "Uno de los papeles más importantes de la familia es el dar al niño información y un sistema de valores, dichos elementos son fundamentales para la estructuración anatómica, funcional y psicológica de su cerebro". (56)

El mismo autor indica la importancia del contacto social para la formación de la personalidad y afirma que el aprendizaje así recibido modifica de manera decisiva el sustrato anatómico y funcional de cada cerebro.

"Los factores culturales en el ser humano (los factores culturales primeros son plenamente familiares) tienen preeminencia sobre la herencia, los instintos, en lo referente al desarrollo de la personalidad individual". (57)

Por lo tanto, la familia parece tener un importante papel en el desarrollo de las primeras etapas de la vida, pero, ¿qué influencia ejerce en el futuro desarrollo de la perso-

(56) ibidem., p.108

(57) idem

nalidad de sus propios hijos? ¿determina una parte importante de la conducta posterior que adoptarán los hijos?.

Ante esto, algunos autores concedieron un importante papel a las relaciones familiares en las primeras etapas del desarrollo además de la importancia que el ambiente tiene como experiencia de la primera infancia para predecir la futura personalidad adulta.

En este papel que la familia desempeña para la formación de la personalidad de los hijos se ha puntualizado y puesto de manifiesto la importancia de la madre en el hogar familiar, de modo especial, en los primeros momentos del desarrollo filial; por supuesto que esto no resta nada la importancia que el padre tiene también para los hijos en la primera infancia especialmente en lo que se fundamenta el proceso de identificación.

Benedek ha afirmado que la madre es el primer maestro del niño.

Imprime en el niño la pauta cultural, de aquí la importancia de su papel; ya que en la cultura la confianza en uno mismo y la independencia son dos de los valores más elevados.

Estas pautas culturales se realizan ya en los primeros momentos, mediante la relación afectiva (comunicación) con la madre, mediante la lactancia, el destete, el aprendizaje de los primeros hábitos, etc.

La madre a través de las caricias, el contacto físico de su cuerpo, de su propio lenguaje envía mensajes al niño, a los que este responde.

A su vez, por la necesidad de relación-comunicación del niño con su madre, él mismo emite mensajes de aceptación o abandono.

Trevarthen (1975) ha escrito cómo los niños mantienen conversaciones con sus madres ya a los dos meses de edad, uti-

lizando una mezcla de balbuceos y movimientos corporales. Son auténticos intercambios conversacionales en los que cada uno espera a que el otro termine antes de comenzar otra vez y donde cada comunicado tiene una duración que es específica de esa pareja, y es importante que no solo son específicos los ritmos de dichas conversaciones sino también los contenidos.

"La necesidad de comunicación del niño pequeño puede explicar el por qué la presencia de un hermano más joven puede mitigar la ansiedad por separación de los padres. El hermano más pequeño no puede satisfacer necesidades físicas, pero puede comunicarse afectivamente y evitar el sentimiento de soledad". (58)

Se han observado diferentes formas de relación-comunicación en los niños.

Hacia la edad de 12 meses, los niños suelen decir la primera palabra, una vez superado el estadio previo de "laleo", - que es una especie de juego funcional fonatorio. Las primeras vocalizaciones tienen una función primordialmente expresiva, y no es sino a partir de la mitad del segundo año -- cuando aparece una función representativa.

Stern ha señalado varias etapas en el desarrollo del lenguaje infantil:

-Laleo: Se da en el primer año en la segunda mitad.

-Primeras palabras: El niño emite las primeras palabras en la primera mitad del segundo año. Las palabras poseen aplicación universal.

-Conciencia del significado de la lengua: En la segunda mitad del segundo año, el niño adquiere conciencia del significado de las palabras.

En esta etapa hay un aumento de vocabulario y una diferen--

(58) ibidem., p. 110

ciación entre las diversas clases de palabras.

-Formación de oraciones: El niño forma oraciones en la primera mitad del tercer año. El orden de la palabras es todavía arbitrario.

-Construcción de palabras propias: En la segunda mitad del tercer año el niño construye palabras propias por composición y derivación.

Hace ya relaciones cronológicas (cuándo) y casuales (por -- qué). Desde esta etapa el lenguaje va a constituir el motor expresivo y comunicativo más eficiente del niño para con su familia.

Los padres deberán tener en cuenta la importancia que tiene la estimulación del lenguaje en sus hijos y esa relación comunicativa a través de los signos lingüísticos para un desarrollo posterior. A través del lenguaje, los niños reciben los estados emocionales de su familia, a la vez que ellos comunican a los suyos una interrelación continua que es básica para el posterior proceso de sociabilidad.

Como ya se ha indicado, las experiencias tempranas de relación-comunicación influyen positiva o negativamente en posteriores comportamientos.

Incluso pueden darse deficiencias o comportamientos patológicos por algún tipo de experiencia infantil.

"En un informe emitido por Bowlby (1951) afirmaba que el -- cuidado maternal en la primera y segunda infancia es esencial para la salud mental". (59)

El proceso de sociabilidad que el niño debe de ir formando a través de diferentes etapas es consustancial a la comunicación, primero familiar y posteriormente con vecinos y amigos.

Las etapas del desarrollo psicosocial han sido estudiadas--

(59) ibidem., p. 112

por autores como Erikson (1963).

A continuación se dará un breve resumen en el siguiente cuadro:

ESTADIOS DEL DESARROLLO PSICOSOCIAL

SEGUN ERIKSON:

- I. PRIMER AÑO: Las relaciones básicas se establecen con la madre; de estas relaciones dependen las actitudes de confianza y desconfianza.
- II. SEGUNDO AÑO: Las relaciones se amplían a ambos padres.
- III. TERCERO A QUINTO AÑO: Influencia de la familia en la definición de las metas del niño.
- IV. SEXTO AÑO HASTA LA PUBERTAD: Ampliación de las relaciones a la escuela y a los vecinos. La competición y la cooperación son importantes en estas relaciones.
- V. ADOLESCENCIA: Grupos de amigos y líderes ejercen influencia en la personalidad adolescente.
- VI. PRIMERA JUVENTUD: Las relaciones sociales se hacen más diferenciadas; nuevas formas de relación.
- VII. JUVENTUD Y PRIMERA MADUREZ: Predominio de relaciones laborales y responsabilidades familiares.
- VIII. FINAL DE LA MADUREZ: Agotamiento de las posibilidades vitales.

Se entiende por etapa o estadio del desarrollo en palabras de Pinillos (1975):

"Aquellas partes o momentos del desarrollo que son distinguibles en función de ciertas características homogéneas". (60)

III.8.- RELACION Y COMUNICACION
EN LA EDAD ESCOLAR:

Rof Carballo (1972) ha señalado que una falta de estimulación-comunicación puede llevar a consecuencias graves, tales como: la articulación verbal defectuosa, la adquisición de conceptos generales sufre un grave deterioro; el mundo-conceptual queda insuficiente, impreciso y desordenado; en los juegos se observa una defectuosa delimitación entre lo que es "tuyo" y "mío". Razón por la que al llegar el niño a la edad escolar debe haber alcanzado la suficiente sociabilidad-relación comunicativa en el grupo familiar para adaptarse al grupo de su clase.

En este período el niño se hace más independiente del medio familiar porque necesita ampliar las relaciones con el mundo de otros niños. Esta relación comunicación se realiza -- principalmente a través del trabajo y el juego.

La escuela representa en este momento para el niño un mundo nuevo, no solo porque deberá aprender un conjunto de conocimientos exigido por las reglas del aprendizaje, sino también porque implica la separación exclusiva del mundo familiar y la adaptación social a otro grupo heterogéneo. La comunicación entre profesor y alumno ha de venir exigida por el deseo de enseñar uno y de aprender el otro; el profesor ha de ser el elemento unificador en el grupo; el niño busca en el profesor un equivalente de la figura paterna desde --

(60) ibidem., p. 113

que se establece una comunicación.

Los padres son por ello un importante factor de motivación o desmotivación hacia la escuela. Deben los padres estimular a sus hijos hacia los aprendizajes escolares y hacia la escuela misma teniendo en cuenta que se ha de evitar el proyectarse sobre sus propios hijos.

En cuanto al diálogo entre padres e hijos, este debe ser sincero, como de amistad, comprensivo y nada ambivalente y menos contradictorio, ya que en este caso los hijos quedarán perplejos ante las incongruencias de los padres.

Tomando en cuenta el ámbito del trabajo escolar, y siempre teniendo presente el ambiente de diálogo, los padres han de sentirse solidarios y participar activamente en el trabajo de sus hijos, alabando los buenos resultados y no dramatizando en exceso el posible fracaso.

Ante esto es importante señalar que la participación de los padres en las tareas escolares es buena cuando los niños encuentran un apoyo y un detalle de afecto, pero, por el contrario, esta ayuda puede sentirse como agresiva, cuando es fruto de una obsesión de los padres y la nota de un perfeccionamiento.

Otro de los aspectos anteriormente estudiados que tiene una gran importancia, por lo que conlleva al encuentro y comunicación con los otros, es el juego.

Se admite universalmente la importancia del juego en el ámbito social y cultural.

Desde el punto de vista de la relación social, Erikson señala tres etapas de desarrollo:

- Realización de juegos en la autoesfera: la relación lúdica es con su propio juego o con personas cercanas al niño.
- Los juegos en la microsfera: utiliza juegos representativos y en solitario.
- Los juegos de macrosfera: en ellos el niño utiliza una --

relación con otros niños y con los adultos y aborda el proceso de sociabilidad. El niño jugará según sus posibilidades cognitivas y de adaptación social.

El juego del niño es un modo de relación con el adulto con el que expresa su oposición a su dependencia y autonomía;-- es símbolo también de relaciones positivas y constructivas. De igual modo, con el juego y en el juego se descubren los amigos. La importancia simbólica del amigo para el niño es grande, hasta tal punto que el amigo estará presente, aunque ambos estén separados. Al niño lo que le interesa es un interlocutor para poder comunicarse.

Ante la importancia que el juego tiene para los niños, los padres no pueden permanecer pasivos a esta actividad, por-- esto el juego es también una forma de comunicación entre ambos.

Desde este punto de vista los padres se hacen un poco "niños" y los hijos tienen la oportunidad de dialogar con sus padres mediante mensajes lúdicos.

III.9.- LA COMUNICACION ENTRE LOS PADRES:

El medio de relación más importante entre los hombres antes era y todavía es el lenguaje. En el diálogo se alcanza el-- contacto más íntimo. El diálogo que los padres deben mantener entre sí repercute también en los propios hijos.

Un aspecto relevante es que la comunicación no ha de caer-- en ser convencional, rutinaria, directiva, ni cerrada, sino al contrario, abierta, sincera y autorrespetable.

Llewellyn (1977) ha advertido que ante los conflictos familiares se han de hacer dos cosas:

- Aceptar lo máximo que se pueda ver, luego, qué es lo que-- molesta.
- Limitar la lucha a lo que realmente molesta y hacer que el

cónyuge lo comprenda claramente.

Según este mismo autor en la familia que funciona, la principal exigencia es la comprensión, esto es, la apreciación de los valores de la vida conjunta, del equipo, frente a los posibles sentimientos de orgullo o de temor.

Como conclusión puede indicarse que a pesar de la crisis -- que la familia sufre en este tiempo, su valor de cotización sigue siendo elevado y difícilmente sustituible.

"Katz (1977) ha dicho: No hay comunidad tan trascendental -- para nuestra formación del ideal y nuestra actitud total ante la vida como la familia. Ella es el grupo primario más-- importante, seguido por el parentesco". (61)

Es en la familia en donde se ha visto la primera luz; en ella se han oído las primeras palabras; ha sido un sostén para dar los primeros pasos de la existencia.

La comunicación por ende ayudará a que los hijos puedan desarrollar lo mejor que llevan dentro.

III.10.- RESPONSABILIDAD DE LA FAMILIA
EN LOS PRIMEROS AÑOS DE LA
VIDA DEL NIÑO:

El niño es uno de los seres vivos que más tiempo necesita de la ayuda de sus padres hasta poder valerse por sí mismo. Vive el período de atención postnatal más largo de todos -- los mamíferos.

Esta circunstancia hace que aumente el tiempo de atención-- recibida de los adultos que conviven con él y proclama la-- responsabilidad ineludible de la familia.

Por otro lado, hay una gran cantidad de información científica acerca de la capacidad natural del niño para aprender de su entorno. Los densos y acelerados procesos de maduración individual que se producen en los primeros años de la--

(61) ibidem., p. 119

vida son de extraordinaria importancia en el desarrollo de la futura personalidad del niño. Esta actividad dialogante con los estímulos del entorno posibilita el desarrollo de las bases neurológicas del comportamiento intelectual, siempre que esa estimulación sea óptima.

Dichas vivencias van a producirse en una fase de la vida -- del niño caracterizada por la casi exclusividad de la estimulación del hogar:

La influencia de los miembros de la familia; los estímulos procedentes de aparatos y objetos (televisión, equipos de música, radio, reproducciones e ilustraciones de libros, -- cuentos etc), que son directa o indirectamente controlados por los padres.

Todo lo que se haga por el niño en estos primeros años de su vida por medio de incontables intervenciones más o menos intencionadas, va a tener una clara trascendencia educativa para él.

Es por esta razón que la idea de responsabilidad que se va a considerar en este tema, estará latente o manifiestamente matizada por la calidad educativa.

Día con día se va tomando más conciencia de la importancia que para una persona tienen las vivencias experimentadas durante los primeros años de la vida; razón por la que en la época actual es cuando más se aprecia la presión estatal para asumir responsabilidades y funciones que corresponden a la familia, sobre todo cuando se refiere a intervenciones educativas dirigidas a los más pequeños.

La misión de los padres no termina con la procreación de -- los hijos, sino que ha de continuar en pro del perfeccionamiento de estos, es decir, de su educación.

III.11.- EL AMBITO FAMILIAR COMO PRIMERA
FUENTE DE ESTIMULOS EDUCATIVOS:

El ámbito familiar constituye la primera referencia para -- una experiencia tan ávida de todo tipo de estímulos con los que el niño se va conectando al mundo que le rodea invadiéndole su intimidad y trazándole las líneas de su personalidad.

La primera apelación que existe hacia la responsabilidad de los adultos que rodean al niño, fundamentalmente a los padres, es que tomen conciencia de este fenómeno; del estreno vital del niño que no se da sino en el contexto social más elemental: la familia.

"Justamente es esta una responsabilidad irrenunciable, terreno en el que la familia no podrá ceder jamás, dando su papel insustituible en las llamadas funciones formativas -- primarias: sentimientos, actitudes, valores etc. instrumentos que el niño necesitará para configurar sus ejes referenciales básicos que después le permitirán la conquista de -- otros contextos más extensos". (62)

Para los padres, es de suma importancia esta toma de conciencia y la consecuente responsabilización respecto al comportamiento infantil en los primeros años.

Los estímulos que rodean la vida del niño en el hogar podrán ser enormemente eficaces, pero también son condicionantes de su desarrollo en función de la riqueza de estimulación y del tipo de estímulo.

"La propia naturaleza desespecializada de los pequeños hace que la conducta más simple tenga que ser adquirida, inducida de los modelos que se le ofrezcan". (63)

Cada vez se hace más necesaria esta apelación a los padres

(62) ibidem., p. 185

(63) Idem

esta llamada para su preparación cualitativa respecto al conocimiento de los procesos psíquicos infantiles con objeto de optimizarse en su función de factores de absoluta relevancia en el medio en el que se desenvuelve el pequeño.

El que la familia necesite información sobre el conocimiento del niño es una consecuencia del reconocimiento de que una adecuada estimulación afectiva, sensorial, intelectual, etc. es básica para el establecimiento de una rica trama -- de interacciones productoras de efectos positivos para el futuro de los hijos.

Los datos aportados por la investigación psicológica confirman una vez más la correlación entre los niveles óptimos de estimulación y el comportamiento intelectual del menor.

A manera de conclusión, cabe decir que los tres primeros -- años de la vida de un niño son de una importancia excesiva y decisiva para su futuro. Es necesaria una experiencia educativa de gran calidad durante estos años de la vida para que un individuo pueda desarrollar todo su potencial. En este terreno la responsabilidad de los padres es total. De la familia depende el que las vivencias, el ambiente, los estímulos sean óptimamente dispuestos para crear el contexto adecuado en el que el niño inicie su vida psíquica.

Por último se dará una recomendación, la cual consiste en la sensibilización y la toma de conciencia de lo mucho que la familia puede aportar en el complejo proceso de desarrollo personal de los hijos; además de que es muy importante que los padres sean los primeros educadores del hombre, no olvidando que siguen vigentes algunos pilares fundamentales para establecer un buen clima familiar posibilitador de educación:

El amor a los hijos, la unión y buen entendimiento entre la pareja, el ejemplo paternal, el diálogo padres e hijos etc.

III.12.- LA FAMILIA Y EL MUNDO DE LA AFECTIVIDAD:

"El carácter y la sensibilidad de un individuo representan un extraordinario papel para su futuro, ya que son componentes importantes de la personalidad. Se sabe que la génesis de éstas características individuales, son a su vez catalizadores de otras importantes funciones (coqnitivas, individuales etc); y a su vez dependen de dos importantes pilares afectivos que son el padre y la madre". (64)

La virilidad del primero y la delicadeza de la segunda son tan importantes para la expansión psíquica del niño como lo es el alimento para su cuerpo.

Conviene destacar dos efectos que se derivan de las relaciones afectivas que se van a entablar entre padres e hijos.

El primero es el de la seguridad personal que se produce como consecuencia de la calidad de interacciones del niño con los adultos de la familia, fundamentalmente el padre que se convierte en el espejo donde se mira el hijo, en el modelo al que imita.

El sentimiento de seguridad personal se va afianzando en la medida en que las relaciones padre-hijo se fundamentan en la afectividad transmisora de autoconfianza, y no en relaciones de autoritarismo, presión, obligaciones etc. Este -- contacto entre padre-hijo produce otros efectos concomitantes de gran influencia en toda el área de maduración personal.

El segundo de los efectos aludidos es el de confianza básica que se origina en las óptimas relaciones con la madre -- que actúa de objeto gratificante en las necesidades básicas. El diálogo verbal y afectivo que la madre entabla con el hijo favorece la confianza que el niño necesita para iniciar-

(64) ibidem., p. 189

sus relaciones con el mundo exterior. Este efecto será un elemento clave de la constitución personal del niño.

Sin embargo cabe señalar que en el comportamiento afectivo, la etapa máxima de maleabilidad se sitúa en los primeros años de la vida.

Los padres suelen ignorar que es antes de los 5 años cuando se producen las experiencias emocionales más significativas y de mayor trascendencia.

Después de todo lo que se ha venido estudiando, no se tiene ni que decir que la necesidad de afecto es enormemente vital para los niños, concretamente las manifestaciones de amor de la madre no solo tienen consecuencias psíquicas sino que, también originan trastornos somáticos en caso de ausencia de las mismas.

Por otra parte, los niños pequeños se apoyan en la autoridad de los padres, no en el autoritarismo, como un punto de referencia conductual.

El uso de premios y castigos -necesarios en este mismo orden- ponen a prueba, en los padres el ejercicio de su autoridad y de una serie de virtudes. Es decir, muestran la calidad de su amor a los hijos:

Esta calidad se pone de manifiesto en la mejora del otro o de los otros (cada uno mejora en algo).

En lo que se refiere al modo de sancionar es un reflejo del modo de querer a los hijos, puede fomentar la autonomía y la responsabilidad o por el contrario, la rebeldía de los hijos, pero debe a su vez advertirse que las causas de dicha rebeldía tan frecuente hoy en día, no radican únicamente en el modo de sancionar y, en general en el modo de ejercer la autoridad paterna.

Por lo tanto cabe decir que, los premios y los castigos pueden ser eficaces educativamente por ser manifestaciones de cariño y por estar apoyados en unos valores vividos que, --

por otra parte, no se imponen, se contagian.

Los premios y los castigos deben suponer amor y ejemplo.

Las sanciones sin amor y sin ejemplo, no sirven de apoyo a la autoridad de los padres ya que son utilizados como manifestaciones de poder que, más bien, fomentarán la rebeldía de los hijos.

Se debe tener en cuenta que no es la cantidad, sino la calidad de las sanciones lo que apoya el ejercicio real de la autoridad paterna; la calidad de la que se hace mención, en ocasiones resulta perjudicada por muchos factores ambientales y personales. Entre estos últimos es importante destacar la resignada desorientación de muchos padres, que no saben qué hacer, y se muestran indecisos e inseguros ante la perspicacia de sus propios hijos.

Esta autoridad descansa en la sinceridad. El niño no soporta el engaño, prefiere las consecuencias reales de la verdad que las frustraciones de la mentira, pues con esta se ven abajados los soportes de una seguridad que necesita.

El niño necesita autoridad, incluso autoridad rigurosa. Es más perjudicial la falta de autoridad que el abuso de la misma. El ejercicio de la autoridad paterna se debe hacer de manera tranquila pero firme, orientada al orden y la disciplina de la vida del niño: comida, sueño, deberes etc.

Esto no quiere decir, que los padres se conviertan en esclavos del niño, y que vivan apasionadamente la vida de sus hijos en una continua actitud de negaciones o prohibiciones.

El niño debe disfrutar de su libertad y los padres de la suya.

Por último, no se puede dejar de lado el aspecto referente al miedo. El niño no debe temer a la autoridad de sus padres ya que el miedo es un daño para la vida psíquica del niño.

Los padres no deben generar miedos en sus hijos, ni propi-

ciar situaciones que los favorezcan: cuentos, amenazas, películas, etc.

Una buena aliada será la entereza y la serenidad de los padres frente a situaciones de auténtica prueba.

El pequeño percibe rápidamente la debilidad de los padres y no tendrá ningún inconveniente para utilizar este descubrimiento en beneficio propio dada su natural inmadurez.

Un elemento importante de la tranquilidad y la energía familiar es la armonía y el buen entendimiento entre la pareja. La función de ambos ha de ser complementaria y no contradictoria. Esto constituirá un buen soporte para el psiquismo infantil.

III.13.- PREPARACION DE LOS PADRES EN EL DESARROLLO Y EDUCACION DE SUS HIJOS:

La preparación para ser padres, por su gran importancia tanto para los individuos como para la sociedad en general, -- exige una meticulosa y larga preparación.

Para llevar a cabo este tipo de preparación cabe hablar de dos clases de objetivos:

-Objetivos a nivel informativo.

-Objetivos a nivel formativo.

Los objetivos que corresponden al nivel informativo, son de carácter psico-pedagógico, con ellos se trata de conseguir que los padres conozcan mejor a sus hijos: características de su evolución, rasgos propios de cada estadio evolutivo, los problemas típicos que experimentan, sus necesidades, y el tratamiento más adecuado al momento evolutivo y a cada una de las situaciones concretas; como el nivel de exigencia o responsabilidad, premios y castigos, la educación para el uso del dinero o cualquiera de los otros problemas de cada día.

Los objetivos que corresponden al nivel formativo, tratan--

de incidir en los padres para que superen las limitaciones en su propia formación. Los problemas se pueden llegar a -- producir por falta de conocimiento de los padres acerca de -- cual es la forma correcta de actuación en un determinado momento evolutivo o ante un determinado problema.

III. 14.- LOS PADRES COMO SUJETOS DE FORMACION:

Como ya se ha venido señalando la función de los padres es esencial, puesto que ellos son a la vez los primeros compañeros de su hijo y los primeros modelos de su sensibilidad. Los padres influyen en el niño por su comportamiento, y a -- la vez por su grado de comprensión, por sus sentimientos -- conscientes y por sus reacciones subconscientes. De aquí la doble necesidad de que los padres se conozcan a sí mismos y conozcan también la psicología del niño.

La primera norma de todo educador será comenzar por conocer se bien a sí mismo porque: "Para educar a los niños hay que empezar por educarse uno mismo". (65)

Las reacciones y dificultades afectivas tienen tanta importancia como su comportamiento y sus sentimientos conscientes.

Es muy frecuente que los padres moldeen más a sus hijos por sus defectos y debilidades que por sus cualidades y esfuerzos conscientes.

El hijo reactiva en sus padres todos los conflictos y todas las dificultades afectivas los subconscientes que ellos han vivido durante su propia infancia, lo que explica la tendencia de algunos padres a castigar en sus hijos sus propias -- inclinaciones. Raros son los padres y los educadores que -- pueden ser objetivos.

Otra norma fundamental debe ser la de conocer bien al niño.

(65) MAUCO, G. Educación de la sensibilidad en el niño., p. 142

La labor de los padres es una de las más delicadas y difíciles, y, sin embargo en su inmensa mayoría, los padres no están preparados para ella, siendo esta falta de preparación la que origina todas las dificultades.

Los educadores, en este caso los padres, deben procurar --- siempre comprender antes de intervenir sin contentarse con las apariencias.

Por detrás de lo que el niño hace, debe buscarse, lo que -- sus tendencias han deseado subconscientemente. Ahora bien: Los padres suelen intervenir con excesiva frecuencia y demasiado pronto, lo cual es una actitud perjudicial en cuanto que el educador tiene su propia sensibilidad por la que en ocasiones se deja engañar y entonces falsea sus intervenciones.

CAPITULO IV: FUNCION DEL HABITO:

Los hábitos son condiciones de eficiencia intelectual que actúan en dos formas sobre el entendimiento: restringen su alcance y fijan sus límites, impiden que el pensamiento se desvíe de su ocupación inmediata y se fije en un paisaje más variado y pintoresco pero sin relación con la práctica. Es muy importante saber que la adaptación del ser vivo a su medio continuaría siendo muy precaria si estructuras en parte construídas por él no vinieran a cada instante a completar y flexibilizar sus estructuras hereditarias e innatas. Ahora bien, esas adaptaciones adquiridas y fijadas por el ser vivo, son precisamente lo que se denomina como hábito. Por otra parte se debe conocer también el valor funcional de los hábitos el cual consiste en: hacer que el ser vivo aproveche su experiencia pasada, prolongando y reiterando los actos que se han mostrado favorables para su supervivencia.

El hábito expresa pues, de parte del animal, ese esfuerzo de acomodación a lo real, para plegarse a sus cambios incessantes.

Luego, cabe esperar que el hábito ocupe un lugar muy amplio en el niño.

El niño, a consecuencia de su rápido crecimiento, se halla continuamente en lucha con mil solicitudes que provienen del exterior y que sin cesar lo obligan a rehacer sus estructuras originarias a fin de mantener y mejorar su ajuste con las circunstancias.

IV.1.- LA FUNCION DEL HABITO ENTENDIDA
COMO COSTUMBRE:

Se correría el riesgo de no comprender el problema del hábito en la vida infantil, si en él no se distinguieran dos

niveles muy diferentes; un ejemplo claro de esto es el siguiente:

Un joven que ejecuta una acrobacia en la barra fija y que, además, en un salto de boxeo pone rápidamente a su adversario fuera de combate.

En ambos casos se dice que posee el hábito de la barra fija y del boxeo. Pero a decir verdad, no se trata de la misma cosa.

En el primer caso se encuentra una rutina, una especie de mecanismo que se desenvuelve con la precisión y la seguridad de un instinto.

En el segundo, conviene más bien aludir a destreza y a una habilidad que exige atención, voluntad e iniciativa.

Después de lo tratado se puede concluir que la primera clase de hábito es un acostumbramiento, que llega a crear en el ser vivo una adaptación automática y a mantenerla; la segunda es una aptitud que instaura en el hombre un verdadero saber, haciéndolo capaz de una actividad acrecida. La primera destruye la conciencia, en tanto que la segunda la fortifica.

IV.1.1.- LOS ACOSTUMBRAMIENTOS:

Después de todo lo anteriormente señalado cabe decir que a cada especie de hábito debe corresponder una acomodación distinta; dicha acomodación puede ser impuesta al niño en gran medida desde afuera, y simplemente ser sufrida por él. A menudo ocurre que se doblega, a su pesar ante las circunstancias y acepta pasivamente lo que le viene indicado por parte de las cosas y de las personas que le rodean. Esta manera de "acomodarse", por así decirlo predomina en él durante los primeros años, y esa sumisión está proporcionada a su debilidad.

Es inexacto decir que el niño, en este caso, "toma hábitos"

más exacto sería decir "que es tomado" por ellos. Se puede argumentar que se encuentra aquí con un adiestramiento manifestado. Esa acción que el medio tiene hacia el niño es tan insidiosa, que a veces será difícil en un niño separar lo así adquirido de lo que es innato.

Podrá entonces decirse que esos hábitos pertenecen a "una-segunda naturaleza".

"Estos acostumbramientos en el niño son múltiples y transforman poco a poco su estructura orgánica y mental". (66) Pueden ser fisiológicos un niño se acostumbra a tal régimen alimenticio; afectivos: el niño no puede dormirse si tal persona no está junto a él en el momento de acostarse; intelectuales: el niño recibe de su familia ciertas opiniones ya hechas, que constituirán sus evidencias de la edad-madura; por último voluntarios: el niño puede habituarse-- desde temprano a ciertas tareas que más tarde realizará,-- naturalmente, dócilmente, aunque maquinalmente; así como-- los hábitos de orden; de limpieza y de puntualidad que pueden ser impuestos al niño, sin que lo advierta.

Todos estos acostumbramientos exigen poco la intervención de la conciencia, y llegan a montar verdaderos automatismos en el niño.

Adjunto a este tipo de acomodación totalmente pasiva a las circunstancias, generadora de rutina y de inconciencia, -- hay también en el niño otra manera de acomodarse que no se produce sin iniciativa de su parte ni sin una actividad -- consciente sostenida. El hábito en efecto, no es únicamente, como se tiende a afirmar, encadenamiento mecánico de movimientos estereotipados, ni una manera de ser durable, -- que terminaría por endurecerse como el yeso, en virtud de una repetición monótona.

(66) COLLIN, G. Compendio de Psicología infantil., p. 227

Si el escolar por un lado puede adquirir el hábito, en forma pasiva completamente al ocupar siempre el mismo lugar en clase, también puede adquirir el de ser atento en ella.

Basta decir que el niño es capaz de adquirir hábitos de carácter diferente, que no son ya simplemente un conjunto de ademanes que se repiten, idénticos a sí mismos. A este tipo de hábitos se le denominan aptitudes o hábitos activos, que a la inversa de los acostumbraimientos, admiten una gran variabilidad de ejecución y de adaptación.

Acertadamente se puede señalar que este tipo de hábitos activos o acomodación activa es lo que caracteriza las aptitudes y además siempre son grandes en los movimientos del niño, aún en los que tienen apariencia en cierta forma automática.

¿Podría acaso caminar, correr, saltar, por ejemplo, si a cada instante no se adaptara activamente a todos los accidentes del terreno?. Así que con respecto a esto se puede argüer que la opinión o en su caso la definición de hábito puramente maquinal y automático solo es un límite y no podría congelarse bajo esa forma y además asegurar la adaptación del ser vivo a no ser que esto fuera posible en un medio completamente cerrado e invariable, que en realidad nunca existe.

Ante esto el Pedagogo debe tener la preocupación constante de preparar al niño para la libertad y la autonomía, condición indispensable del desarrollo de su yo consciente. No se debe perder de vista que la toma de conciencia equivale a dominio y que dominio supone libre ejercicio.

Los padres constituyen desde muy pronto un ejemplo en el psiquismo infantil, por lo que es de suma importancia que la imitación y la identificación automáticas y rígidas en un principio vayan realizándose por comprensión y simpatía para que adquieran flexibilidad y así puedan irse formando los hábitos en el niño. Es en gran medida mucho mejor que

el niño adquiriera los hábitos por comprensión que por imposición autoritaria de los padres, lo ideal es que sean admitidos libremente por el niño.

IV.2.- LOS HABITOS DE AUTONOMIA PERSONAL:
SU ADQUISICION EN EL HOGAR.

El plantearse los hábitos de autonomía y su educación exige ante todo, poner en claro no solo los conceptos de hábito y de autonomía, sino también las posibles repercusiones que en el proceso madurativo del niño y su actuación cotidiana puedan tener, sea cual sea su edad, lugar o situación en la que se encuentre.

La adquisición de los hábitos en el hogar es básica, si se toma en cuenta que la familia es la organización natural en donde se relaciona lo más profundo de cada persona, o sea-- su intimidad, y es labor de los padres por ser los primeros educadores de sus hijos atender en la educación de lo que es connatural.

Concretamente se trata de atender al desarrollo de los hábitos operativos buenos ya que no es lícito delegar dicha función únicamente al centro educativo, sino que debe ser una labor conjunta entre familia y escuela.

IV.3.- ¿QUE SON LOS HABITOS?:

El individuo, a lo largo de su existencia, realiza una serie de aprendizajes, en contacto con el medio que le rodea, lo que le permite la realización de unas conductas destinadas no solo a resolver sus necesidades básicas, sino que también le posibilitan a actuar adecuadamente ante las exigencias del entorno. Estos aprendizajes difíciles en principio (andar, correr, vestirse,...) llegan a interiorizarse y a dominarse de tal manera que pueden llevarse a cabo-

sin ningún esfuerzo y además sin necesidad de prestar atención a su realización: automáticamente cuando se llega a este nivel de dominio, por la realización constante, adquieren la categoría de hábito.

Para que el hábito exista, es necesario que se den tres condiciones fundamentales:

-Que se posean habilidades para realizarlo

-Que se comprenda su necesidad

-Que sea capaz de realizarlo espontáneamente, de una manera habitual, sin necesidad de control, exigencia o presión exterior.

La adquisición de los hábitos es por lo tanto un medio y un objetivo educativo, porque siendo una finalidad que debe alcanzarse a través de unos aprendizajes concretos y congruentes, se constituyen en vía de adquisición de predisposiciones, actitudes y estilos personales, en los que el individuo va configurando su personalidad, posibilitándole una mejor actuación desde el aspecto cualitativo (perfección en la ejecución) y cuantitativo, ya que es capaz de realizar otros aprendizajes.

IV.4.- ¿QUE ES LA AUTONOMIA?:

Se entiende por autonomía la capacidad de dar por sí mismo unas respuestas adecuadas y adaptadas a las exigencias del momento y el lugar. La adquisición de unos hábitos que posibiliten la autonomía facilita que el individuo, con independencia y autónomamente, sea capaz de resolver sus necesidades y dar respuesta a los requerimientos del medio de forma equilibrada, pudiendo superar cualquier imprevisto.

IV.5.- LOS HABITOS EN LA FAMILIA:

Este aprendizaje debe iniciarse tempranamente en cualquier núcleo donde el niño resida: familia, escuela etc.

Es el seno de la familia donde se deben poner las bases, y criterios en donde habrán de establecerse los niveles de dicho aprendizaje.

Es en la familia en donde el niño está estrechamente relacionado o vinculado a unas personas, tanto por la calidad de las relaciones afectivas que se establecen, como por la frecuencia y estabilidad de dichas relaciones, por lo que es en este núcleo, donde deben plantearse no solo las conductas que darán paso a los hábitos, sino también las actitudes y los valores que fundamentarán dicho aprendizaje.

Por otra parte la familia, debe ayudar al niño a comprender que la vida es una lucha y que es preciso que disponga de unos recursos para superarse, comprendiendo que tiene unos deberes, en el seno de la comunidad, además de unos derechos y que se debe actuar responsablemente, participando según sus posibilidades.

La propia organización familiar ayudará al niño a interiorizar estas actitudes, siempre que se le posibilite su participación y, si es preciso, se le exija al igual que a todos los miembros del grupo.

Por lo tanto, en la familia el niño se entrenará, realizará sus primeras experiencias y con la ayuda de los miembros de dicha comunidad: padres, hermanos, tíos, abuelos, etc logrará un nivel adecuado.

La familia posibilita, asimismo que el niño imite el comportamiento de los mayores, se identifique con alguno de ellos y con el rol que este representa, por lo que se estimula la motivación, factor fundamental para realizar este aprendizaje.

Valorando sus progresos, dándole el soporte afectivo adecuado (no desanimándolo ni ante las dificultades, ni ante los fracasos, ofreciéndole siempre la posibilidad de reflexión) se permitirá al niño superar el nivel del rendimiento propuesto por su edad y condiciones madurativas, favoreciendo y estimulando la voluntad.

Por ello, la importancia y trascendencia de la educación y adquisición de los hábitos se justifica por el hecho de que es un medio para:

- El desarrollo de la personalidad del niño.
- La adquisición de unas actitudes que intervendrán tanto en el comportamiento como en los aprendizajes.
- La adaptación del niño en la sociedad y a la realidad que le rodea.

IV.6.- LOS HABITOS DE AUTONOMIA PERSONAL:

Las áreas básicas en las que se podrán trabajar la adquisición de los hábitos de autonomía en la familia son:

- Alimentación
- Higiene
- Vestido
- Sueño
- Estar solo
- Orden y organización
- Responsabilidades
- Relaciones fuera de la familia

Sin embargo, es evidente que según el ambiente del niño, -- las condiciones de su entorno, el lugar que ocupe en la estructura familiar, y otras variables, podrá facilitar la adquisición de estos niveles o hábitos o incluso entorpecerlos.

A continuación se propone un cuadro de los hábitos de autonomía en la familia:

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14
ALIMENTACION														
Comportamiento en la mesa														
Uso de instrumentos														
Corrección en la bebida														
Comer de todo														
Comer fuera de casa														
Preparación de alimentos														
HIGIENE														
Control de la evacuación día														
Control de la evacuación noche														
Higiene corporal														
VESTIDO														
Desnudarse														
Vestirse														
Aspecto general														
Cuidado de la ropa														
SUENO														
Horarios														
Autonomía														
Despertarse														
ESTAR SOLO														
En casa de día														
En casa de noche														
Trasladarse														
ORDEN Y ORGANIZACIÓN														
Orden objetos														
Orden espacios														
Organización tareas														
Organización actividades														
Tiempo libre														
Administración dinero														
RESPONSABILIDADES														
Actividades propias														
Actividades comunitarias														
Cuidado otras personas														
RELACIONES														
Con iguales														
Con otros adultos														
Ante situaciones atípicas														

120

INICIO FASE DE ADQUISICIÓN CONSOLIDACIÓN

FUENTE: MEDINA RUBIO, R. La Educación Personalizada en la Familia., p. 235

IV.7.- PROCESO DE ADQUISICION DE LOS
HABITOS:

El proceso que se ha de seguir para llegar a esta adquisición es largo.

Al ser inmaduro el niño, cuando nace, depende del adulto.

En la medida en la que va despertando a la realidad es misión de este adulto proponer al niño su participación, exigiéndole, de acuerdo con su edad, posibilidades y habilidades, el nivel de autonomía que pueda tener.

Se debe ser consciente de que las pautas de comportamiento y especialmente las aptitudes no pueden ser planteadas solo verbalmente, sino con el ejemplo, con la actuación, con las actitudes, y coherencia entre lo que se le pide al niño y lo que posteriormente se considere y mantenga como experiencia.

Sin embargo, es necesario tener en cuenta que para que se lleve a cabo este proceso de adquisición de los hábitos o tarea educativa es necesario que no falten los elementos básicos de la educación:

-La relación afectiva con el niño.

-El nivel de comunicación adecuado para que el niño entienda qué pretendemos y con qué fin.

-El equilibrio y estabilidad emocional del adulto, frente a posibles respuestas del niño, no pudiendo responder con agresividad o inestabilidad, ni tampoco cediendo ante las expresiones.

-Constancia y sistematización en las exigencias y en las propuestas que haga.

A continuación se indicaran una serie de pasos a seguir que son importantes para dicho proceso:

-Claridad: en la formulación de lo que se va a exigir, es decir, valorar el nivel del niño, no solo en el aspecto ma-

durativo, sino también en los aprendizajes que tenga, las dificultades que se puedan encontrar, para plantearle todos los pasos que deba realizar.

-Sistematizar: el planteamiento a fin que no sea una situación espontánea sino una línea educativa, que lleve al niño a adquirir el hábito.

-Relacionar: una serie infinita de hábitos para que el hecho de realizar uno facilite el recuerdo de los demás que le son afines por la situación, horario o condiciones. (Ejemplo: al levantarse: ir al baño, lavarse la cara, las manos, los dientes, vestirse etc).

-Adecuar: la forma del planteamiento para posibilitar la motivación del niño, predisponerle a fin de estrechar las relaciones afectivas y evitar el control exterior.

-Comentar: con el niño las posibles respuestas ante el incumplimiento de los hábitos y actividades planteadas, más como una consecuencia que como castigo a fin de que el niño comprenda que nadie deberá de resolver aquello que le corresponde ni debe esperar recompensa por su cumplimiento.

Por todo lo anteriormente dicho, es importante decir que es misión de los adultos hacer un planteamiento que facilite la organización y, por tanto, la realización de dichos hábitos, ofreciendo al niño unos puntos de referencia claros, situaciones que le posibiliten el recuerdo, intervalos de tiempo suficiente para llevarlos a cabo así como la comprensión de los diferentes pasos que se deben realizar para que su ejecución sea acertada y aceptable.

Los adultos o en su caso, los padres pueden hacer mucho si tienen una cierta madurez humana, (entendiendo dicha madurez como el conjunto armónico de las virtudes humanas). Si los padres se apoyan en las virtudes, sin dudarlo, llegarán muy lejos.

Es muy importante no perder de vista lo que se refiere a --

las virtudes humanas ya que todos, en mayor o menor grado-- las poseemos. Pero a fuerza de no practicarlas pueden quedar reducidas a un mínimo apenas perceptible.

La lucha por adquirirlas consiste en practicarlas aprovechando para ello cualquier ocasión, grande o pequeña.

Pero, ¿qué virtudes humanas?... Indudablemente todas las virtudes humanas son importantes. "No sabría determinar -- cuál es la principal virtud humana: depende del punto de -- vista desde el que se mire. Además la cuestión resulta ociosa, porque no consiste en practicar una o unas cuantas virtudes: es preciso luchar por adquirirlas y practicarlas todas. Cada una se entrelaza con las demás y así, el esfuerzo por ser sinceros, nos hace justos, alegres, prudentes, serenos". (67)

No solo en las situaciones fáciles deben intervenir las virtudes humanas, sino que en las mismas situaciones difíciles en las que se debe responder con decisión se deben vivir -- con plenitud.

"Vivir es enfrentarse con dificultades, sentir en el corazón alegrías y sinsabores; y en esta fragua el hombre puede adquirir fortaleza, paciencia, magnanimidad, serenidad". (68) Son estas virtudes humanas las que realimentan la capacidad de enfrentamiento con las dificultades y ofrecen un inmenso panorama de lucha personal.

Enlazan con muy diversos y valiosos objetivos educativos, -- desde fomentar el amor a la verdad hasta aprender a rectificar cuando surge la equivocación.

Como conclusión cabe señalar que todo hábito bueno necesariamente lleva a la virtud, de ahí se desprende la importan

(67) apud., OTERO OLIVEROS, F. Autonomía y autoridad en la familia., p. 104

(68) apud., ibidem., p. 105

cia de la formación del hábito en el niño pequeño en y desde el ámbito familiar y escolar y posteriormente en el ámbito de la vida.

IV.8.- EL DESARROLLO DE LA INTELIGENCIA EN EL NIÑO O EL DESPERTAR INTELECTUAL:

Es necesario tomar en cuenta, que es muy difícil valorar la verdadera inteligencia, es decir, la que se manifiesta con el sentido común, la sagacidad, la astucia y, en general, -- la capacidad para desenvolverse con acierto en las más diversas circunstancias.

Tras la "edad sin lenguaje" el niño tropieza con un gran escollo en su camino hacia la madurez mental: el de adquirir el uso de la palabra y ser capaz de establecer un contacto más claro y preciso con sus prójimos. El lenguaje por ser -- un elemento exclusivo de la mente humana, repercute intensamente en la conducta desde los primeros balbuceos del bebé. Las primeras palabras, son asimismo los primeros reflejos -- del pensamiento, las esperan los padres con mayor impaciencia aún que los primeros pasos, y es que son estas las que realmente constituyen un indicio fehaciente de cierto grado de inteligencia.

Las palabras emitidas por el niño son el fruto de varios meses de elaboración mental silenciosa, durante los cuales -- los sentidos fueron captando y coordinando una serie de sonidos conducentes a ellas.

El primer vocabulario del niño parece exiguo, más no lo es su pensamiento. En esta frase expresa mayor número de ideas que de palabras.

Con solo una de estas palabras "papá" por ejemplo, querrá -- decir: "Buenos días papá", "Papá estoy aquí", "Ven aquí papá" etc.

Al iniciarse esta fase el niño imita los sonidos y las palabras que oye a su alrededor. Después habla solo mientras -- juega. Más tarde pregunta continuamente a sus papás el sentido de las palabras.

Es la edad del ¿Qué es esto? y ¿para qué sirve?, que se suele situar entre los 3 y los 5 años.

En una fase posterior se preocupará por saber, no ya el significado de lo que captan sus sentidos, sino también de lo que preocupa a su inteligencia, es decir, de conceptos abstractos, como lo bueno, lo malo, lo verdadero, etc.

Hacia los 3 años el desarrollo intelectual del niño se enriquece con un nuevo elemento: la idea del "yo". Hasta entonces se designaba a sí mismo por su nombre propio o tercera persona; a partir de este momento empleará el pronombre "yo" porque ha empezado a adquirir conciencia de su personalidad. Al cabo de algún tiempo, añadirá a la idea del "yo", el concepto posesivo de "lo mío", que no es sino una ampliación o, mejor dicho, una prolongación de sus relaciones precedentes con los objetos que acompañan a su personalidad: sus juguetes, sus prendas, etc.

Sin embargo, es importante tomar en cuenta que desde que el niño nace, incluso desde el mismo instante de su concepción existen en él unas facultades mentales que, aunque no puedan ser observadas por signos o manifestaciones externas, -- están allí en su interior.

Durante la infancia y a medida que el niño se vaya haciendo hombre, esas facultades mentales irán apareciendo sucesivamente y gradualmente, enlazándose y asociándose entre sí, a partir de los caracteres psíquicos adquiridos congénitamente y de las influencias que el ambiente ejercerá sobre ellas.

Es posible distinguir entre las facultades todos los elementos básicos del psiquismo infantil: afectividad, lenguaje--inteligencia, voluntad.

En el niño se considera que el núcleo primitivo a cuyo alrededor se desarrollan las demás capacidades anímicas es la afectividad, por la que ha de entenderse, en términos generales, la capacidad de reaccionar frente al medio y demostrar unos sentimientos determinados, ya sean de alegría o placer, ya de tristeza o desagrado.

El interés del ser humano por las cosas y las personas, se manifiesta precisamente por la afectividad. Sin sentimientos no existe interés por nada ni por nadie; sin interés no puede haber acción voluntaria ni esfuerzo de pensamiento.

Es por lo tanto, en la vida afectiva, donde se halla el motor principal que impulsa al niño a realizar sus actos.

En cuanto a la inteligencia o facultad de discernir se puede señalar que es la capacidad de utilizar conscientemente las facultades mentales orientándolas hacia un fin determinado. Existen grandes diferencias innatas de unos niños a otros.

Esto no significa que la inteligencia sea hereditaria. Para comprobarlo basta con observar las diferencias existentes entre los hermanos de una familia cualquiera. Cabe mejorar el nivel intelectual de un niño, que, dotado normalmente, ha perdido facultades bajo la presión de circunstancias nocivas o cuya inteligencia se ha desperdiciado en un medio impropio.

"La verdadera inteligencia es la que dota de una gran capacidad de comprensión y permite desenvolverse con facilidad en las más diversas circunstancias". (69)

El punto culminante del desarrollo mental y afectivo se alcanza cuando el niño antes de llegar a la madurez de la edad adulta, ha ido presentando sucesivamente todas sus cualidades humanas y ha logrado un estado de formación social-

(69) JAQUOLOT DEL CASTILLO, E. Nuestros Hijos., p. 91

y moral que le permite desenvolverse con facilidad entre -- sus semejantes.

Como consecuencia de esto cabe señalar que la vida afectiva y la vida cognoscitiva son inseparables. Lo son porque todo intercambio en el medio supone a la vez una estructuración y una valoración.

No se podría razonar incluso en matemáticas puras, sin experimentar sentimientos y, a la inversa, no existen afecciones que no se hallen acompañadas de un mínimo de comprensión o discriminación.

El efecto (la emoción) se desarrolla a partir de los mismos procesos que la inteligencia y entre ambos existe un lazo-- estrecho.

Por ello, se puede afirmar que: "En ciertos casos el afecto regula las energías de los actos y la estructura intelectual determina las técnicas y, en otros, los procesos intelectuales determinan la capacidad de receptividad emocional sin embargo... el afecto y el intelecto son como las dos caras de una moneda, ambos van siempre unidos y además contribuyen a la adaptación del ambiente". (70)

Piaget concibe el desarrollo moral e intelectual como una-- combinación de los cuatro elementos siguientes:

- La maduración del sistema nervioso
- La experiencia que supone la interacción con el mundo físico, la actividad, la acción.
- La transmisión social, el cuidado y la educación que influyen en la experiencia del individuo.
- El equilibrio, es decir, la autorregulación.

El último elemento es central en su teoría, la cual considera al desarrollo como un progresivo proceso de equilibrio-- siempre de menor a mayor. Se ha observado incluso como el--

(70) ALONSO PALACIOS, M. La afectividad en el niño., p. 12

equilibrio emocional suele aumentar con la edad.

Piaget distingue varios períodos en el desarrollo de las estructuras afectivas y cognoscitivas:

-Etapa sensoriomotriz: (Del nacimiento hasta aproximadamente, los dos años) aparecen los reflejos o montajes hereditarios, así como las primeras tendencias instintivas.

Las reacciones del niño obedecen a instintos o necesidades básicas como la nutrición, el amor, el abrigo.

Entonces surgen los primeros hábitos fundamentales, las sensaciones, las percepciones, las emociones. Los movimientos se organizan en los esquemas de acción; por ejemplo: la succión, el movimiento de la cabeza, y el abrir la boca cuando se le toca la mejilla etc.

Los esquemas de acción se van coordinando entre sí y constituyen las pautas del desarrollo, ya que poco a poco el intelecto organiza su propia estructura con base en la experiencia con los objetos, el espacio, la casualidad, el tiempo y la interrelación de estas realidades ambientales.

-Etapa Preoperatoria: (de los 2 a los 6-7 años) el niño utiliza acciones coordinadas para realizar representaciones elementales.

La representación se manifiesta en las actividades tales como la imitación diferida, el juego simbólico, el lenguaje, el dibujo y la imagen mental. El niño realiza actos simbólicos.

Un papel se convierte en un coche, un avión o un barco; por medio de la mímica representa acciones cotidianas como comer, beber, dormir.

La función simbólica predomina entre los 3 y los 7 años, etapa en la que florece el juego simbólico, básico e importante para la afectividad.

Hacia los 2 años, por tanto, se registra la conquista de los símbolos y del lenguaje; con ello el infante logra una

nueva visión de sí mismo y del mundo que le rodea y puede exteriorizar lo que piensa y lo que siente.

El lenguaje influye de manera importante en la conducta y el pensamiento del niño, ya que constituye una herramienta cognoscitiva y un sistema de comunicación.

Piaget denomina asimilación a la incorporación de las experiencias, hechos y acciones a las estructuras del sujeto; y, acomodación al uso que el sujeto hace del ambiente. Para el niño la asimilación es el juego, la acción, la acomodación y la imitación; mediante estas expresiones se adapta a la realidad.

Puede decirse que la acción principal del niño es el juego. En el juego reproduce las situaciones que más le impresionan y las asimila a sus esquemas de acción; esto es de suma importancia para el desarrollo afectivo. Así el niño -- descarga su enojo contra un muñeco que representa a su padre a su madre o a su hermano y libera un sentimiento que lo está dañando. Como ya se sabe la vivencia de las relaciones personales constituye la base de la afectividad.

En este caso el juego cumple una función catártica.

Al principio el pensamiento del niño es plenamente subjetivo, sigue una sola dirección; la visión está centrada en él mismo y solo puede ver las cosas dentro de su propio -- punto de vista. A este fenómeno es lo que Piaget llama: egocentrismo.

-Etapa de las Operaciones Concretas: (De los 6-7 años a -- los 11-12) Se da un gran paso hacia la sociabilidad y la -- objetivación del pensamiento. El niño ya no se centra en -- él mismo, lo cual repercute favorablemente tanto en el desarrollo afectivo como en el cognoscitivo y desemboca en -- la sociabilidad:

AFECTIVIDAD + CONOCIMIENTO = SOCIABILIDAD

-Etapa de las Operaciones Formales: (De los 11-12 años a --

los 15-16) El individuo conquista el pensamiento abstracto-formal. En el plano social, logra la autonomía de la personalidad cuando aprende a colaborar con los demás y a aceptar las reglas y normas sociales.

IV.9.- LAS APORTACIONES PSICOLÓGICAS DE PIAGET:

"Piaget propone un marco conceptual psicológico para explicar el desarrollo de la inteligencia desde el nacimiento -- hasta la adolescencia. Dentro de este marco formula problemas sobre la naturaleza de la inteligencia infantil: sensoriomotriz, preoperatoria, y operatoria según la etapa". (71)

A partir de la inteligencia práctica, se elaboran las nociones de objeto, espacio, tiempo y causa, que constituyen de manera general, la estructura de la experiencia lógica y -- los fundamentos del conocimiento físico. Más adelante, tales esquemas se representan en el pensamiento y adoptan formas propias de la fantasía que determinan, por un lado la -- prelógica y por otro la precausalidad.

Por otro lado, para explicar la construcción del conocimiento Piaget parte del enlace de cuatro situaciones a saber: maduración, experiencia física con los objetos, transmisión social y proceso de equilibración.

-Maduración: Se refiere a la presentación heredada de patrones orgánicos para que se desencadenen las conductas de tomar al objeto, buscar el objeto, caminar y hablar.

La experiencia física con los objetos determina, por un lado el descubrimiento de las acciones lógicas y, por otro, -- la extracción de las propiedades físicas del objeto.

El factor de transmisión social considera la amplitud o la

(71) GONZALEZ SALAZAR, J. Como educar la inteligencia del -- preescolar., p. 15

estrechez del ambiente familiar o escolar que redundan en apoyo o en detrimento del desarrollo infantil.

Por último, el proceso de equilibración, que es el resultado de las interacciones de los tres factores antes mencionados, se vuelca en la coordinación superior de acciones de la inteligencia. De esta manera el desarrollo se concibe como un estado de equilibración y de mejor adaptación a las circunstancias.

IV.10.- LOS ASPECTOS BIOLÓGICOS DE LA TEORÍA DE PIAGET:

Piaget considera el desarrollo de la inteligencia, como una forma de adaptación biológica.

Si bien, la adaptación orgánica se dirige a mantener la supervivencia (por ejemplo: la nutrición); la adaptación psicológica se refiere a los intercambios inmateriales que realiza el sujeto ante el medio (por ejemplo: la noción de objeto).

Por otra parte, es importante tener en cuenta que de la naturaleza y de los intercambios dependen las estructuraciones que realice el sujeto.

Si estos, se relacionan con las cosas, aparecen las estructuraciones cognoscitivas; si se dirigen a las personas; entonces se convierten en intercambios afectivos.

Así como la adaptación orgánica persigue el equilibrio material del sujeto también la adaptación cognoscitiva tiende a la búsqueda de una equilibración. De esta manera es como la inteligencia adquiere la categoría de equilibrio superior, por medio de las estructuraciones cognoscitivas entre el sujeto y la realidad, desde los mecanismos más sencillos, como la percepción y el hábito, hasta culminar en las formas del pensamiento operatorio.

En efecto, el desarrollo intelectual es el paso continuo de las estructuras más simples a las más complejas; siendo éstas últimas las que revelan la máxima adaptación de la inteligencia ya que esta se convierte en una herramienta para manejar las contingencias que se le presenten al sujeto. La adaptación de tipo psicológico, cuya expresión suprema constituye la inteligencia, se explica en relación con los mecanismos que la integran: la asimilación y la acomodación. En realidad la presencia de numerosos hechos de la vida del niño preoperatorio (plena de actitudes significativas), tales como el juego simbólico, la imagen mental, la imitación el dibujo, los juicios subjetivos sobre la realidad y el creciente manejo de las semejanzas y las diferencias que revelan el esfuerzo de la inteligencia por integrar más adelante la capacidad del pensamiento subjetivo y egocéntrico con el objeto socializado.

CAPITULO V: ELABORACION DE UN MANUAL DIRIGIDO A PADRES DE FAMILIA CON EL FIN DE DAR ORIENTACIONES PEDAGOGICAS:

La elaboración de un manual corresponde a la derivación práctica de este trabajo de investigación y se refiere al diseño de un material o instrumento de carácter pedagógico.

En este capítulo se hace referencia a un tipo de trabajo -- que no ha sido aplicado o evaluado en el desarrollo de la tesis (se queda a nivel de diseño), pero es por sí mismo -- una aportación práctica al ejercicio profesional de la Pedagogía por su trascendencia.

Con la elaboración de un manual, lo que se busca es dar orientaciones pedagógicas a los padres de familia, acerca de la importancia que tienen las actitudes afectivas en la familia para la formación de hábitos intelectuales en el niño que atraviesa por el período de la segunda infancia.

En lo personal, cabe decir que puede ser un instrumento de utilidad para los padres de familia, puesto que son las primeras personas en contribuir a la formación del niño, y al ser los primeros años de la infancia, los hábitos son decisivos para la vida del infante.

A continuación se presentarán los datos base obtenidos en un principio para comenzar la elaboración del instrumento:

V.1.- OBJETIVO GENERAL:

Detección de necesidades en los padres de familia para obtener información acerca de los conocimientos -- que se tienen sobre la importancia de la afectividad -- para la formación del hábito intelectual en el niño.

V.2.- DEFINICION DEL PROBLEMA:

¿Cómo contribuye el efecto positivo de las actitudes -- afectivas para la formación de hábitos intelectuales -- en el niño de primaria inferior?.

La afectividad y la inteligencia son fenómenos paralelos y entrelazados, por lo que el desarrollo integral del educando solo es posible si se consideran los aspectos afectivos, sociales e intelectuales.

V.3.- DEFINICION DE LA POBLACION:

La población utilizada para la investigación está --- constituida por 50 padres de familia de la Institu -- ción llamada: Instituto Familiar y Social.

El ámbito en concreto en el que se llevó a cabo la in -- vestigación fue en el familiar.

V.4.- DEFINICION DE LA MUESTRA:

La población utilizada como se mencionó en el punto -- anterior fue de 50 padres de familia de los cuales -- fueron elegidos 30 padres de familia con hijos en edu -- cación preescolar, y de éstos 30 únicamente a 22 se -- les aplicó un cuestionario con el fin de realizar un -- diagnóstico de necesidades acerca del tema a investi -- gar en este trabajo.

V.5.- DISEÑO DEL INSTRUMENTO:

Para llevar a cabo el diseño del instrumento se elaboró en un principio un cuestionario dirigido a madres de familia, con el fin de hacer una detección de necesidades acerca del tema que se ha venido tratando a lo largo de esta investigación.

Una vez elaboradas las preguntas se hizo una clasificación de las mismas en tres áreas:

-Area cognoscitiva

-Area afectiva

-Area psicomotriz

Todo esto se llevó a cabo con el fin de darse cuenta de cuántas preguntas y cuáles correspondían a cada una de las diferentes áreas.

En este caso, las preguntas tuvieron una mayor clasificación en el área cognoscitiva y en el área afectiva lo cual permitió hacer una evaluación para saber si el enfoque de las preguntas era el adecuado para obtener realmente lo que se buscaba y deseaba.

V.5.1.- DEFINICION DE AREAS:

-Area Cognoscitiva:

Preguntas # 1, 2, 3, 4, 7, 8, 15, 16, 17, 18 y 19

-Area Afectiva:

Preguntas # 6, 9, 10, 11, 12, 13, 14, y 20.

-Area Psicomotriz:

Preguntas # 5.

V.5.2.- JUSTIFICACION DEL INSTRUMENTO:

El diagnóstico de necesidades se llevó a cabo a tra

vés de un cuestionario, ya que es el instrumento más adecuado debido a que las personas contestan de una forma más sincera; además de que facilita la obtención de los resultados.

V.6.- PLANEACION DEL INSTRUMENTO Y PILOTAJE:

La prueba piloto fue aplicada a un pequeño grupo de la muestra elegida. El instrumento resultó válido y confiable puesto que en ningún momento surgieron cuestionamientos en el momento de la aplicación.

Al obtener los resultados únicamente se modificó una pregunta la cual no era muy clara ya que causaba dificultad a las personas.

V.7.- APLICACION DEL INSTRUMENTO:

El cuestionario les fue proporcionado a las personas para que lo respondieran en forma individual, ya que se consideró que era lo más conveniente para evitar que se sintieran limitados en sus respuestas y así pudieran contestarlo con la mayor libertad posible.

V.5.- DISEÑO DEL INSTRUMENTO:

El objetivo planteado para llevar a cabo el diseño del instrumento es el siguiente:

Recabar información acerca del conocimiento que los padres tienen acerca de la afectividad y del hábito intelectual.

Para llevar a cabo la realización del instrumento, que en este caso es un Cuestionario se elaboró el siguiente cuadro:

VARIABLES:	INDICADORES
-Características del niño.	-Etapa evolutiva -Desarrollo biológico -Desarrollo cognoscitivo -Desarrollo socio-afectivo -Desarrollo psicomotriz.
-Emotividad Infantil	-Traumatismos afectivos -Atenuación de la emotividad. -El papel del otro -Estadios de desarrollo -El papel de la imitación
-Las primeras emociones del niño.	-El miedo y la timidez -La cólera -La emoción tierna -Los diferentes tipos-- emocionales. -La indiferencia afecti va. -La sensibilidad exage- rada e inestable.

VARIABLES

- La afectividad

- Experiencias afectivas

- Papel de la familia en la existencia humana.

- Ambiente familiar y -- educación de los hijos.
- Familia y sistema educativo.
- La educación de la familia una educación para las relaciones familiares.
- Comunicación familiar y desarrollo de la -- personalidad en el niño

INDICADORES

- Qué es la afectividad
- La familia y el mundo de la afectividad.

- La emoción
- Sentimientos
- Pasiones

- La familia como primera comunidad educativa.

- Comunicación en las primeras etapas de desarrollo.
- Relación y comunicación en la edad escolar
- Comunicación entre padres.

VARIABLES:

-Responsabilidad de la familia en los primeros años en la vida del niño

-El hábito

-Hábitos de autonomía personal.

-Hábitos en la familia

-Preparación de los padres en el desarrollo y educación de sus hijos.

-El desarrollo de la inteligencia del niño: el despertar intelectual.

INDICADORES

-Ambito familiar como primera fuente de estímulos educativos.

-¿Qué es el hábito?

-Formación del hábito entendida como costumbre.

-Los acostumbramientos

-¿Qué es la autonomía?

-Adquisición en el hogar.

-Proceso de adquisición de los hábitos.

-Los padres como sujetos de formación.

A continuación se presenta el cuestionario elaborado y utilizado para obtener la detección de necesidades necesaria para la elaboración posterior del manual.

CUESTIONARIO

Con el fin de recabar información para un Estudio Pedagógico, me permito formularle las siguientes preguntas. Le ruego responda de manera espontánea y sincera.

Agradezco de antemano su colaboración.

EDAD : _____.

OCUPACION : _____.

1. ¿Considera tener conocimiento acerca de las diferentes etapas de crecimiento por las que atraviesa su hijo?

a) SI

b) NO

¿Por qué? _____

2. ¿Considera que la aparición del lenguaje en el niño es importante en el desarrollo de la inteligencia?

a) SI

b) NO

c) NO SE

3. ¿Es importante para usted el grado de madurez del niño (según su edad) para el comienzo de la enseñanza y el aprendizaje?

a) SI

b) NO

¿Por qué? _____

4. ¿Tiene conocimiento acerca de la formación del pensamiento en el niño preescolar?

a) SI

b) NO

¿Por qué? _____

5. ¿Es importante para usted el juego en el desarrollo del niño?

a) SI

b) NO

6. ¿Ha notado usted que el niño preescolar quiere toda la atención para él?

a) SI

b) NO

¿Por qué? _____

7. ¿Considera que el niño preescolar conoce e identifica todas las partes de su cuerpo?

a) SI

b) NO

¿Por qué? _____

8. ¿Ha oído hablar acerca del término "Afectividad"?

a) SI

b) NO

9. ¿Cree que es importante para el desarrollo del niño la expresión de sus emociones y sentimientos?

a) SI

b) NO

c) NO SE

10. ¿Es importante para usted la demostración del afecto en la familia para el desarrollo de la personalidad en el niño?

a) SI

b) NO

¿Por qué? _____

11. ¿Se ha dado cuenta si el niño muestra interés hacia las personas y las cosas?

a) SI

b) NO

c) NO SE

12. ¿Le manifiesta abiertamente al niño el afecto que siente por él?

a) SI

b) NO

c) A VECES

V.8.- DETECCION DE NECESIDADES:

A través de la obtención de los resultados se pudo constatar que los padres de familia no tienen los conocimientos básicos acerca de lo que el término afectividad abarca y significa.

Por otra parte algunos padres de familia no tienen conocimiento acerca de la formación del pensamiento en el niño preescolar.

Otro aspecto que no es valorado con la importancia que requiere es la unión del conocimiento con la afectividad, ya que no se tiene presente que en la forma en como se induzca al niño a conocer, es como este va alcanzar su desarrollo intelectual así como la madurez y el crecimiento.

La mayoría de los padres de familia no toman en cuenta la importancia que tienen los hábitos y no conocen la diferencia entre lo que es un hábito por un lado y por otro un hábito intelectual.

Por último el aspecto que corresponde a la imitación no es tomado muy en cuenta por los padres de familia y piensan que el niño al imitarlos es por simple juego, pero no ven la trascendencia que dicho acto puede tener. El ejemplo aquí tiene una gran relevancia.

Así como hay aspectos en los que los padres de familia presentan carencias, también existen otros en los que presentan conocimientos, como en lo que se refiere a la autoridad ya que con respecto a esto, piensan que es muy importante para la educación y el desarrollo integral del niño.

En cuanto al lenguaje se refiere lo consideran un factor importante por ser el medio de comunicación más usual y por demostrar un cierto orden mental. Dicen que para hablar se requiere de cierto manejo mental, puesto que no es un mecanismo de suyo muy sencillo.

V.9.- ANALISIS CUANTITATIVO:

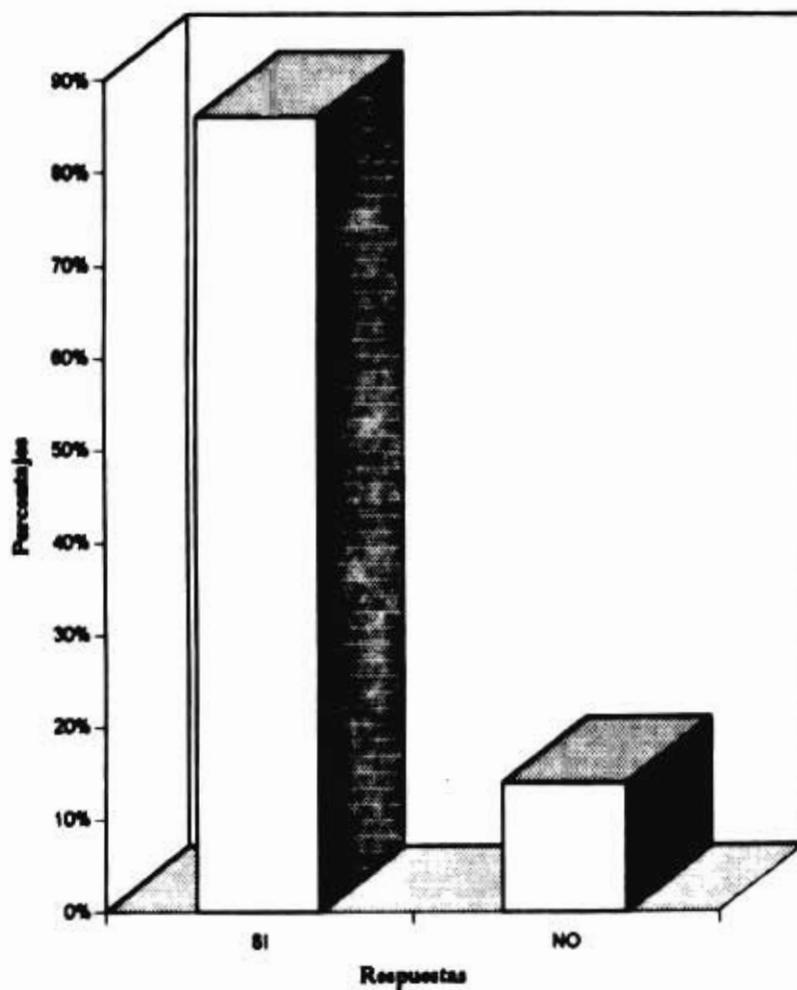
A continuación se presentan gráficamente los resultados obtenidos después de la aplicación del cuestionario.

Las gráficas fueron realizadas de la siguiente manera:

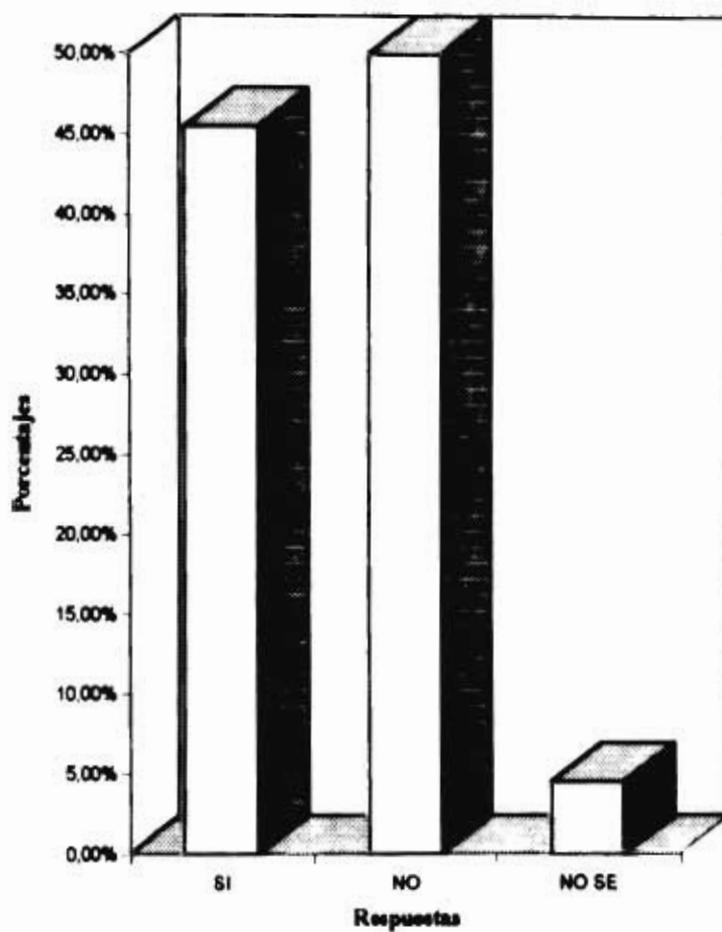
Se obtuvieron los porcentajes de respuesta en cada una de las preguntas y posteriormente se realizó una gráfica por pregunta.

En total, el cuestionario está formado por 20 preguntas por lo que se realizaron 20 gráficas especificando en cada una de ellas el porcentaje de las alternativas de respuesta que ofrecía la pregunta.

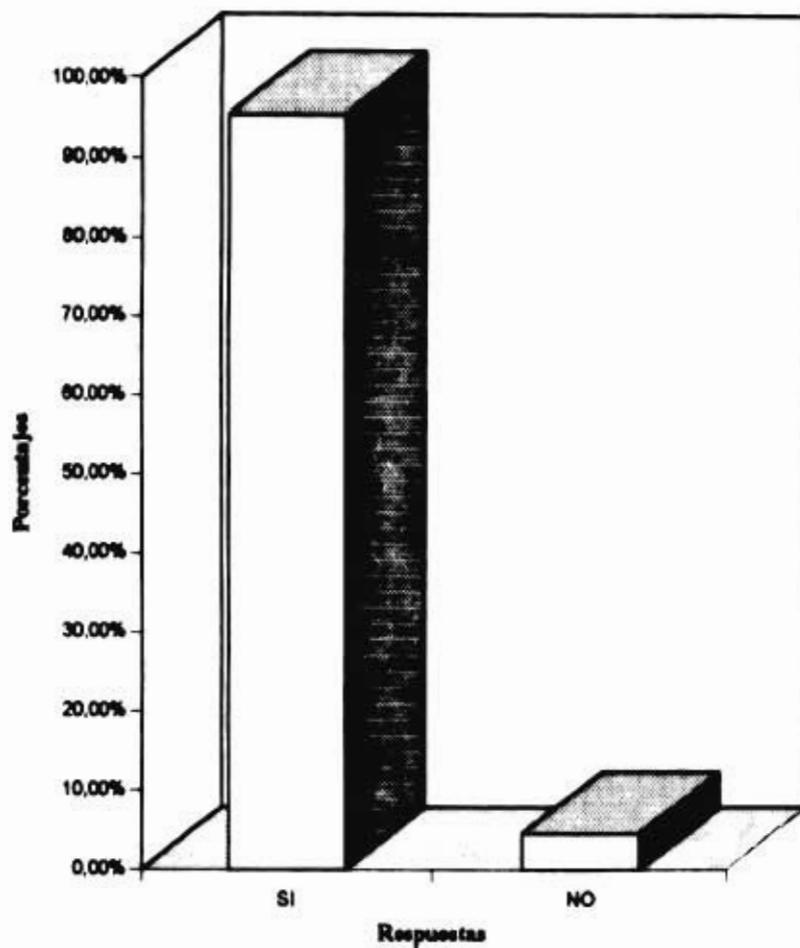
1.-¿Considera tener conocimiento acerca de las diferentes etapas de crecimiento por las que atraviesa su hijo?



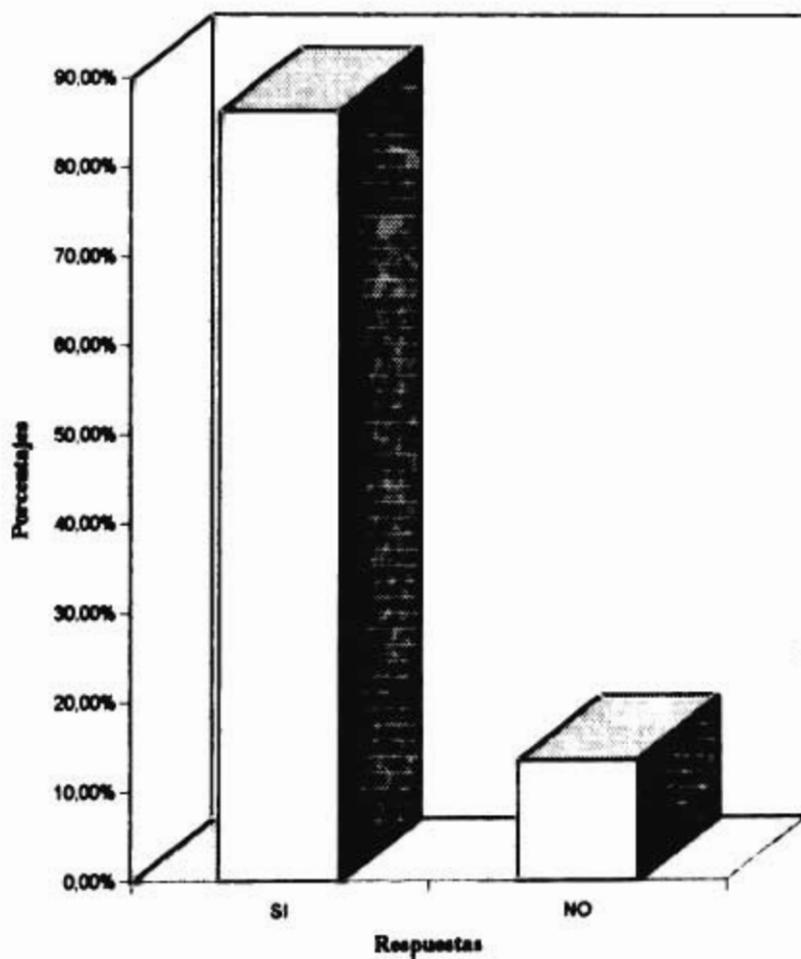
2.-¿Considera que la aparición del lenguaje en el niño es importante en el desarrollo de la inteligencia?



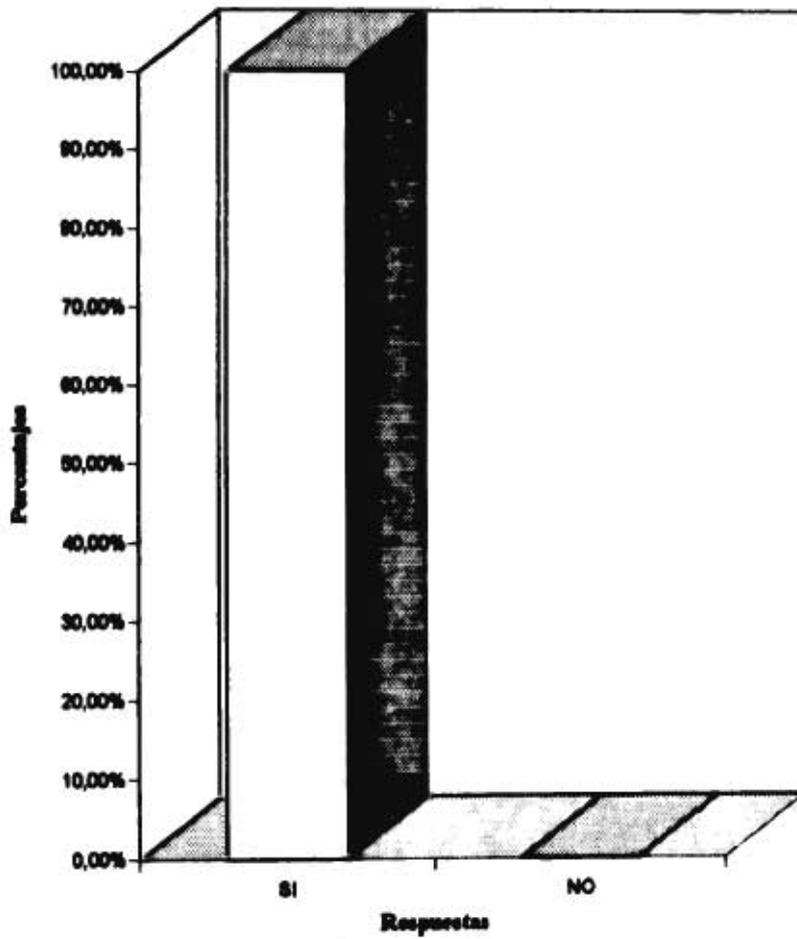
3.-¿Es importante para usted el grado de madurez del niño (según su edad) para el comienzo de la enseñanza y el aprendizaje



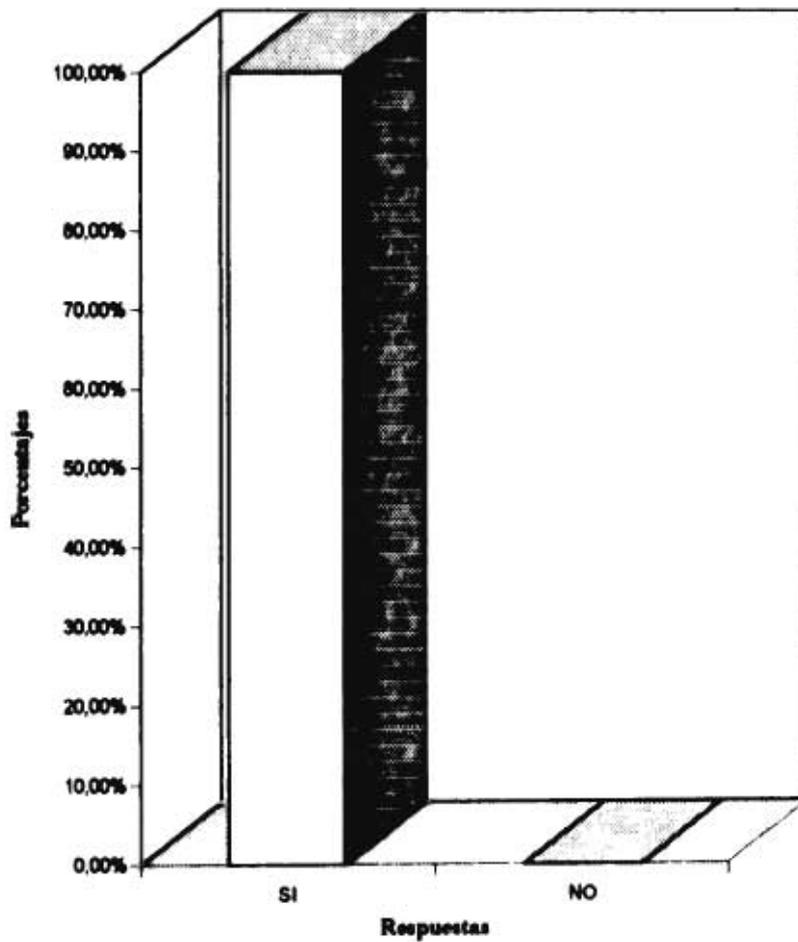
4.-¿Tiene conocimiento acerca de la formación del pensamiento en el niño preescolar?



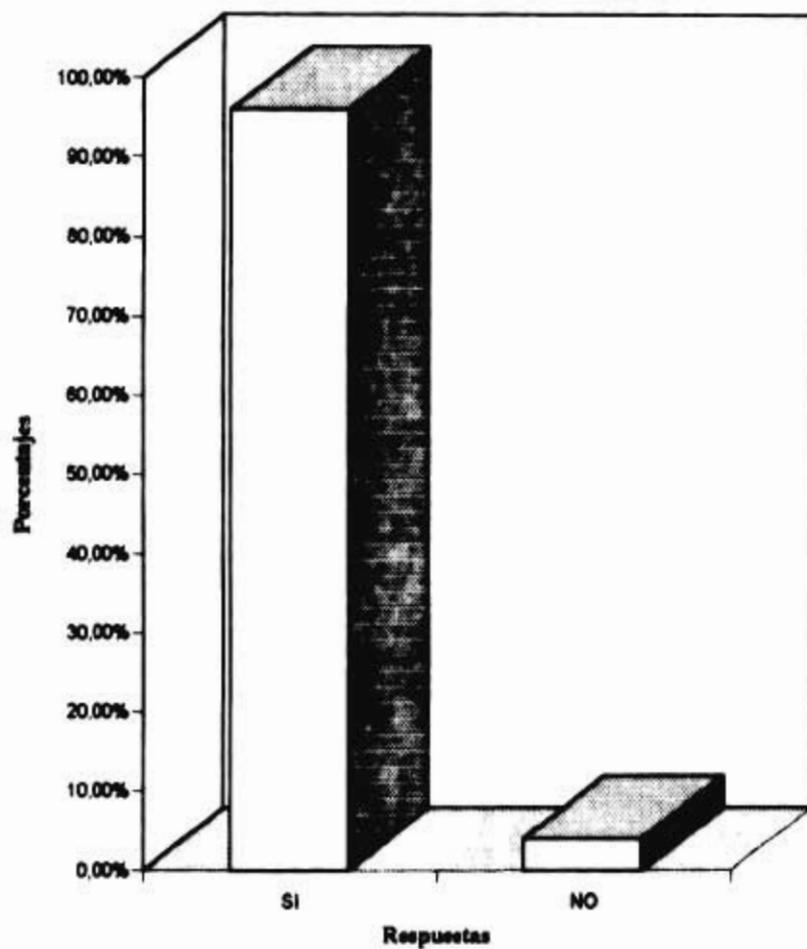
5.-¿Es importante para usted el juego en el desarrollo del niño?



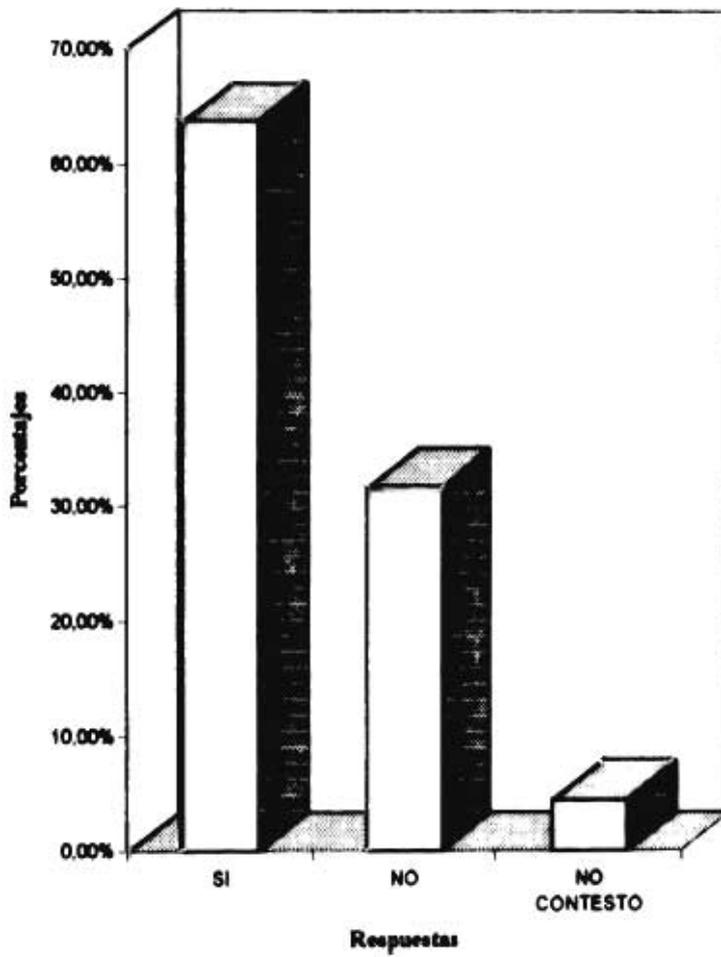
6.-¿Ha notado usted que el niño preescolar quiere toda la atención para él?



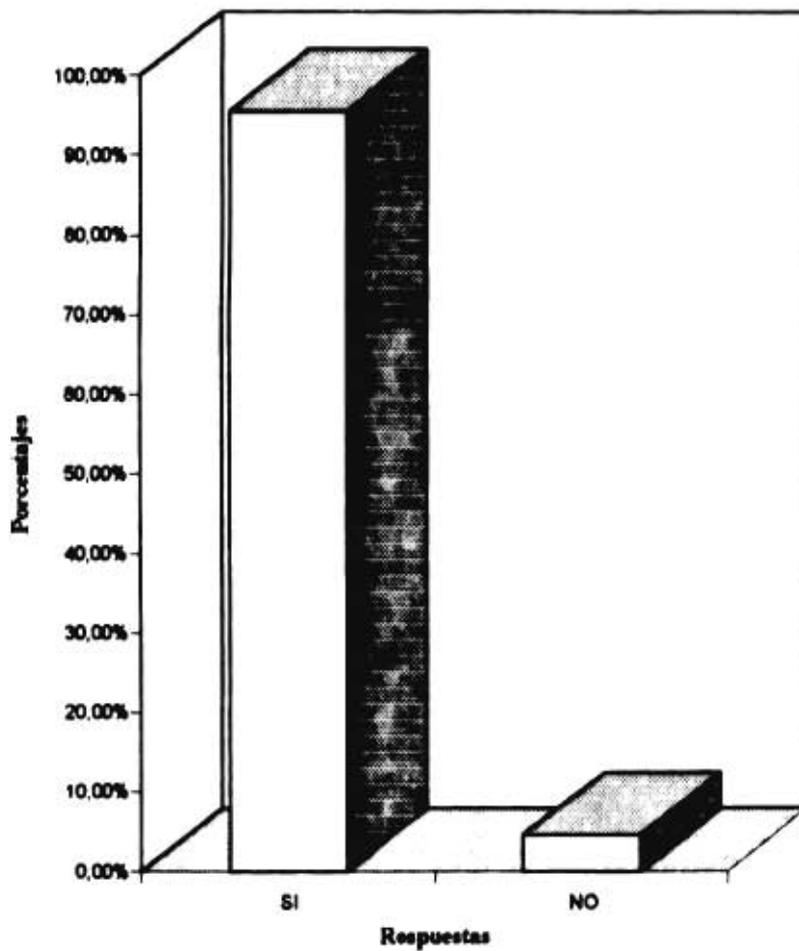
7.-¿Considera que el niño preescolar conoce e identifica todas las partes de su cuerpo?



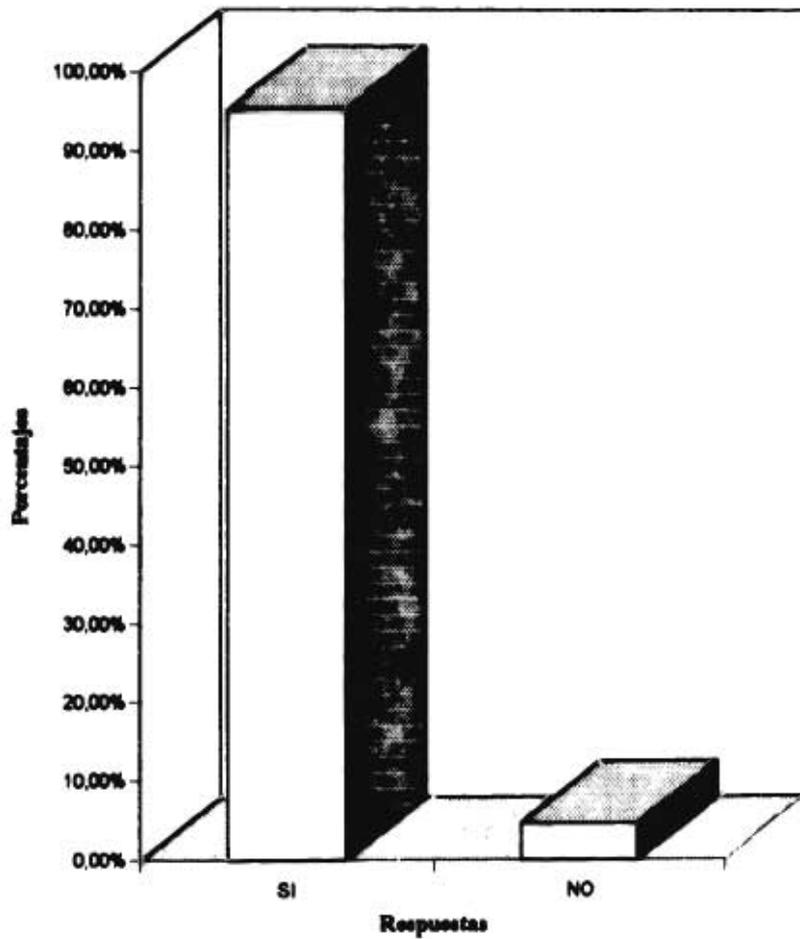
**8.-¿Ha oído hablar acerca del término
"Afectividad"?**



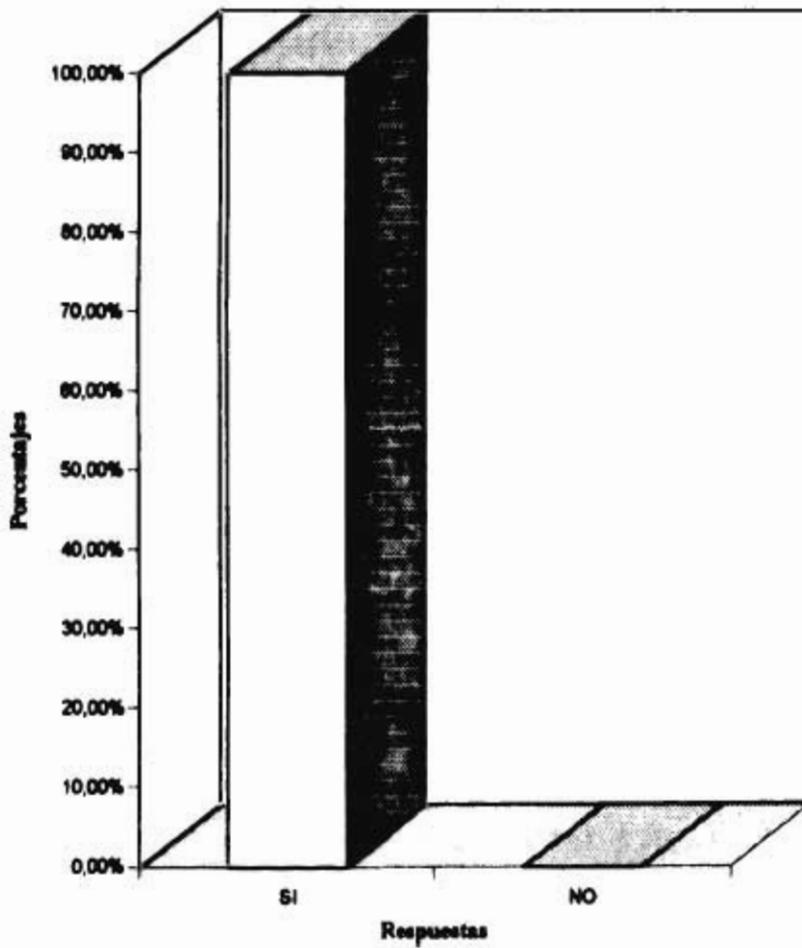
9.-¿Cree que es importante para el desarrollo del niño la expresión de sus emociones y sentimientos?



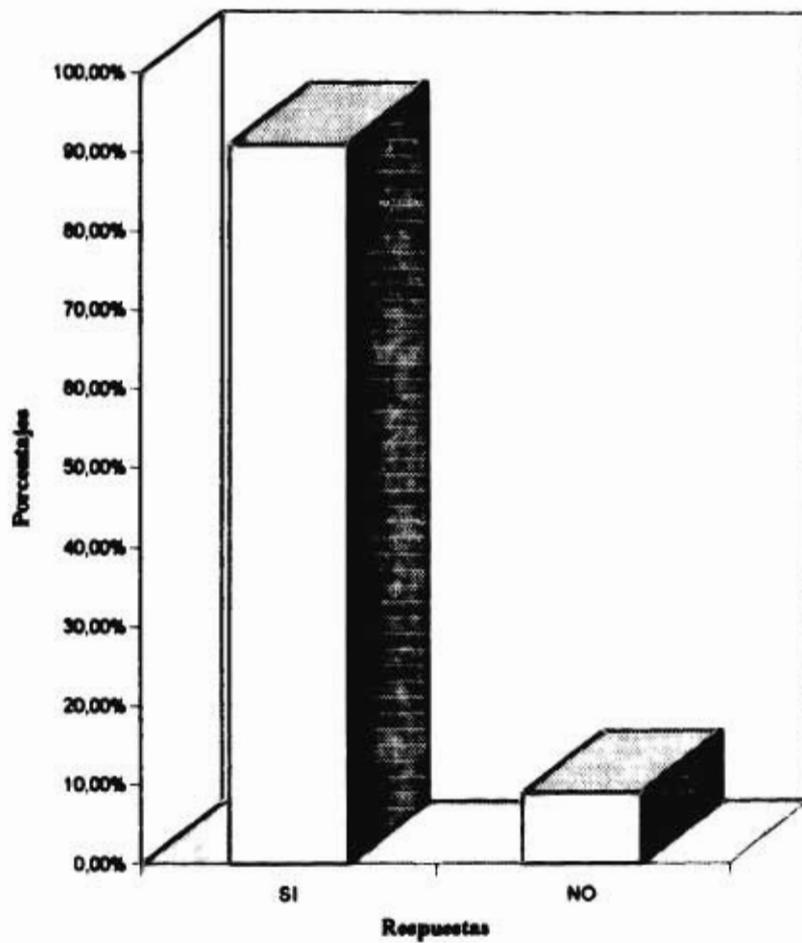
10.-¿Es importante para usted la demostración del afecto en la familia para el desarrollo de la personalidad en el niño?



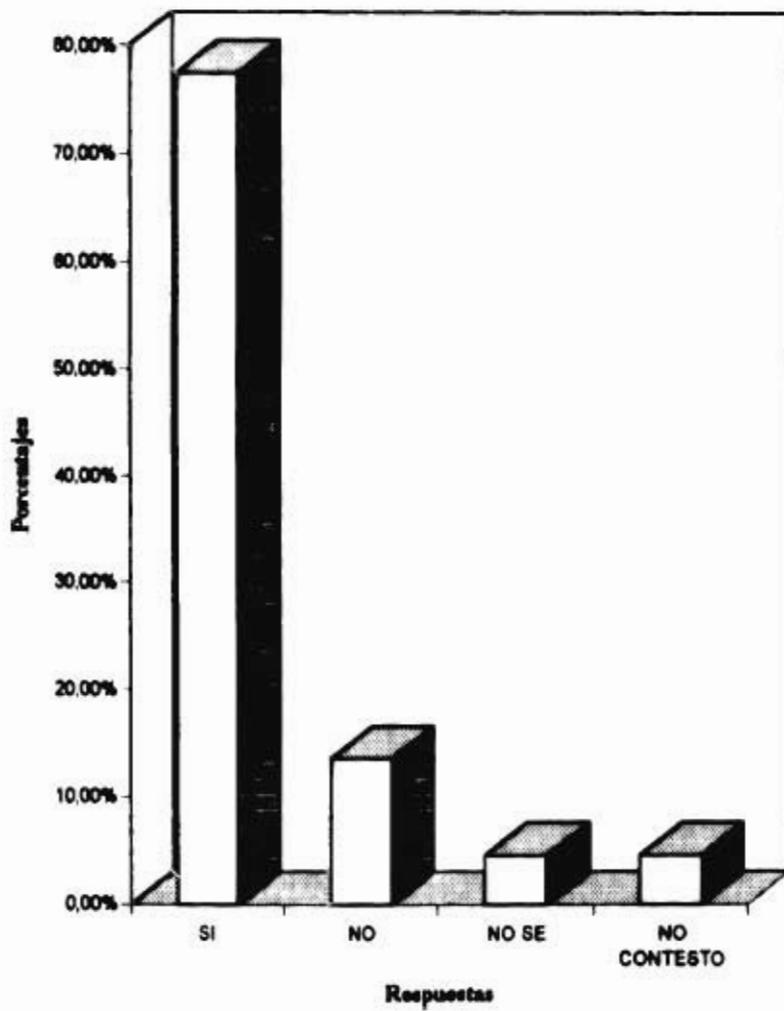
11.-¿Se ha dado cuenta si el niño muestra interés hacia las personas y las cosas?



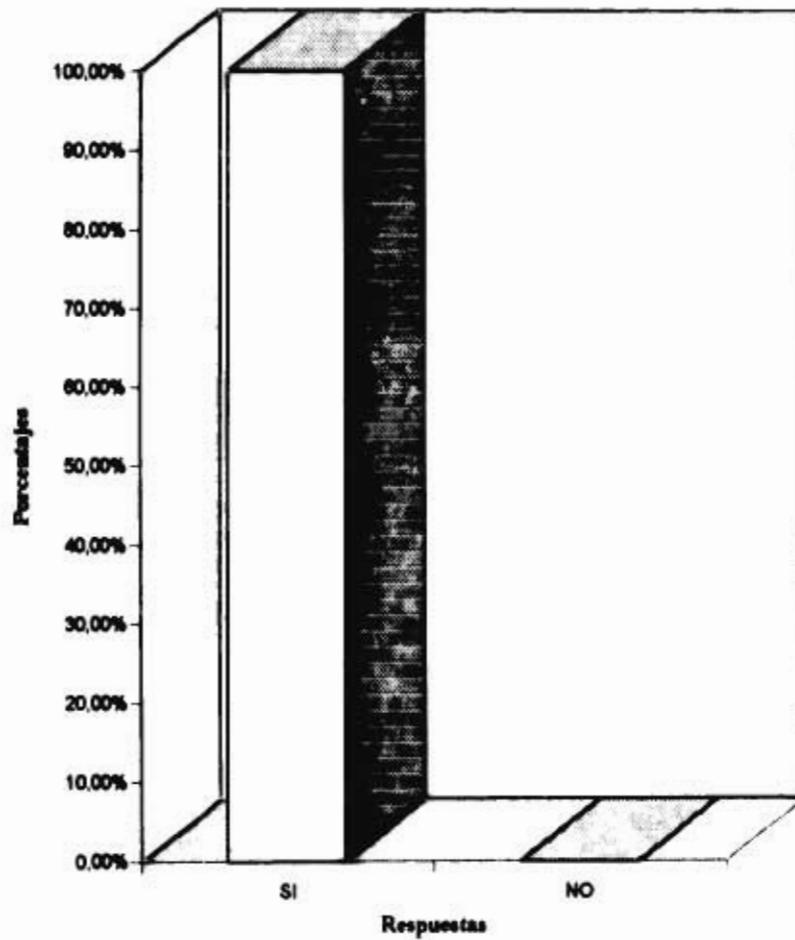
12.-¿Le manifiesta abiertamente al niño el afecto que siente por él?



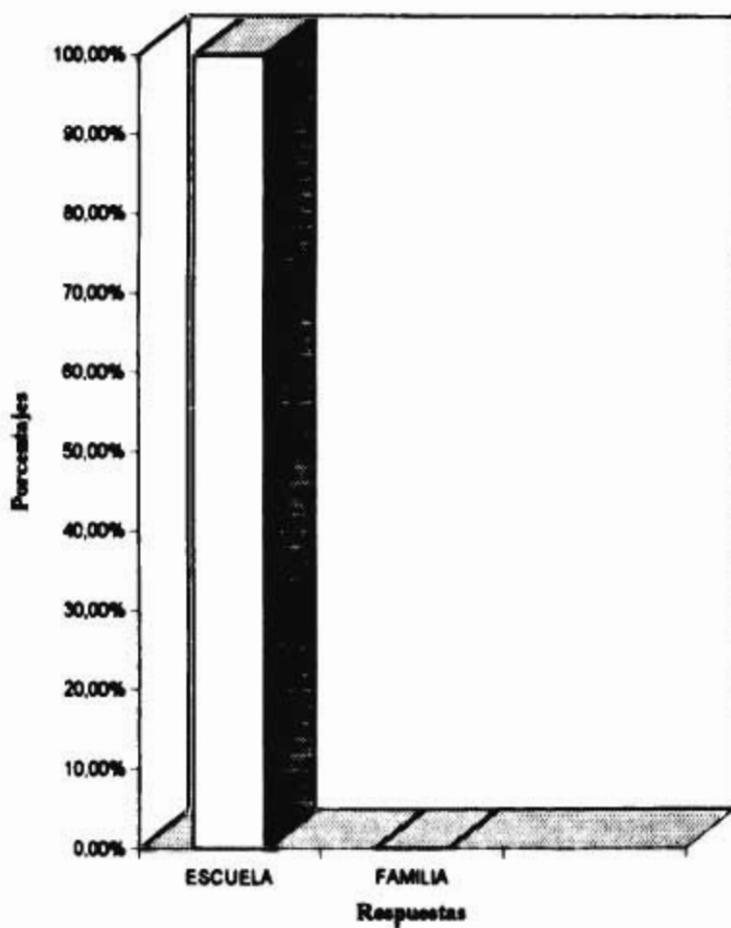
13.-¿Considera que el afecto y el conocimiento van siempre unidos?



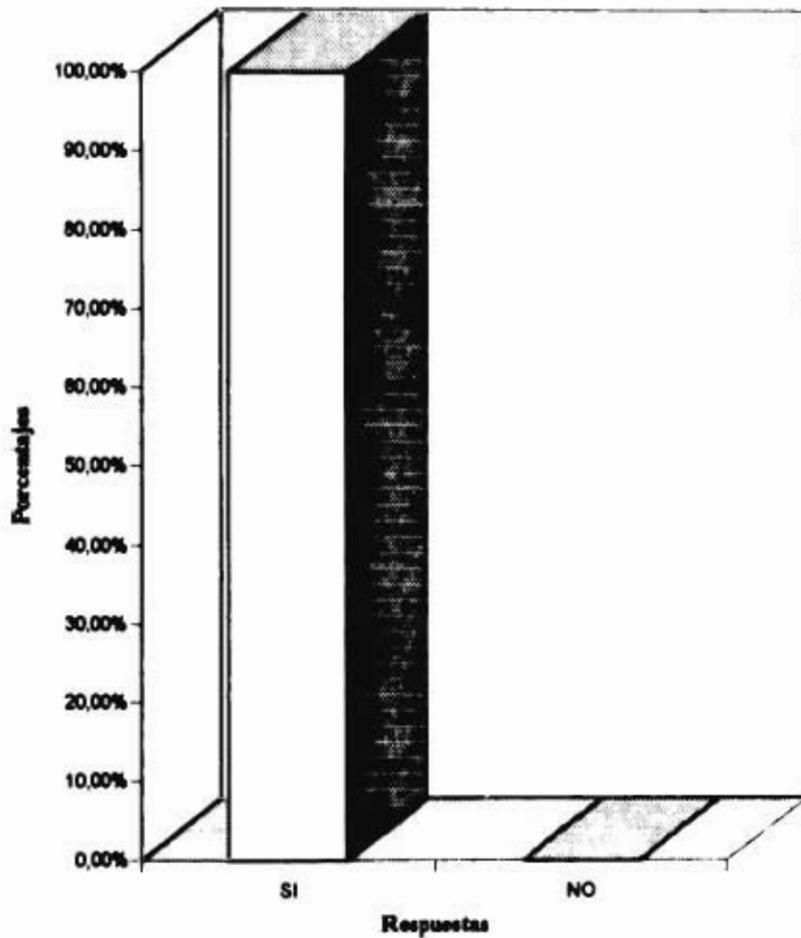
14.-¿Considera importante el papel de la familia en el desarrollo del niño?



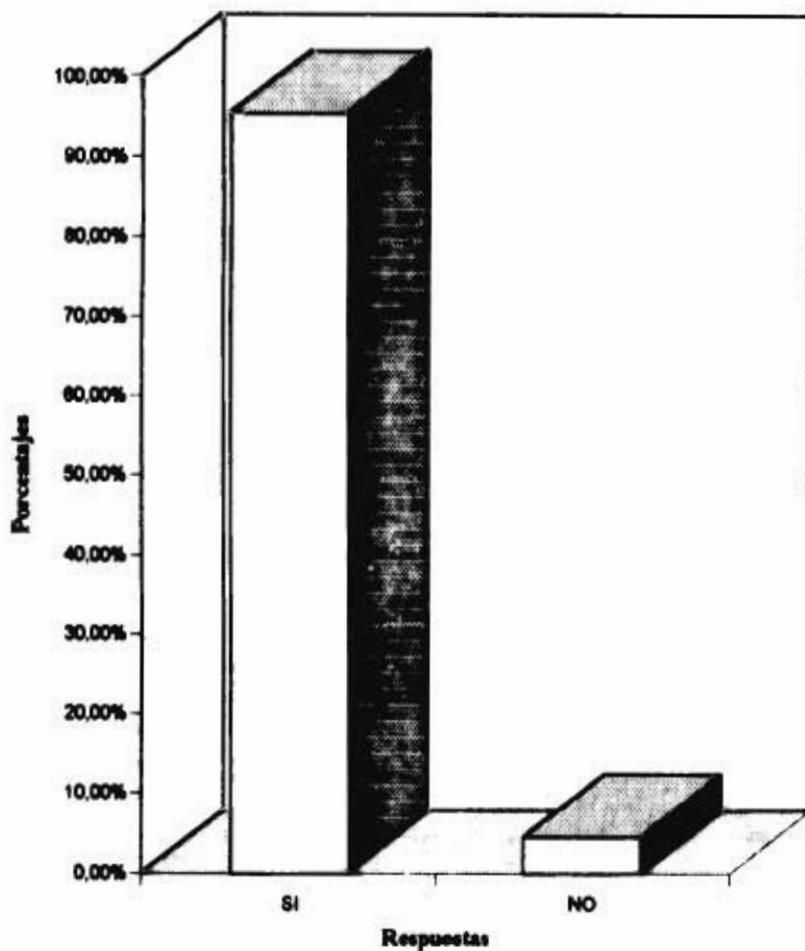
15.-¿Considera que la educación en el niño comienza en: en la familia o en la escuela?



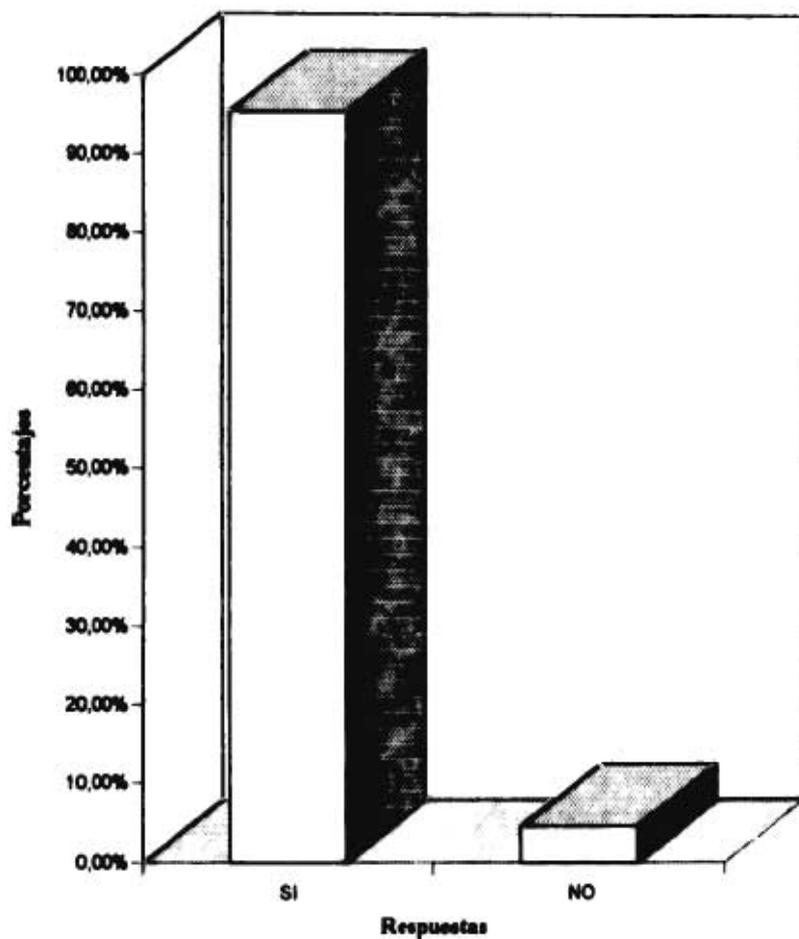
16.-¿Considera que el papel de la autoridad de los padres para con los hijos es importante en la educación de los mismos?



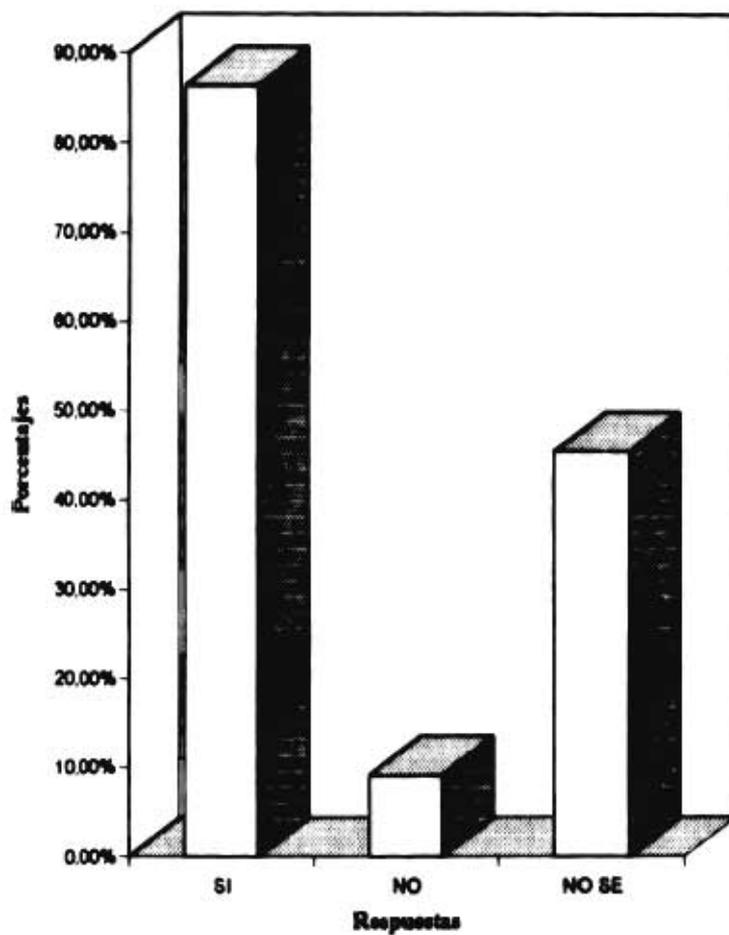
17.- ¿Tiene conocimiento acerca de lo que es el hábito?



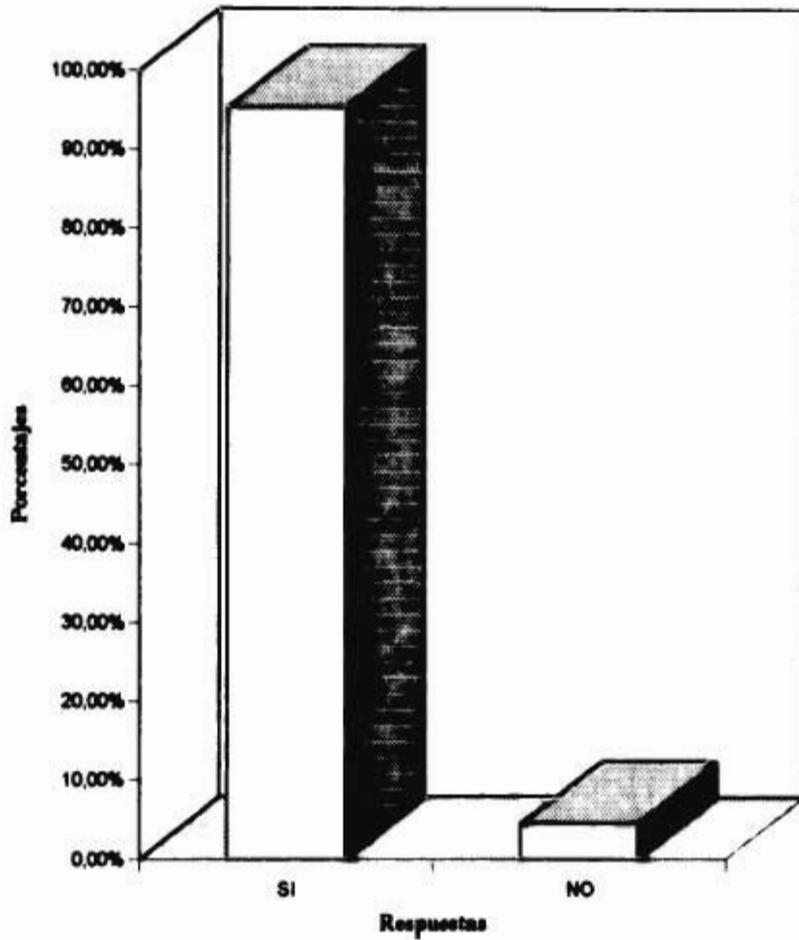
18.-¿Conoce usted la diferencia entre hábito y hábito intelectual?



19.-¿Es importante para la educación del niño la formación de hábitos?



20.-¿Ha detectado si el niño sigue su ejemplo imitándolo?



V.10. - ANALISIS CUALITATIVO:

En la mayoría de los casos la familia no tiene conocimiento acerca de la formación del pensamiento en el niño preescolar, motivo por el cual no le da la importancia que este requiere, en el proceso de maduración del mismo.

En lo que se refiere al término AFECTIVIDAD los padres de familia lo interpretan únicamente como afecto hacia el niño y no como la base o pilar fundamental para la construcción de todos los elementos necesarios en el proceso psíquico -- del desarrollo integral del niño.

El conocimiento como proceso en el desarrollo del niño va unido indiscutiblemente con la afectividad ya que la forma en como se le introduzca al niño en el mismo facilitará la adquisición de la madurez y el crecimiento.

Este es uno de los aspectos que no es valorado con la importancia que se requiere.

En cuanto a hábito se refiere la mayoría de las familias no tienen conocimiento ni les dan la importancia adecuada a -- los mismos, ya que la diferencia entre hábito y hábito intelectual no es clara.

El niño durante las primeras etapas tiende a imitar actitudes de los padres debido a la simbiosis por naturaleza que existe entre ellos, lo cual demanda atención en cada momento. En cuanto a esto hubo personas que respondían que no -- tenía ninguna importancia el que el niño imitara a alguno -- de sus padres y que daba exactamente lo mismo si lo hacía o no lo hacía.

La mayoría de los padres están de acuerdo en que la autoridad que ejercen frente al niño es importante para la educación del mismo, siempre y cuando no se entienda como autoritarismo.

Por autoritarismo las personas entienden todo aquello que --

se relaciona de alguna manera con la agresión.

Por último, en cuanto a lenguaje se refiere, éste es una de las manifestaciones de la inteligencia, y por ser el medio--de comunicación más usual, las personas lo consideran importante en el desarrollo integral del niño.

V.11.- APORTACION DIDACTICA:

V.11.1.- JUSTIFICACION DEL MANUAL:

Es importante recordar que el aprendizaje se dá en tres esferas: cognoscitiva, afectiva y psicomotriz. Por lo general se le dá mucha importancia a la primera esfera del aprendizaje, pocas veces existe interés en la esfera afectiva o actitudinal.

Los vínculos que existen entre la evolución de la sensibilidad y el desarrollo del intelecto son tan estrechos que no es posible disociar tales conceptos.

Toda actividad humana supone cierta movilización de la sensibilidad. Esta alimenta los intereses del sujeto, le induce a tal o cual preocupación y teje los lazos que permiten el contacto del individuo con la realidad.

La educación afectiva del niño debe entrañar el conocimiento del desarrollo intelectual y de las particularidades de la mentalidad infantil. Esta mentalidad es diferente a la del adulto, es la que sirve al niño para expresar sus sentimientos.

Al niño se le dificulta la expresión de sus primeros sentimientos, es débil y carece de medios intelectuales para derivar sus emociones las cuales permanecen en el subconsciente casi todo el tiempo. Sin embargo es muy importante tener en cuenta que al comunicarnos con los demás, experimentamos emociones semejantes, pero cada uno de nosotros las experimenta de manera única e individual; al compartir las experiencias y los sentimientos, se pueden presentar hechos comunes básicos entre los seres humanos, sin perder nunca de vista las diferencias individuales.

Los intereses del niño en un principio son limitados al núcleo familiar padre, madre, hermanos o un educador, por lo-

tanto sus primeros sentimientos son absolutos, enteros y -- ocupan todo su ser.

¿Cómo ayudar al niño a dirigir sus sentimientos y a libe -- rar así la energía afectiva que necesita para su desarro -- llo?

El mejor medio consiste en llevarlo a exteriorizar todos -- sus sentimientos: la alegría, la rabia, la tristeza, etc. La exteriorización libera y esta manifestación se lleva a -- cabo en el juego, sueño, dibujo y en confidencias.

Si al niño en los momentos anteriores se le reprime o se le constesta con brusquedad el resultado es perjudicial porque se provocan actitudes de rebeldía y hostilidad hacia los -- que lo rodean.

Por todo lo anteriormente dicho se ha llegado a la conclu -- sión de que la elaboración de un manual dirigido a los pa -- dres de familia puede ser de gran utilidad en la educación -- de un niño.

V.12.- MANUAL DIRIGIDO A PADRES DE FAMILIA CON EL FIN DE DAR ORIENTACIONES PEDAGOGICAS.

V.12.1.- OBJETIVO GENERAL DEL MANUAL:

Proporcionar a los padres de familia los conocimientos básicos del Binomio Inteligencia-Afectividad con el fin de dar orientaciones pedagógicas -- que contribuyan al desarrollo integral del niño.

Es muy importante que los padres de familia tengan en cuenta que su función es decisiva puesto que son los primeros -- compañeros de su hijo y los primeros modelos.

Los padres influyen en el niño por su comportamiento, por -- su grado de comprensión, por sus sentimientos y por sus -- reacciones.

De aquí se desprende que los padres sean los primeros educadores del niño y es importante tener en cuenta que la norma de todo educador será comenzar por conocerse bien a sí mismo porque para educar a los niños hay que empezar por educarse uno mismo.

Otra norma fundamental debe ser la de conocer al niño. Los padres deben conocer las características particulares de la mente del niño, las etapas que debe recorrer y los obstáculos que tiene que vencer.

Los padres o educadores no deben sentir como una ofensa -- personal los errores del niño y se debe tener cuidado de no reaccionar como si las faltas de comportamiento fueran dirigidas en contra de ellos.

Por otro lado las intervenciones de los educadores no deben ser demasiado frecuentes. Hay que dejar al niño cierta libertad:

Concederle tiempo para evolucionar, para encontrar su pro--

pío ritmo. que no puede ser el mismo que el de una persona adulta.

Por ejemplo, el interés que tiene el niño por los productos de excreción puede ser derivado hacia los juegos con arena, el modelado, la jardinería etc. No se debe ahogar la iniciativa ni la curiosidad del niño.

Una de las reglas de educación que no se debe dejar de lado es la franqueza, porque el niño se deja engañar raras veces por las mentiras de los padres. Aunque no comprenda sí siente.

No se le debe hablar al niño acerca de algún drama o alguna desgracia. Suele ser un error creer que lo ha olvidado porque no vuelve a hablar de ello, cuando lo habla se despeja la angustia pero no por eso ya se le olvidó totalmente.

Para el desarrollo afectivo es muy importante llevar al niño a la aceptación de su sexo, es preciso que se sienta orgulloso de él en lugar de avergonzarse o sentirse culpable, como es frecuente.

También es importante evitar que duerma en la habitación de los padres del mismo modo que no es conveniente tampoco el acostar al niño en la cama de los mismos, ya que esta intimidad refuerza los lazos de los cuales tendrá que desprenderse en el curso de su evolución.

Para contribuir a la evolución normal de la sensibilidad y especialmente de la sensualidad del niño, el padre y la madre deben ofrecerle el ejemplo según la propia manifestación de su sexo y sexualidad.

El educador debe tener la preocupación constante de preparar al niño para la libertad y la autonomía, condición indispensable del desarrollo de su "yo".

Los padres constituyen desde muy pronto un ejemplo para el niño, es muy importante que esa imitación y esa identifica

ción que en un principio en el niño son automáticas y rígidas, vayan realizándose por comprensión y simpatía para que adquieran flexibilidad. Lejos de ser impuestas por la actitud autoritaria de los padres deben hacerse admitir libremente por el "yo" del niño.

Lo esencial no es hacer que el niño adquiriera automáticamente buenos hábitos, sino lograr que esos hábitos sean integrados por la sensibilidad profunda del niño.

El niño debe ser activo y adquirir buenas costumbres sin -- que le sean impuestas.

Por consiguiente la intervención de los padres debe hacerse sentir por la firmeza de su ejemplo más que por las amenazas.

En cuanto a los castigos se refiere estos deben tener un -- carácter objetivo y razonable. Deben aplicarse con energía siempre que se hayan anunciado.

Como educadores no se debe ceder al chantaje afectivo del -- niño, ni mucho menos recurrir a él. No se le debe decir que tiene la culpa de la desgracia de su madre o de la desesperación de su padre, tampoco se le debe pedir que actúe de -- esta manera o de la otra para que sus padres lo quieran o -- para evitar que dejen de quererlo.

El hacerse "pipí" en la cama no es ni malo ni feo, es portarse como un niño y resulta molesto para él mismo y para -- los que están con él.

Si el niño no quiere comer la sopa, el caso no es ni desesperante ni desconsolador, es sencillamente que todavía no -- se porta como un adulto o que no tiene apetito. Es inútil, -- mendigar con aquello de "otra cucharada por mamá y otra -- por papá". Cuando el niño tenga hambre comerá, sobre todo -- si el hecho de comer o no comer no suscita emociones en toda la casa.

El niño necesita autoridad y una autoridad rigurosa, la falta de autoridad perjudica al niño tanto como su exceso. Tiene necesidad de un orden y de una disciplina, dispuestos con energía y serenidad (horas de comida, de sueño, de trabajo).

La autoridad debe ser tranquila y enérgica y apoyarse en el ejemplo de los educadores más que en las amenazas o los halagos.

Los padres deben recordar que es con ellos con quienes los hijos hacen el aprendizaje de las relaciones con los demás. De la forma en que el niño sienta los primeros contactos -- afectivos con sus educadores depende en gran parte su comportamiento posterior con la sociedad y todo esto contribuirá al buen o mal desarrollo de su potencial intelectual. A continuación se ofrecen una serie de contenidos involucrados en el Binomio Inteligencia-Afectividad:

MANUAL DIRIGIDO A PADRES DE
FAMILIA CON EL FIN DE DAR
ORIENTACIONES PEDAGOGICAS

FORMACION DEL PENSAMIENTO :

Capacidad de representación
de un objeto, símbolo o --
palabra.

SIMBOLO:
Es la formación que el
niño percibe acerca de
lo que es un objeto.



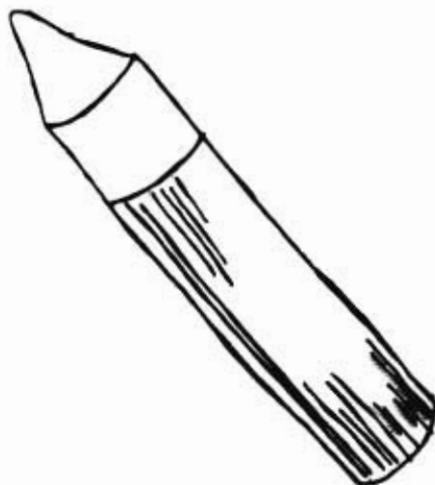
¿CUALES SON LOS ELEMENTOS PRINCIPALES QUE FORMAN EL PENSAMIENTO?

IMITACION DIFERIDA:

Representación de situaciones anteriores a través del juego.

DIBUJO:

Es la reproducción de imágenes que el niño posee aunque en algunas ocasiones no correspondan a la realidad.



IMAGENES MENTALES :

Capacidad de retención que el niño tiene de alguna vivencia o situación.



LENGUAJE :

Expresión de lo que el niño conoce, aunque en un principio tanto las palabras como las frases no son -- claras con respecto al conocimiento que él tiene sobre los objetos.

JUEGO :

Por medio de éste el niño construye su mundo interior y lo comparte con los demás. Refleja sus necesidades e inquietudes. Para el niño un mismo objeto puede significar-- diferentes cosas según las situaciones que vive en el juego.



A F E C T I V I D A D :

Es uno de los aspectos más importantes de la personalidad del ser humano. La cual - se va a manifestar en el transcurso de la vida a través de distintas formas como -- pueden ser:

Emociones, sentimientos, pasiones, vivencias, etc.

Es por lo tanto en la vida afectiva en -- donde se encuentra el motor principal que impulsa al niño a realizar sus actos.

En el seno de la familia el niño recibe - las primeras manifestaciones de afecto -- las cuales serán muy importantes en el -- desarrollo integral del mismo. Podemos -- hablar que dependiendo de éstas manifestaciones el niño adquiere la seguridad -- personal y la confianza básica, fruto de las relaciones padre e hijo.



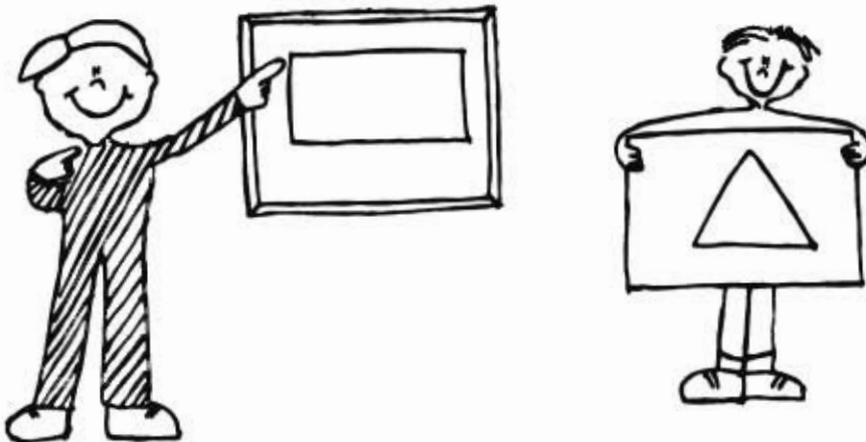
CONOCIMIENTO Y AFECTIVIDAD :

El conocimiento y la afectividad van unidos porque ambos son procesos básicos para el desarrollo de la inteligencia.

Es importante señalar la unión de éstos dos conceptos porque por medio de la afectividad el ser humano puede percibir, interiorizar y conocer a profundidad lo que sucede a su alrededor, así como adquirir nuevos conocimientos.

LENGUAJE E INTELIGENCIA :

El lenguaje como expresión del niño es el reflejo del pensamiento, nos indica en -- cierto modo el grado de inteligencia del mismo. La inteligencia es la capacidad de utilizar conscientemente las facultades-- mentales hacia un fin determinado.



HABITO Y HABITO INTELECTUAL:

El Hábito se adquiere a través de la repetición de actos comunes en la vida cotidiana: comer, vestirse, jugar, correr etc. Son transmitidos por los padres en el núcleo familiar. Cuando el niño es consciente y los efectúa por sí mismo podemos hablar ya de hábito intelectual.



A U T O R I D A D :

La autoridad de los padres frente a los hijos debe ser sincera, tranquila, orientada al orden y a la disciplina de la vida del niño.

Es uno de los principales requisitos en la educación, pero se puede confundir con autoritarismo puesto que éste último, casi siempre se manifiesta con actos de agresión y represión tanto física como psicológica.



... y le pega duro.

CONCLUSIONES

- La educación es un proceso de perfeccionamiento por medio del cual el hombre se desarrolla en todo aquello en lo que es capaz de acuerdo a su naturaleza. En la educación la perfección necesita de la voluntad del hombre.

- La esencia en la educación de la afectividad puede resumirse en la práctica cotidiana del dar y el recibir.

- La educación de la afectividad promueve la educación para el amor: en donde a mayor amor, mayor perfeccionamiento de la persona.

- Una adecuada educación de la afectividad durante la infancia favorece el equilibrio y la responsabilidad en la etapa adulta.

- Es muy importante tener en cuenta que las cuatro experiencias afectivas más importantes son:
La emoción, la vivencia, los sentimientos y las pasiones.

- La estructura mental del niño desempeña un papel importante por la cantidad de ocasiones que tiene para manifestar sus emociones, éstas pueden ser el miedo, la timidez, la cólera y la emoción tierna. Cada niño tiene su propia manera de reaccionar ante los acontecimientos y las situaciones que lo rodean, se tiene que tomar en cuenta los temperamentos individuales y la herencia.

- El estudio del conocimiento durante los años preescolares es de suma importancia porque en ésta etapa el niño tiene ya una capacidad para el simbolismo y el lenguaje, utiliza con frecuencia el símbolo mental y de esta manera -- aprende.

- Los elementos que constituyen el pensamiento son:
La imitación diferida, el dibujo, las imágenes mentales - el lenguaje, el juego.

- La familia es la institución humana en donde el hombre -- encuentra las posibilidades de desarrollo y perfeccionamiento humano más íntimo y profundo. Es el ámbito en el - cual la afectividad, la afirmación personal y la fluencia de la vida como totalidad se viven con más intensidad.

- En los primeros años el niño elabora los patrones de conducta hábitos y conocimientos resultado de los primeros - años de las experiencias en el hogar, por lo que se puede asegurar que la familia es la primera comunidad educativa.

- Uno de los papeles más importantes de la familia es dar - al niño información y un sistema de valores, dichos elementos son fundamentales para la estructuración anatómica -- funcional y psicológica del mismo.

- La misión de los padres no termina con la procreación -- de los hijos, sino que ha de continuar en pro del perfeccionamiento de éste, es decir, de su educación.

- En el comportamiento afectivo la etapa máxima se sitúa en los primeros años de la vida. Concretamente las manifestaciones de amor de la madre no solamente tienen consecuencias psíquicas sino que pueden tener trastornos somáticos en caso de ausencia de las mismas.
- La función de los padres es esencial porque además de ser los primeros compañeros de los hijos, son los modelos de su sensibilidad, influyen radicalmente en el niño por su comportamiento, su grado de comprensión, sus reacciones subconscientes y sus sentimientos conscientes.
- El hábito es una serie de aprendizajes difíciles en principio pero que llegan a interiorizarse y a dominarse de tal manera que pueden llevarse a cabo sin ningún esfuerzo.
- Las condiciones fundamentales del hábito son:
 - Poseer habilidad para realizarlo
 - Comprensión de la necesidad del mismo
 - Capacidad para realizarlo espontáneamente sin necesidad de control de manera habitual, exigencia o presión exterior.
- Las primeras palabras emitidas por el niño son reflejos de su pensamiento, son el fruto de la elaboración mental silenciosa durante los cuales fueron captando y coordinando una serie de sonidos conducentes a ellas.

- La inteligencia es la capacidad de utilizar conscientemente todas las facultades mentales orientándolas hacia un fin determinado.

- El lenguaje influye de manera importante en la conducta y el pensamiento del niño ya que constituye una herramienta cognoscitiva y un sistema de comunicación.

BIBLIOGRAFIA

- 1.- ALONSO PALACIOS, María Teresa. La afectividad en el niño: Manual de actividades preescolares., Ed. Trillas.,- México D.F., 1991., 124 p.
- 2.- ALPERIN, Ester., et al., Pautas de desarrollo de la inteligencia en el niño., Ed. El ateneo., Buenos Aires.,- 1980., 70 p.
- 3.- BERNAL, Alfonso. Errores en la crianza de los niños.-- Ed. El caballito., México D.F., 1976., 140 p.
- 4.- CARREÑO GOMARIZ, Pablo Antonio. Fundamentos de Sociología., Ed. Riálp., España., 1983., 347 p
- 5.- CASTILLO, Gerardo. Los adolescentes y sus problemas.-- Ed. Minos., México D.F., 1990., 230 p.
- 6.- CASTILLO, Gerardo. Los padres y los estudios de sus hijos., Ed. Minos., México D.F., 1990., 332 p.
- 7.- COLLIN, G. Compendio de psicología infantil., Ed. Kapelusz., Argentina., 1974., 277p.
- 8.- DELVAL, Juan. Crecer y Pensar: La construcción del conocimiento en la escuela., Ed. Paidós., México D.F., 1991., 376 p.
- 9.- DEWEY, John. Naturaleza humana y conducta: Introducción a la psicología social., Ed. Fondo de Cultura Económica México D.F., 1975., 307 p.
- 10.- DOLLE, Jean Marie. De Freud a Piaget: Elementos para un enfoque integrador de la afectividad y la inteligencia., Ed. Paidós., Buenos Aires., 1979., 122p.

- 11.- EIKIN, Frederick. El niño y la sociedad., Ed. Paidós., Buenos Aires., 1982., 127 p.
- 12.- GARCIA HOZ, Víctor. Cuestiones de filosofía individual y social de la educación., Ed. Rialp., Madrid., 1962., 139 p.
- 13.- GARCIA HOZ, Víctor. Principios de Pedagogía Sistemática., Ed. Rialp., España., 1987., 694 p.
- 14.- GARCIA HOZ, Víctor. Pedagogía visible y educación invisible., Ed. Rialp., España., 1987., 216 p.
- 15.- GESELL, Arnold. El niño de 5 a 10 años., Ed. Paidós., España., 1987. 1382 p.
- 16.- GILHAM, B. Desarrollo infantil: Desde la concepción a la edad escolar., Ed. Morata., 1984., 133 p.
- 17.- GINSBURG, Herbert., et al. Piaget y la teoría del desarrollo intelectual., Ed. Prentice Hal International., España., 1977., 370 p.
- 18.- GONZALEZ, Judith., Cómo educar la inteligencia del preescolar: Manual de actividades cognitivas., Ed. Trillas., México D.F., 1984., 124 p.
- 19.- HENRY MUSSEN, Paul. Aspectos esenciales del desarrollo de la personalidad en el niño., Ed. Trillas., México--D.F., 1990., 391 p.
- 20.- HENRY MUSSEN., Paul. Desarrollo psicológico del niño., Ed. Trillas., México D.F., 154 p.
- 21.- HENZ, Hubert. Tratado de Pedagogía Sistemática., Ed.--Herder., Barcelona., 1964., 684 p.
- 22.- KELLY, W. A. Psicología de la educación., Ed. Morata., España., 1982., 683 p.

- 23.- KRIEKMANS, A. Pedagogía General., Ed. Herder., España., 1977., 556 p.
- 24.- LUZURIAGA, Lorenzo. Pedagogía., Ed. Lozada., Buenos -- Aires., 1977., 331 p.
- 25.- MAUCO, Georges. Educación de la sensibilidad en el niño., Ed. Aguilar., España., 1981., 167 p.
- 26.- MEDINA RUBIO, Rogelio. La educación personalizada en la familia., Ed. Rialp., España., 1990., 374 p.
- 27.- MIETZEL, Gerd. Psicología Pedagógica., Ed. Herder., -- Barcelona., 1976., 511 p.
- 28.- MIRA Y LOPEZ, Emilio. Psicología evolutiva del niño y del adolescente., Ed. El ateneo., Buenos Aires., 1979., 252 p.
- 29.- OTERO OLIVEROS, F. Educación y manipulación., Ed. Eunsa., España., 1983., 224 p.
- 30.- OTERO OLIVEROS, F. Autonomía y autoridad en la familia Ed. Minos., México D.F., 1989., 138 p.
- 31.- OTERO OLIVEROS, F. La educación para el trabajo., Ed.- Eunsa., España., 1985., 167 p.
- 32.- RAVAISSON. El hábito., Ed. Aguilar., México D.F., 1960., 72 p.
- 33.- RICCHMONT, P.G. Introducción a Piaget., Ed. Fundamentos España., 1970., 158 p.
- 34.- ROJAS, Enrique. El laberinto de la afectividad., Ed.-- Espasa Calpe., Madrid., 1987., 180 p.
- 35.- STERNBERG, R.J. La inteligencia humana evolución y desarrollo de la inteligencia., Ed. Fondo de Cultura Económica., México D.F., 1980., 186 p.

- 36.- STONE, L.J. et al. Niñez y adolescencia: psicología de la persona que crece., Ed. Paidós., Buenos Aires., 1959
500 p.
- 37.- STONE, L.J. et al. El escolar de 6 a 12 años., Ed. ---
Paidós., Buenos Aires., 1970., 135 p.
- 38.- WALLON, Henry. La evolución psicológica del niño., Ed.
Psique., Buenos Aires., 1970., 370 p.